

República de Cuba

**Universidad de Pinar del Río “Hnos. Saíz Montes de
Oca”.**

**Centro de Estudios de Ciencias de la Educación
Superior.**

**Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica.
Una Estrategia para su Implementación en la Práctica Educativa de
la Corporación Universitaria Remington de Medellín.**

Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias
Pedagógicas.

Por Autor: Esp. Camilo Andrés González Carvajal.

Tutor: Dr. Ernesto López Calichs.

Pinar del Río, 2008

Agradecimientos.

Mi gratitud a todas las personas que participaron en la culminación exitosa de esta ardua tarea. A mi familia que con su aliento y apoyo no permitieron que desistiera en momentos difíciles. A la Universidad de Pinar del Río, por abrir generosamente sus puertas para dar un espacio a mi crecimiento como ser humano. Al Doctor Ernesto López Calichs por su profesionalismo en su labor como tutor. A la Doctora Teresita Díaz Domínguez, por su dedicación y sus oportunos aportes para dar luz a este trabajo. A todo el colectivo de docentes del Centro de Estudios de Ciencias de la Educación Superior. A los doctores Arturo Hernández Escobar, María Elena Castillo Martínez y Mercedes González Fernández- Larrea por su amistad y por haber dado un importante impulso a este trabajo y sus voces de aliento a su autor. A la corporación Universitaria Rémington de la ciudad de Medellín, por las facilidades dadas para el desarrollo de esta tesis.

Dedicatoria:

A mi madre y maestra, quien me acercó a la pedagogía.

A Rosalía y Carolina, por su paciencia y constante apoyo.

Al Doctor Ernesto López Calichs, por su orientación, su exigencia y su rigurosidad científica.

A todo el grupo de tutores y amigos de la Universidad de Pinar del Río y en especial, a la memoria de Ángel Notario De La Torre.

SINTESIS.

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo general proponer una concepción pedagógica que contribuya al Proceso de Formación Cívica dentro del Proceso de Formación Profesional en las carreras de la Educación Superior.

La concepción propuesta se fundamenta en un sistema de **categorías**, unas **invariantes** de la formación cívica derivadas de tales categoría; unas **relaciones esenciales** así como en un **principio** que reconoce la unidad sustancial entre el Proceso de Formación Cívica y el Proceso de Formación Profesional, siendo esta fundamentación el aporte a la Ciencia de la Pedagogía. El aporte práctico que se establece para materializar la Concepción Pedagógica incorpora una Estrategia Maestra que se desdobra en tres acciones estratégicas, que atraviesan las dimensiones curricular y extracurricular del Proceso de Formación Profesional.

La tesis se estructura de manera lógica en tres capítulos, unas conclusiones como generalizaciones teóricas a partir del resultado de la investigación y unas recomendaciones, así como una bibliografía actualizada y un conjunto de anexos que tienen como finalidad evidenciar el proceso de investigación, los instrumentos utilizados y algunos soportes teóricos.

INTRODUCCION.

La Pedagogía como ciencia integradora que es, se enfrenta a uno de los retos más importantes para cualquier sociedad humana: la formación del hombre para la vida. Tal formación, implica que al ser humano se le entregue el bagaje cultural existente en un momento histórico determinado a través del proceso educativo, entendido este en sentido amplio, es decir el realizado a través de diferentes esferas de la sociedad, o en sentido estrecho, esto es a través de la escuela. Pero es claro que, además de los conocimientos y el desarrollo de habilidades que permitan un adecuado desempeño profesional, es necesario que a los hombres se les forme la personalidad, los sentimientos, la capacidad de valorar.

La pedagogía se define como “la ciencia que tiene por objeto el proceso de formación, es decir, la que estudia la formación, en general, de la personalidad de los hombres. El estudio de la pedagogía nos permite dirigir científicamente la formación de los ciudadanos de una sociedad para alcanzar altos niveles de calidad y excelencia.” ¹

Siendo la educación la formación del hombre para la vida, se debe entender esta como la formación del hombre para la vida en sociedad ya que el papel fundamental del hombre en sociedad es el papel de ciudadano.

En la presentación del documento “Estándares básicos de competencias ciudadanas para la educación básica y media”, elaborado por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, en noviembre de 2003, la señora Ministra de Educación Nacional, bajo el título de *Aprender en la convivencia*, expuso: “Estamos convencidos de que la educación es uno de los caminos que hará posible la paz. Si abrimos las puertas de todas las escuelas y colegios a los niños y niñas colombianas y, además, le brindamos educación de calidad a cada uno de ellos, estaremos no solo alejándolos de la pobreza sino también dándoles la oportunidad de vivir y construir un país en paz. Por ello, el Gobierno nacional ha definido que la primera de sus herramientas de equidad social es la Revolución Educativa”.

En esta primera parte de su escrito, la Ministra de Educación Nacional reconoce el papel preponderante que tiene la educación para impulsar procesos de transformación social y hace explícita la importancia que tiene dentro de los planes de gobierno. Enfatiza en la importancia de formar a las personas para que puedan ejercer sus derechos y deberes como buenos ciudadanos y aunque lo hace dentro del contexto de la educación básica, como principio, es plenamente aplicable a la Educación Superior, pues el proceso formativo es uno solo y para toda la vida. Es destacable la contextualización que se hace en el escrito que se cita, pues se muestran unos aspectos sustanciales que indican como en Colombia, la formación para la ciudadanía es una tarea que tiene que ver con la supervivencia misma de nuestra sociedad. En tal sentido termina el

texto de la Ministra: “Trabajar en el desarrollo de competencias ciudadanas es tomar la decisión de hacer la democracia en el país, de formar unos ciudadanos comprometidos, respetuosos de la diferencia y defensores del bien común. Unos ciudadanos que desde sus casas, escuelas, colegios y universidades extiendan lazos de solidaridad, abran espacios de participación y generen normas de sana convivencia. Unos ciudadanos seguros de sí mismos y confiados en los otros. Unos ciudadanos capaces de analizar y aportar en procesos colectivos. Unos ciudadanos que prefieren el acuerdo y el pacto, antes que las armas, para resolver conflictos. Unos ciudadanos capaces de vivir felices en Colombia y el mundo de este siglo”²

El esfuerzo del Ministerio de Educación Nacional de Colombia para tratar de dar sistematicidad y coherencia a la formación cívica de los niños colombianos que cursan su educación básica y media, puede resultar inútil si no se articula adecuadamente con el nivel de educación superior, pues en este nivel el fin principal, más allá de la formación del ciudadano para el trabajo, es la formación del ciudadano para ejercer la ciudadanía.

A pesar de la claridad de esta premisa, como se había intuido a partir de la observación de la realidad y del ejercicio práctico de la docencia por parte del autor de esta investigación y quedará evidenciado a lo largo de la misma, la formación para la ciudadanía en el sistema de la educación superior en Colombia, presenta insuficiencias pues no existe un modelo sistematizado ni

una concepción pedagógica coherente que permita que el estudiante de pregrado obtenga a lo largo de su proceso formativo los conocimientos, habilidades y capacidades que le permitan involucrar dentro de su modo de actuación los comportamientos propios de la ciudadanía, tal como los expresa el artículo 95 de la Constitución Política de Colombia.³

Aunque tal afirmación admite ser realizada en términos generales dentro del sistema de la educación superior en Colombia, para efectos metodológicos se ha cerrado el universo de la investigación a los estudiantes de pregrado de la Corporación Universitaria Remington, Institución Universitaria de carácter privado con sede en la ciudad de Medellín en la cual se presentan deficiencias en el proceso de formación profesional de los estudiantes de sus diferentes carreras ya que no existe un proceso de formación cívica estructurado y coherente pues dicho proceso se limita al ofrecimiento de una asignatura desarticulada del proceso de formación profesional y sin relación con la dimensión extracurricular. Además se carece de estrategias que permitan contribuir a la formación cívica del estudiante de la CORPORACIÓN UNIVERSITARIA REMINGTON, lo que ha conducido a que éstos no estén suficientemente preparados para ejercer su papel como ciudadanos y participar en la vida política y social de su comunidad ya que no cuentan con suficientes conocimientos, capacidades y actitudes hacia la ciudadanía.

En este orden de ideas, **el problema científico** de esta investigación está dado en los siguientes términos: ¿Cómo resolver las deficiencias que manifiesta el Proceso de Formación Cívica de los estudiantes de las carreras de pregrado de la Corporación Universitaria Remington de Medellín dadas por su carácter atomizado y descontextualizado lo que limita el proceso de Formación Profesional y por tanto la posibilidad de asumir actitudes hacia la ciudadanía?

El proceso de Formación Cívica en las carreras de pregrado de la Corporación Universitaria Remington, de Medellín, es el **objeto** en el cual se encuentra el problema de investigación.

El **objetivo** de la investigación se precisa en la elaboración de los fundamentos de una concepción pedagógica del proceso de Formación Cívica que permita a los estudiantes asumir actitudes hacia la ciudadanía, y que permita su implementación en la práctica educativa a través de una Estrategia Maestra.

Se plantean las siguientes **ideas a defender** que conducirán a la construcción del aporte teórico de este trabajo:

- **Primera idea a defender:** La Concepción pedagógica del Proceso de Formación Cívica se fundamenta en:

1. Un sistema de categorías propias de la Formación Cívica, integrado por los conceptos de civismo, ciudadanía y ciudadano.

2. Unas invariantes propias de la formación cívica como sistema de contenido.
3. Unas relaciones esenciales: entre Proceso de Formación Cívica y Proceso de Formación Profesional donde intervienen el sistema de categorías e invariantes propios de la Formación Cívica y los componentes didácticos del Proceso de Enseñanza Aprendizaje en especial el objetivo, el contenido y el método.
4. Un principio esencial: El desarrollo de Proceso de Formación Cívica en el Proceso de Formación Profesional.

- **Segunda idea a defender:** El Proceso de Formación Cívica se desarrolla en la dimensión curricular del Proceso Docente Educativo desde las influencias de la Disciplina Cívica como la vía que *direcciona* dicho proceso y desde la transversalidad como la vía que lo *integra*, así como en la dimensión extracurricular donde los proyectos intra y extrauniversitarios constituyen las vías que lo *dinamizan*.

- **Tercera idea a defender:** El Proceso de Formación Cívica se implementa en la práctica educativa a través de la Estrategia Maestra de Formación Cívica, que se materializa en tres acciones estratégicas:

1. Una acción estratégica curricular a través la disciplina y como eje transversal del currículo.
2. Una acción estratégica extracurricular través de los proyectos intra y extrauniversitarios y

3. Una acción estratégica de capacitación de docentes.

Las **tareas** realizadas para alcanzar el objetivo fueron:

1. Estudio teórico del problema de investigación.
2. Caracterización del objeto y constatación empírica del problema.
3. Definición de las manifestaciones y tendencias del problema.
4. Establecimiento de los fundamentos de la concepción pedagógica del proceso de formación cívica en las carreras de pregrado de la CUR.
5. Diseño de la Estrategia Maestra y sus tres acciones estratégicas.
6. Valoración, mediante el método de consulta a expertos, de los fundamentos de la Concepción Pedagógica propuesta y la Estrategia Maestra a través del método Delphi.

Para la realización de estas tareas se utilizaron los siguientes **métodos**:

Como **método general** se utilizó el Dialéctico Materialista para determinar las relaciones y contradicciones que se originan entre los componentes, elementos, leyes y conceptos, muy particularmente entre escuela y sociedad, entre la instrucción y la educación, entre objetivo, contenido y método, entre Proceso de Formación Profesional y Proceso de Formación Cívica, igualmente permitió la aplicación de los otros métodos, tanto teóricos como empíricos, para desarrollar la investigación.

Como **métodos teóricos**, el Histórico- lógico: para establecer la evolución de la enseñanza de la cívica en la educación superior en Colombia y en la

Corporación Universitaria Remington, en particular, y determinar las tendencias de su desarrollo. El método sistémico estructural, para establecer los componentes presentes en el objeto y las relaciones entre ellos. El método de modelación para realizar las abstracciones necesarias del proceso de Formación Cívica desde la concepción pedagógica propuesta y teniendo en cuenta su estructura.

Como **métodos empíricos**, se utilizan la observación del desarrollo del proceso de formación en especial en el ámbito de la formación cívica así como del comportamiento de los estudiantes de las diferentes carreras en diferentes actividades curriculares y extracurriculares; el análisis documental para la revisión de escritos que contienen referentes nacionales e internacionales sobre la Formación Cívica y para la revisión de los planes programáticos de las carreras y las actas de los Consejos de Facultad sobre la Formación Cívica en la Corporación Universitaria Remington; encuestas, y entrevistas a directores de escuela, docentes y estudiantes de la Corporación Universitaria Remington, para la verificación del problema y de sus tendencias, así como para el diagnóstico en el diseño de la Estrategia Maestra. Finalmente se utiliza el método de expertos para validar la propuesta de la Concepción Pedagógica y la Estrategia Maestra que se construye con fundamento en ella.

La **novedad científica** consiste en que se establece una Concepción Pedagógica del proceso de Formación Cívica, para una Institución del Sistema

de la Educación Superior en Colombia, soportada en un sistema de categorías, invariantes, relaciones y principios donde el objetivo, el contenido y el método, como componentes didácticos del proceso enseñanza aprendizaje, asumen un papel esencial en el diseño de una Estrategia Maestra de formación cívica, que comprende tres acciones estratégicas en la dimensión curricular y extracurricular del Proceso Docente Educativo.

El **aporte teórico** de esta investigación está en la fundamentación de la Concepción Pedagógica del proceso de Formación Cívica que tiene en cuenta un sistema de categorías e invariantes propias de la formación cívica, un Sistema de relaciones esenciales y un principio desde el Proceso de Formación Profesional y las dimensiones curricular y extracurricular del Proceso Docente Educativo.

La **significación práctica** se encuentra en la elaboración de una Estrategia Maestra que oriente el proceso de formación cívica a través de tres acciones estratégicas:

- El Proceso de Formación Cívica a través de la disciplina y como eje transversal del currículo.
- A través de los proyectos intra y Extrauniversitarios.
- Elaboración de un programa de capacitación docente.

La **actualidad y pertinencia** se explica por la necesidad de reconstruir el tejido social de una nación golpeada por decenios de violencia y desinstitucionalización y por la obligación constitucional de incorporar en los programas de educación la enseñanza de la Cívica y la Constitución, a través de la sistematicidad que ofrece el Proceso de Formación Profesional.

Este trabajo de investigación que se inició en el año 2000, ha sido presentado parcialmente en los siguientes eventos:

- Seminario Internacional de Pedagogía organizado por la Fundación Educativa Esumer y la Universidad de Pinar del Río, realizado en Medellín el 16 y 17 de agosto de 2001.
- 3ª. Convención internacional de Educación Superior, Universidad 2002, “ La Universidad en el nuevo milenio”, realizada en la Habana del 4 al 8 de febrero de 2002.
- Encuentro Regional de Pedagogía para Docentes del Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, realizado en la ciudad de Medellín en julio de 2004.

Igualmente, se han realizado las siguientes publicaciones:

- “La formación de valores cívicos en la educación superior”, 3ª Convención internacional de Educación Superior, Universidad 2002. La Habana, memorias del evento.
- “La Disciplina Cívica en los programas de Educación Superior”. Corporación Universitaria Remington. Revista Acierto. Diciembre 2007, No. 2. ISSN 1657 5954.

CAPITULO I. TENDENCIAS DE LA FORMACIÓN CÍVICA: IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN CIUDADANA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Este capítulo tiene como objetivo determinar las tendencias que se han presentado en el desarrollo del problema de investigación, haciendo un análisis que inicia en referentes internacionales, pasando por el análisis de la situación en Colombia, tanto en el nivel de la enseñanza básica primaria y secundaria como en la educación superior y, luego, descendiendo hasta las particularidades de la Corporación Universitaria Remington de Medellín. De esta manera se tendrá un diagnóstico de la situación actual y se podrán encontrar algunos principios empíricos que servirán para validar el problema de investigación.

1.1. Retos de la Formación Cívica en el mundo actual.

Resulta llamativo que en los albores del presente siglo y cuando se ha discutido tanto sobre lo que debe hacerse para enfrentar con éxito la turbulencia del mundo moderno, uno de los temas recurrentes sea el de la educación y, que dentro de la educación aparezca reiteradamente una invitación hacia el reposicionamiento de la Formación Cívica.

En este sentido se encuentran, entre otros, referentes tan importantes como la UNESCO.

La UNESCO: el reto de aprender a vivir juntos.

Uno de los textos más influyentes en materia de educación en los últimos años es *La Educación encierra un tesoro*, informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, presidida por Jaques Delors, publicado en 1996. En dicho texto, se dedica un capítulo, el 2, a la relación entre la educación y la participación democrática y, dentro de dicho capítulo, hay una importante referencia a la *Educación cívica y las prácticas democráticas*. Allí se destaca una reflexión acerca del papel de la educación para responder a la pregunta: Vivir juntos, ¿con qué finalidad? ¿Para qué? Ante estos cuestionamientos se responde: “El sistema educativo tiene por misión explícita o implícita preparar a cada uno para ese cometido social. En las complejas sociedades actuales, la participación en el proyecto común rebasa ampliamente el ámbito político en el sentido estricto. En realidad, cada miembro de la colectividad debe asumir su responsabilidad para con los demás de forma cotidiana, en su actividad profesional, cultural, asociativa, de consumidor. Por consiguiente, hay que preparar a cada persona para esa participación, enseñándole sus derechos y sus deberes, pero también desarrollando sus competencias sociales y fomentando el trabajo en equipo en la escuela.

La preparación para una participación activa en la vida ciudadana se ha convertido en una misión educativa tanto más generalizada, cuanto que los principios democráticos se han difundido por todo el mundo. Cabe distinguir en

este aspecto varios niveles de intervención que, en una democracia moderna, deberían complementarse mutuamente”⁴

Pero además, en lo que se puede considerar como el centro del texto de Delors, se habla de los cuatro pilares de la educación y se enumeran como tales los siguientes: aprender a conocer; aprender a hacer; *aprender a vivir juntos*, *aprender a vivir con los demás* y aprender a ser. En el *aprender a vivir juntos* y *aprender a vivir con los demás*, nos encontramos de nuevo con la necesidad de abordar la formación cívica, pues es dentro del rol de seres cívicos, es decir de ciudadanos, que encontramos a los seres humanos viviendo juntos con los demás.

En el mundo moderno y en un país como Colombia, las dificultades de convivencia toman dimensiones dramáticas, que ponen en peligro la supervivencia misma de la sociedad. Lo anterior, que es un fenómeno multicausal, tiene uno de sus orígenes en la debilidad que han tenido los sistemas educativos para formar al hombre para la convivencia. Se ha formado al hombre para la individualidad más no para la colectividad. Realidades actuales, como la avalancha globalizadora, hacen más necesario que nunca que la educación se ocupe de preparar a los seres humanos para vivir juntos y para convivir con los demás.

Los planteamientos de Delors son un punto de partida importante para esta investigación, pues ratifica la existencia de una situación problemática y plantea una necesidad que debe resolverse, pero el paso siguiente aún no se ha dado: ¿cómo construir una concepción pedagógica para el proceso de formación cívica de tal manera que contribuya a que los hombres aprendan a vivir juntos, a vivir con los demás?

Unos años después, el 9 de octubre de 1998, la UNESCO, promulga la Declaración Mundial Sobre la Educación superior en el Siglo XXI, aprobada por la Conferencia Mundial Sobre Educación superior, bajo el nombre de “La Educación Superior en el siglo XXI: visión y acción”. En tal declaración, entre muchas cosas que tienen que ver con los compromisos de la Educación Superior en el siglo XXI, se proclaman las Misiones y Funciones de la Educación Superior y dentro de estas, se habla de “a) formar diplomados altamente cualificados y ciudadanos responsables, capaces de atender a las necesidades de todos los aspectos de la actividad humana”, para luego continuar “e) Contribuir a proteger y consolidar los valores de la sociedad, velando por inculcar en los jóvenes los valores en que reposa la ciudadanía democrática...”.⁵ Es bien explícita esta referencia acerca de la responsabilidad que tiene la Educación Superior en cuanto a la formación de los jóvenes en su rol de ciudadanos.

Posteriormente, hacia el final del documento, cuando se asumen compromisos por parte de la UNESCO respecto de la Educación Superior en el mundo se afirma: “ b) Junto con la Universidad de las Naciones Unidas y las Comisiones Nacionales, las diversas organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, deberían constituirse en un foro de reflexión sobre los temas de la educación superior con el objeto de: ...iii) reforzar la cooperación internacional y poner de relieve la función de la enseñanza superior para la educación cívica, el desarrollo sostenible y la paz.”⁶

1.2. La Formación Cívica en la Educación Superior en Colombia.

1.2.1. Marco normativo.

La constitución política de Colombia establece explícitamente, en su artículo 41, que: “En todas las instituciones de educación, oficiales o privadas, serán obligatorios el estudio de la Constitución y la instrucción cívica. Así mismo se fomentarán prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana. El Estado divulgará la Constitución.”⁷

En desarrollo de tal precepto constitucional, la ley 30 de 1992, Ley de la Educación Superior, consagra en su artículo 128 que “En todas las instituciones de Educación Superior, estatales u oficiales, privadas y de economía solidaria, serán obligatorios el estudio de la Constitución Política y la instrucción cívica en un curso de por lo menos un semestre. Así mismo, se

promoverán prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana”.⁸

Por su parte, el artículo 5º de la ley 115 de 1994, Ley General de la Educación en Colombia, establece como fines de la educación, entre otros, los siguientes:

1. El pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos.
2. La formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad.
3. La formación para facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación.
4. La formación en el respeto a la autoridad legítima y a la ley, a la cultura nacional, a la historia colombiana y a los símbolos patrios”.⁹

En los cuatro puntos mencionados aparecen explícitas referencias a la formación cívica y la participación en la vida política del país. Sin embargo, como se analizará a continuación, una cosa es el deber ser contenido en la norma y otra, la realidad que se vive en el sistema educativo colombiano.

En cuanto al deber ser, la norma plantea importantes propósitos que deben tenerse en cuenta en cualquier programa de Educación en Colombia y que de cumplirse asegurarían la formación de ciudadanos con capacidad para el pleno ejercicio de su ciudadanía. Todos y cada uno de los puntos mencionados en la norma contribuyen a la formación del civismo, incluso la norma contribuye a la determinación de algunas características importantes que deben potencializarse en el ciudadano colombiano: debe ser un ser humano integral en las dimensiones física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos; debe practicar respeto a la vida, a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad; debe ejercer la tolerancia y la libertad; debe participar en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación y debe respetar las autoridades legítimas, la ley, la cultura nacional, a la historia colombiana y a los símbolos patrios.

Sobre la realidad que se evidencia en el sistema educativo colombiano, se hará referencia en el punto siguiente.

1.2.2. Breve Reseña de la situación en la educación primaria y secundaria en Colombia.

En el sistema educativo colombiano existen diferentes niveles educativos, así:

- Educación preescolar.
- Educación básica primaria (cinco años, de primero a quinto).

- Educación básica secundaria (cuatro años, de sexto a noveno).
- Educación media (dos años, grados décimo y undécimo).
- Educación superior.

Se han realizado diferentes estudios acerca de la situación de la Formación Cívica en la educación básica y media y se han generado algunos importantes ejercicios para tratar de fortalecerla.

Aunque no se han hecho estudios de diagnóstico sobre la Formación Cívica en la Educación Superior, es conveniente detenerse en la situación de la educación básica pues los estudiantes que terminan este nivel e igualmente adelantan la educación media, son quienes alimentan el sistema de la Educación Superior, por lo tanto puede afirmarse que los estudiantes que se matriculan en programas de Educación Superior, no llegan con una adecuada Formación Cívica. Veamos:

Estudio Internacional de la Asociación Internacional para la Evaluación de la Educación. Entre 1995 y el 2000, Colombia participó en la Segundo Estudio Internacional de Educación Cívica, organizado por la Asociación Internacional para la Evaluación de la Educación (IEA). Esa Asociación es una entidad multilateral que realiza desde los años sesenta, mediciones internacionales en distintas áreas de la educación, para favorecer el análisis comparado de sistemas de educación. En el caso de la Educación Cívica, el

Ministerio de Educación Nacional de Colombia y el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior –ICFES- apoyaron la participación del país, con miras a perfeccionar la formación del ciudadano en la democracia.

Cerca de 90.000 estudiantes de grado octavo, representativos de 28 países, fueron interrogados en 1999 sobre conocimientos y actitudes en educación cívica (democracia, ciudadanía, valores políticos y otros temas relacionados). Los resultados de Colombia son preocupantes: ocupó el último lugar entre los 28 países participantes en la prueba de conocimientos.¹⁰

Por Colombia participaron 5047 estudiantes de 152 colegios, quienes a la fecha de presentación de la prueba tenían entre 14 y 15 años. También participaron en el estudio 352 maestros y 152 rectores de colegios, tanto públicos como privados.

En el Anexo1 se presenta el resultado del estudio con indicación de los cuatro países que obtuvieron resultados por encima de la media internacional y cinco países por debajo de esa media, dentro de los cuales, en el último lugar, se encuentra Colombia.

Por supuesto que existen algunos factores socioeconómicos propios de cada país, que influyeron en este resultado, tales como la baja expectativa de

escolaridad (en el estudio se reveló que de cada diez estudiantes, solo tres tienen interés en terminar el bachillerato para continuar con una carrera), el poco acceso a los periódicos (solo el 35% lo recibe); el escaso acceso a libros en los hogares y el bajo porcentaje del PIB, destinado a la educación en el País (para la fecha de la prueba, menos del 4.4%).¹¹

Lineamientos Curriculares del Ministerio de Educación Nacional. En el año de 1998, el Ministerio de Educación Nacional, dentro de la esfera de la educación básica, expidió una serie de documentos denominados “Lineamientos curriculares”. El propio Ministerio a través de la resolución 2343 de 1996 estableció que los lineamientos “constituyen orientaciones para que las instituciones educativas del país ejerzan la autonomía para adelantar el trabajo permanente en torno a los procesos curriculares y al mejoramiento de la calidad de la educación” Y agrega: “estos lineamientos aportan elementos conceptuales para constituir el núcleo común del currículo de todas las instituciones educativas, fundamentar los desarrollos educativos hacia los cuales pueden avanzar y generar cambios culturales y sociales”.¹²

Dentro de estos lineamientos se expidieron los correspondientes al área de Constitución y Democracia que establecieron una serie de dimensiones, componentes y ámbitos correspondientes a la formación en el área. Entre esas dimensiones se destacan:

- Formación de las subjetividades democráticas. Sus componentes son:

- Desarrollo de la autonomía y del juicio político.
- Desarrollo de las competencias dialógicas y comunicativas.
- Construcción de una cultura política para la democracia. Sus componentes son:
 - Construcción de la esfera de lo público.
 - Construcción de las identidades colectivas.
- Formación en el conocimiento y comprensión de las Instituciones y de la dinámica política.
 - Análisis de situaciones.
 - Conocimiento de la Constitución.

Para mayor ilustración sobre este importante trabajo orientado a la educación básica en Colombia, se anexa un cuadro completo con las dimensiones, los componentes y los ámbitos tanto académico como otros ámbitos escolares. (Anexo2).

Pruebas saber. En el año 2003, el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, realizó una evaluación, dentro del ámbito de las denominadas pruebas saber¹³, a un millón veintinueve mil ciento cuarenta y seis estudiantes de quinto y noveno grado de todo el país, por la cual se pretendió medir el grado en el cual los estudiantes del país son capaces de contribuir a la convivencia pacífica, de participar democráticamente y de respetar y valorar la diversidad y los derechos de los demás en su vida

cotidiana. Se evaluaron los siguientes componentes: Conocimientos en ciudadanía; Actitudes hacia la ciudadanía; Acciones ciudadanas; Ambientes democráticos; Procesos cognitivos; Manejo de las emociones y Empatía.

Los resultados generales, de la prueba se acompañan en el Anexo3. Estos resultados son preocupantes pues de siete ítems evaluados, en 5º grado se reprueban cuatro y en 9º grado se reprueban cinco y los que se aprueban obtienen un promedio de calificación bastante pobre. Es de resaltar que el ítem de conocimientos de ciudadanía se reprueba tanto por parte de los estudiantes de 5º grado como por parte de los de 9º. En realidad se observa que el nivel bajo se mantiene o, si se quiere, empeora del 5º al 9º grado, lo que además da un indicativo de lo que será la situación de los diferentes aspectos evaluados cuando el estudiante ingrese a la educación superior.

Por tratarse de una importante fuente secundaria que, de nuevo, indica la debilidad en cuanto a la formación cívica de los jóvenes que acceden a la Educación Superior en Colombia, se anexa a este trabajo el informe general presentado por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior –ICFES- , sobre esta prueba. Ver Anexo4.

Estándares básicos del Ministerio de Educación Nacional.

En ese mismo año 2003, como consecuencia de los resultados de las pruebas indicadas arriba y como una de las estrategias básicas de la denominada

Revolución Educativa, eje central del programa del actual gobierno, el Ministerio de Educación Nacional en asocio con la Asociación Colombiana de Facultades de Educación –Ascofade- produjo el documento “Estándares básicos de competencias ciudadanas”, que podríamos denominar como el *último hito* en el estado del arte de la formación cívica en Colombia. Este importante trabajo va orientado explícitamente hacia la construcción de un modelo de formación ciudadana para la educación básica y media.

En el trabajo sobre estándares básicos de competencias ciudadanas se plantea, que de igual manera como en otras áreas (matemáticas, lenguaje, ciencias), respecto de la formación ciudadana es posible hablar de unos criterios claros y públicos que permitan establecer cuales son los niveles básicos de calidad.

Define las competencias ciudadanas como un conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática.

El documento establece tres grupos de competencias ciudadanas: convivencia y paz; participación y responsabilidad democrática y pluralidad, identidad y valoración de las diferencias.

Finalmente se relacionan estos tres grupos de competencias ciudadanas con cinco diferentes tipos de competencias: los conocimientos, las competencias cognitivas, las competencias emocionales, las competencias comunicativas y las competencias integradoras. Sobre la base de estas premisas, se hace una propuesta de formación ciudadana desde el primer grado hasta el noveno de la educación básica y para el décimo y undécimo de educación media que puede tomarse, por lo menos, como referente de lo que podría hacerse en la Educación Superior. Se anexa documento de soporte sobre el tema.

1.3. Diagnóstico de la situación actual. Situación de la Educación Superior en Colombia.

Los propósitos planteados sobre formación cívica en Colombia, no se han cumplido satisfactoriamente. En el campo de la Educación Superior, que es la que compete a esta investigación, el problema se agudiza si se tiene en cuenta que, según lo revisado en el acápite anterior, a las Instituciones de Educación Superior llegan estudiantes con graves falencias en su formación cívica, pues en la educación básica y media no se han cumplido adecuadamente los objetivos de formación en este campo.

En la generalidad de los programas de educación superior en Colombia, con excepción de los que corresponden a las facultades de derecho, por la propia esencia de tal área del saber, se omite el estudio de la constitución y la cívica y si se incluye, se hace de manera incoherente y asistémica.

Lo anterior ocasiona unos efectos preocupantes para la sociedad colombiana, como lo son los bajos niveles de participación ciudadana en los diferentes espacios que desde 1991, con la expedición de la nueva Constitución Política, se abrieron para fundamentar una democracia participativa. Esta escasa participación se explica fundamentalmente en lo que podemos llamar el *analfabetismo constitucional, el desconocimiento de los derechos y deberes como ciudadano y la apatía hacia la participación.*

En el primer sentido, luego de 17 años de vigencia, los ciudadanos colombianos, entre ellos los profesionales egresados de las carreras de la educación superior, no conocen suficientemente la Constitución Política, no se conoce su estructura, los principios filosóficos que la inspiran, los mecanismos participativos que ofrece, sus bondades o sus desaciertos. Esto ha sido verificado a partir de la práctica docente del autor con estudiantes de postgrado egresados de diferentes carreras y a partir de instrumentos aplicados en el desarrollo de métodos empíricos de investigación como la encuestas. En el Anexo5 se encuentran los textos de encuestas aplicadas a estudiantes de último semestre de las diferentes carreras técnicas, tecnológicas y profesionales de la Corporación Universitaria Rémington y los resultados de las mismas, en las cuales afirman no tener conocimientos suficientes sobre la Constitución Política, que les permita ejercer la ciudadanía, así:

El 95.9% de los encuestados manifiesta que no cuenta con los conocimientos suficientes sobre las Instituciones del Estado colombiano, como para ejercer adecuadamente su papel como ciudadano; el mismo porcentaje no se considera bien preparado para ejercer la ciudadanía.

El desconocimiento de los derechos y deberes como ciudadanos es una consecuencia lógica de lo anterior pero reviste una enorme gravedad en cuanto a la esencia misma de la ciudadanía pues, como se dejará claro cuando se aborde el análisis esencial del objeto de investigación, la definición de ciudadanía parte del hecho de que el ciudadano es, ante todo, un sujeto de derechos y deberes. Siendo así, al no conocer sus derechos no puede ejercerlos adecuadamente y al no conocer sus deberes no puede cumplirlos a cabalidad.

Por último, la ignorancia sobre las normas básicas de participación y el desconocimiento de deberes y derechos, conduce a la apatía de los ciudadanos en cuanto a su papel como tales. Como no se conocen los mecanismos de participación, no se utilizan; como no se conocen los derechos, no se ejercen y, lo que es peor, como no se conocen los deberes no se cumplen. Además, el sistema educativo no ha generado mecanismos que desarrollen participación.

El ser humano necesita aprender a participar, necesita desarrollar la habilidad de participar, necesita potencializar la capacidad que tiene de asociarse y comunicarse y necesita adquirir percepciones positivas hacia la participación.

La educación superior carece de un modelo concreto, coherente y sistemáticamente construido que posibilite la formación ciudadana de quien más la necesita: el joven que está a punto de adquirir su ciudadanía o que la ha adquirido dentro de su proceso de formación en la educación superior. Lo anterior se origina en que las Instituciones de Educación Superior, se han limitado, parcialmente, a cumplir el mandato constitucional y el precepto de la ley 30, incluyendo dentro de los currículos de los diferentes programas una asignatura, aislada y deshilvanada, llamada Constitución y democracia, o Instituciones políticas, con la cual se cumple un requisito formal pero, por supuesto, no se cumplen ni las finalidades de la educación expresadas en la ley 115 ni los objetivos formativos que deberían perseguirse y que tiene que ver con la preparación del futuro egresado para que pueda ejercer, con todo lo que ello implica, su papel como ciudadano. Así, difícilmente se cumplen los objetivos meramente instructivos y resulta imposible cumplir los objetivos educativos.

En el ya mencionado texto publicado por la UNESCO, *La Educación encierra un tesoro* se afirma lo siguiente: “En una primera concepción minimalista, el objetivo es tan solo el aprendizaje del ejercicio de la función social con arreglo a

los códigos establecidos. La escuela básica debe asumir esta responsabilidad: el imperativo es el de la instrucción cívica concebida como una 'alfabetización política' elemental. Como ocurre con la tolerancia, esa instrucción no puede constituir una simple asignatura entre otras. Efectivamente, no se trata de enseñar preceptos en forma de códigos rígidos que pueden caer en un adoctrinamiento, sino de hacer de la escuela un modelo de práctica democrática que permita a los niños entender a partir de problemas concretos cuáles son sus derechos y deberes y cómo el ejercicio de su libertad está limitado por el ejercicio de los derechos y la libertad de los demás. Una serie de prácticas, ya experimentadas, podría consolidar ese aprendizaje de la democracia en la escuela: elaboración de cartas de la comunidad escolar, creación de parlamentos de alumnos, juegos de simulación del funcionamiento de instituciones democráticas, diarios escolares, ejercicios de solución no violenta de conflictos. Además, como la enseñanza de la ciudadanía y la democracia son por excelencia una educación que no se limita al espacio y al tiempo de la educación formal, es importante que las familias y demás miembros de la comunidad participen de forma directa.

Sin embargo, la educación cívica constituye para el alumno un conjunto complejo que abarca a la vez la adhesión a unos valores, la adquisición de conocimientos y el aprendizaje de prácticas de participación en la vida pública. Por consiguiente no cabe considerarla neutra desde el punto de vista ideológico; plantea forzosamente al alumno problemas de conciencia. Para

salvaguardar la independencia de esta, la educación en general, desde la infancia y durante toda la vida, debe forjar también la capacidad crítica que permite un pensamiento libre y una acción autónoma. Cuando el alumno se convierta en ciudadano, la educación actuará como guía permanente en un camino difícil en el que tendrá que conciliar el ejercicio de los derechos individuales, basados en las libertades públicas y la práctica de los deberes y las responsabilidades para con los otros y las comunidades a las que pertenecen. La enseñanza en general debe ser, por tanto, un proceso de formación del juicio”.¹⁴

Ciertamente, en la educación superior colombiana hoy, en el tema de la formación cívica, los escasos esfuerzos que se realizan están orientados a una alfabetización jurídico política, sin mayor profundidad y sin ninguna sistematicidad, como se concluye de la revisión de programas de carreras de educación superior en la ciudad de Medellín. (Anexo6)

1.4. La Formación Cívica en la Corporación Universitaria Remington.

En la Corporación Universitaria Remington, como en la gran mayoría de las Instituciones de Educación Superior en Colombia, la formación cívica se ha manejado de una manera asistémica a través de una asignatura del currículo de los diferentes programas, que ha recibido denominaciones diversas pero corresponde en lo básico a una asignatura de Constitución Política.

La Institución ha pasado por dos importantes etapas en su evolución: la primera desde su fundación en 1915 hasta 1996, etapa en la cual su misión estuvo orientada a la formación técnica para el trabajo, ofreciendo a la comunidad programas en la modalidad de educación no formal, denominada hoy Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano. La segunda etapa se inicia con su transformación a Institución de Educación Superior en el año de 1996, momento a partir del cual se empiezan a ofrecer a la comunidad programas en los niveles técnico profesional, tecnológico, profesional y de postgrado en la modalidad de especializaciones. .

Desde el año de 1996, para hacer posible el cumplimiento de un componente misional que habla de la formación integral, se incluyó dentro del currículo un eje humanístico denominado Hombre, sociedad y cultura, dentro del cual se incorpora una asignatura llamada Constitución Política y Derechos Humanos, la cual se sirve para todos los programas de pregrado y que está diseñada según documento que se presenta en el Anexo7.

Tal vez la mayor manifestación de la situación problemática en la Corporación Universitaria Remington se presenta en la contradicción entre el Proceso de Formación Profesional y el Proceso de Formación Cívica. Aunque en las declaraciones visional y misional de la Corporación se hace explícito el concepto de formación integral y la importancia de la formación del futuro egresado como ser político, en el desarrollo del proceso de formación

profesional como tal, se privilegia la dimensión instructiva por encima de las dimensiones desarrolladora y educativa y se reduce la formación cívica al desarrollo de una asignatura aislada y asistémica. Lo anterior se presenta fundamentalmente por la falta de capacitación en los temas propios de la cívica de los profesores que orientan las asignaturas que integran los ejes de formación básica y profesional, por lo que la transversalidad no está operando en la práctica y no se puede afirmar que cada profesor desde su aula, pueda ser profesor de ciudadanía.

Desde los principios y valores institucionales se declaran expresamente:

“La Formación humana, social, técnica, tecnológica y científica, para un desempeño excelente.

La Formación para la convivencia ciudadana y la paz.

La Formación para contribuir al desarrollo cultural del país.

Crear cultura para la protección de la biodiversidad, la ecología y el medio ambiente.

La participación, la comunicación, la coevaluación y autorregulación serán parte de la cultura organizacional.

La vinculación al medio con soluciones que contribuyan al cambio y a la equidad social.

Formar líderes: críticos, libres, creativos, solidarios, comprometidos con la paz, el desarrollo humano y económico de la región, del país y del mundo.

Liderar la transformación del país a través de la difusión de posiciones y principios de los estamentos de la Universidad”¹⁵

Tales principios y valores, deben hacer parte del proceso de formación profesional y corresponde al proceso de formación cívica, un papel preponderante pues su importancia no solo radica en la preparación del estudiante para la vida en sociedad, sino también para el desempeño de su profesión dentro de unos claros raseros axiológicos.

No obstante los esfuerzos institucionales, se evidencia que los objetivos en materia de formación ciudadana no se están logrando satisfactoriamente, como se ha podido verificar en las encuestas hechas a los estudiantes (ver Anexo5 ya mencionado) y egresados (Anexo 8) y en las entrevistas realizadas a docentes (Anexo 9) y directivos (Anexo 10). Aunque los textos de los cuestionarios aplicados se anexan al final de este trabajo, vale la pena hacer un análisis de los resultados de estas encuestas, así:

- a. el 80% de los docentes considera que dentro del Proceso de Formación profesional no se da a la Formación Cívica la importancia que debe tener.
- b. el 75% considera que no se encuentran suficientemente preparados para comprometerse con el Proceso de Formación Cívica desde su respectiva asignatura.

- c. el 85% plantea que en la Institución no se abren espacios extracurriculares que faciliten el Proceso de Formación Cívica de los estudiantes.
- d. el 80% considera que la Institución no cuenta con estrategias coherentes que le permitan cumplir su compromiso Misional con la formación integral desde la perspectiva de la Formación Cívica.
- e. El 100% considera que es indispensable que el estudiante tenga sólidos conocimientos sobre la institucionalidad del país y que desarrolle actitudes positivas hacia su rol de ciudadano.
- f. De ocho docentes de Constitución, Cívica y Derechos Humanos – denominación formal de la asignatura dentro del currículo- encuestados, el 100% encuentra que los esfuerzos realizados desde la asignatura resultan insuficientes para cumplir con los objetivos en materia de formación cívica, dada la asistematicidad de la misma y la poca contribución al proceso de formación cívica desde otras disciplinas.
- g. El 95% de los docentes de las áreas de formación básica, profesional y específica, consideran que no tienen los conocimientos suficientes para participar desde sus asignaturas en el proceso de formación cívica de los estudiantes. Debe aclararse que en esta encuesta no se tuvo en cuenta a los profesores de la carrera de derecho, por la connotación misma de la profesión.
- h. El 85% de los estudiantes de pregrado encuestados manifiesta su satisfacción con el proceso de formación profesional y consideran que les permitirá desenvolverse adecuadamente en el mundo laboral pero sienten insatisfacción con el proceso de formación cívica y manifiestan que no se

sienten preparados para participar en la vida política y social del país y ejercer adecuadamente su papel como ciudadanos.

i. El 100% de egresados encuestados, pertenecientes a programas diferentes a derecho, manifiestan no estar preparados para participar en la vida política del país y manifiestan que no conocen suficientemente sus derechos y deberes como ciudadanos.

Además, dentro de la observación que se realizó dentro de la práctica docente se observaron aspectos como la participación de los estudiantes en proyectos intrauniversitarios, la participación de los estudiantes en proyectos extrauniversitarios, la participación de los estudiantes en actividades extracurriculares: conferencias, foros, debates, la participación de los estudiantes en órganos de dirección institucional y la participación de los docentes en el desarrollo de actividades extracurriculares. En el Anexo 11 se encuentra la guía de observación y los resultados generales de la misma, de los cuales vale la pena resaltar desde ya, resultados como los siguientes:

- Frente a programación de eventos generales en el auditorio sobre temas de interés para estudiantes de todas las carreras, los estudiantes no asisten en cantidad significativa, presentándose una asistencia, en promedio, del 1% de la población estudiantil, por jornada. Lo anterior permite deducir que el estudiante no es motivado por los docentes para que asista a tales eventos.
- Frente a la programación de tales eventos la asistencia de docentes es mínima, no más de cinco docentes por evento, que representa el 33 % lo

que permite deducir que estos prefieren que los estudiantes no asistan a actividades extractase para no atrasar el desarrollo de sus asignaturas.

- Cuando los estudiantes asisten a los eventos, asumen una actitud de escucha y no toman la iniciativa de participar activamente

Conclusiones del capítulo I.

En este capítulo se ha hecho una aproximación facta perceptible al problema de investigación. Se ha logrado verificar que en el mundo actual la formación cívica ha retomado una especial importancia hasta el punto que organismos como la UNESCO, en sus últimas manifestaciones sobre educación, la plantean como imprescindible. Se ha constatado la pobreza de la formación cívica en Colombia a partir de los deficientes resultados de estudiantes de nivel básico en pruebas internacionales y en pruebas nacionales como las pruebas saber. Igualmente se han detectado las tendencias del objeto sobre el cual se ha tenido un acercamiento externo, fenomenológico, como lo son los lineamientos curriculares y los estándares básicos de competencias ciudadanas para la educación básica y media. Se ha verificado la insuficiencia de la formación cívica en programas de pregrado de Medellín y, por último, se ha constatado el problema de investigación, a través de la observación y la aplicación de instrumentos como encuestas y entrevistas, en el sentido de que los estudiantes de pregrado de la Corporación Universitaria Remington, presentan insuficiencias en el proceso de formación cívica, lo que imposibilita que puedan ejercer adecuadamente su papel de ciudadanos.

CAPITULO II. FUNDAMENTOS DE UNA CONCEPCIÓN PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN CIVICA.

Luego de la aproximación facta perceptible realizada en el capítulo anterior, en este capítulo se tiene como objetivo desarrollar un acercamiento esencial al objeto de investigación - Proceso de Formación Cívica - el cual se hará en dos sentidos: el primero, sentando las bases teóricas del objeto a partir de la construcción de un marco teórico que permita soportar el objeto en unas sólidas bases sociológicas, filosóficas, psicológicas, jurídicas, pedagógicas y didácticas. En segundo lugar, se construirán los fundamentos de la concepción pedagógica de la Formación Cívica a partir del análisis y la síntesis de las categorías de la formación cívica, sus invariantes, sus relaciones y sus principios.

2.1 Bases teóricas para una Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica.

En este punto se construirá un marco teórico que servirá de base a la concepción pedagógica de la Formación Cívica, con apoyo en lo que han sostenido diversos autores en los campos de la sociología, la filosofía, la psicología y la pedagogía.

Bases sociológicas. La educación es un fenómeno social y como tal puede y debe ser analizada desde una perspectiva sociológica. La pedagogía, como ciencia integradora, genera relaciones con la sociología, hasta el punto que

puede hablarse de una sociología de la educación, la cual se define como “el estudio científico de la educación como fenómeno y como proceso social en contextos sociales de diferente amplitud”.¹⁶

El objetivo fundamental de la educación ha sido entregar a las nuevas generaciones el acervo cultural construido a lo largo del tiempo, para asegurar la continuidad de la vida social, pero igualmente es papel de la educación impulsar las transformaciones sociales que permitan la construcción de una sociedad viable.

El académico y escritor Sergio Fajardo Valderrama, quien fuera alcalde de la ciudad de Medellín, plantea la siguiente reflexión: “Los griegos le decían idiota al ‘ausente de la ciudad’, a la persona que se dedicaba a sus asuntos privados renunciando de hecho a su condición de ciudadanos. Pensé entonces en nosotros. No es necesario repasar nuestra historia reciente para reconocer que como ciudadanos, y de acuerdo a la definición de los griegos, la mayoría de los colombianos tendríamos la calificación de idiotas y en consecuencia, como sociedad, padecemos de idiotez colectiva. Las decisiones que nos afectan en el terreno del bien común, de lo público, las dejamos en manos ajenas, o lejanas, y perdimos la posibilidad de influir, teniendo como resultado una sociedad, en la cual no nos reconocemos, o no nos queremos reconocer. ¿Cómo se podría cambiar esa situación?”¹⁷

Y es que algunos de los más graves problemas de nuestras sociedades surgen de la ignorancia, el desinterés y la apatía por los temas públicos, como dijo Stuart Mill, la corrupción, que es uno de los más graves flagelos de nuestras sociedades latinoamericanas, nace del desinterés ciudadano por la actividad política.

El problema de la Formación Cívica es, pues, un problema social, y como tal debe soportarse en la sociología., dentro de la cual encontramos desde diferentes orillas, bases importantes para la concepción pedagógica que se propone en esta investigación

Marx y Engels. Es importante iniciar este acápite con un breve repaso del pensamiento Marxista sobre la ciudadanía.

A lo largo de la historia, los sistemas sociales imperantes han generado diferentes conceptos de ciudadanía dependiendo de la realidad social, económica y política de la época. Es así como la ciudadanía se ha visto atada por restricciones dadas por las estructuras sociales en cada momento histórico. Federico Engels, en su obra El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, plante como estos son los tres pilares que, en su opinión, favorecen la alienación del hombre, la explotación y las contradicciones de clase.

Para Marx, una característica importante del mundo moderno es la división entre sociedad política y sociedad civil según la cual los derechos de los hombres son diferentes a los del ciudadano. El hombre, así, es un ser escindido entre su ser genérico y una particularidad. Está escindido de su esencia.

Como consecuencia de lo anterior, el hombre de la sociedad civil es visto como natural y el hombre de la sociedad política es el hombre burgués y egoísta que no puede ser un individuo libre.

Para Marx lo político, en el Estado burgués, implica un ocultamiento de las relaciones reales y mientras el hombre siga escindido tanto en lo civil como en lo político no podrá ser libre. Las libertades políticas son necesarias como paso previo a la verdadera libertad humana, pero el concepto de libertad política tiene un origen de clase y, por lo tanto, es falso. En la sociedad moderna el hombre no es libre porque está alienado como hombre y como ciudadano.

Marx no está en contra de las libertades políticas, sino que cree que son el paso necesario hacia la verdadera libertad del hombre. Lo social debe reincorporar lo político, pues fue su origen, debe reunir lo que está separado para que el hombre pueda recuperar su esencia escindida.

En palabras de Marx, la ciudadanía representa “la forma final de emancipación humana en el contexto del orden mundial existente”. Por lo tanto, en el mundo moderno es necesaria la construcción de formas sociales en las cuales se busque alcanzar niveles de emancipación del ser humano para convertirlo en verdadero ciudadano. De ahí la importancia de que en la sociedad se prepare al hombre para la ciudadanía.

Durkheim y la Educación social. Desde otra perspectiva de pensamiento, desde el positivismo, el padre de la Sociología Educativa Emile Durkheim, especialmente en su escrito El Papel de las Universidades en la Educación Social del País, plantea que cuando se pretenden hacer cambios significativos en los sistemas educativos, se debe poner especial cuidado en la responsabilidad que tiene la universidad como depositaria del conocimiento y de la conciencia crítica de la Nación. ¹⁸

De otra parte, el mismo Durkheim, en su Texto La Educación Como Fenómeno Social, advierte que “...cada sociedad busca realizar en sus miembros, por la vía de la educación, un ideal que le es propio. Las mismas sociedades europeas más avanzadas no escapan a esta ley. Estamos sin duda en lo correcto cuando decimos que deseamos hacer hombres de nuestros niños, y no solamente ciudadanos en el estrecho sentido de la palabra. Pero es que solo una cultura verdaderamente humana puede dar a los pueblos europeos los ciudadanos que requiere”. Y, continúa Durkheim: “En resumen, la educación,

lejos de tener simplemente por fin desarrollar al hombre tal como sale de las manos de la naturaleza, tiene por objeto extraer de allí un hombre enteramente nuevo; crear a un ser que no existe, salvo en el estado de germen indiscernible: el ser social.” Es precisamente, ese ser social, denominado así por Durkheim, el ciudadano al que se hace referencia dentro de esta investigación.¹⁹

Una vez planteadas las bases teóricas desde la sociología, es pertinente hacerlo desde la filosofía.

Bases filosóficas. A lo largo de la historia, la filosofía se ha ocupado de la educación y dentro de esta, ha tomado partido acerca de la importancia de formar para la ciudadanía. A continuación se presentan algunos referentes filosóficos desde la filosofía clásica y la filosofía moderna en los que se evidencia como el interés por la formación hacia la ciudadanía ha sido una constante a lo largo de la historia de la humanidad.

La Filosofía clásica. En la Atenas presocrática, la formación del ciudadano tenía aspectos institucionalizados y aspectos indirectos de suma eficacia, que hoy se podrían llamar extracurriculares, como las ceremonias religiosas, los espectáculos teatrales o deportivos y, muy especialmente, la asistencia a asambleas públicas y los tribunales que se convertían en escuelas de ciudadanía. Esto conduce a que en épocas de Pericles, la formación del

ciudadano tuviera una connotación más que profesional, deportiva o guerrera, Política.

En su “Política”, plantea Aristóteles que el ser humano es un “animal político”, que para constituirse en un ser verdadero depende de la sociedad a la que pertenece. Para este filósofo la política, o sea “la ciencia de la vida social del hombre” está estrechamente conectada con la ética. Siendo entonces, que el hombre es esencialmente un animal político, es decir un animal que vive en sociedad junto con sus semejantes, fuera de esa sociedad no puede alcanzar la virtud. Pero precisamente por esa razón, el Estado que regula la vida social, no solo tiene la obligación de velar por el bienestar de los ciudadanos, sino también de velar por su educación moral para conducirlos a la virtud. Ideas como estas, evocan lo que hoy denominamos la formación integral.²⁰

De la filosofía clásica debe pasarse a la filosofía moderna para encontrar como algunos aspectos del discurso sobre la ciudadanía y la formación cívica van ratificándose en su importancia.

Savater: el reto de elegir la política y elegir la educación cívica. En uno de sus últimos textos el filósofo español Fernando Savater, dentro de las elecciones recomendadas para el hombre moderno, plantea *elegir la política* y *elegir la educación cívica*, elecciones que, de suyo, van emparentadas.

Al exponer su pensamiento sobre *elegir la política* Savater afirma: “Si hoy debiésemos condensar en una sola palabra el proyecto político más digno de ser atendido, yo elegiría esta: ciudadanía. O sea, la forma de integración social participativa basada en compartir los mismos derechos y no en pertenecer a determinados grupos vinculados por lazos de sangre, de tradición cultural, de estatus económico o de jerarquía hereditaria.” ²¹

Al sustentar su planteamiento sobre la elección de la educación cívica, Savater se pregunta qué hacer frente a un mundo desordenado por la injusticia y la violencia y se responde: “Pues bien, yo elegiría comenzar por la educación”. Y continúa: “Por supuesto, la educación a la que me refiero no consiste en la instrucción básica ni en la mera preparación para desempeñar tareas laborales en cualquier campo, por esencial que sea la adquisición de tales conocimientos y destrezas. Ni siquiera estoy pensando en la educación como proceso que nos familiariza con los más distinguidos hábitos culturales (historia, geografía, artes plásticas, literatura, idiomas extranjeros...), aunque sin su desarrollo sea imposible imaginar una verdadera formación humana plena. *Cuando hablo de educación aquí apunto a lo que – a falta de término más preciso- denomino educación cívica, es decir: la preparación que faculta para vivir políticamente con los demás en la ciudad democrática, participando en la gestión paritaria de los asuntos públicos y con capacidad para distinguir entre lo justo y lo injusto*”.²²
(Cursiva fuera de texto).

Involucra Savater importantes conceptos como ciudadanía y educación cívica y concreta expresamente, tal vez el concepto más importante de su planteamiento: la ciudadanía es un concepto eminentemente político y por lo tanto la educación cívica es la formación para vivir políticamente con los demás.

En los últimos decenios se ha presentado un fenómeno de apolitización de las personas, quienes han dejado el manejo de lo político a terceros, renunciando al ejercicio de la ciudadanía. En parte el sistema educativo ha facilitado este peligroso proceso al haber cumplido insuficientemente con su misión de formar al hombre para la vida en sociedad.

Es importante que la Educación retome el papel que históricamente le ha correspondido en la formación política de las nuevas generaciones, es inaplazable que se recupere la conciencia acerca de la naturaleza política de los seres humanos y que, por lo tanto, se le forme para la política que, en ese sentido, sería lo mismo que formarlo para la ciudadanía.

Morin: el reto de la ética del género humano. En su ensayo *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Edgar Morin, al desarrollar el séptimo saber al que denominó *la ética del género humano* y preguntándose si tiene futuro la vida democrática, expone: “las democracias del siglo XXI estarán cada vez más enfrentadas a un problema gigantesco que nació con el

desarrollo de la enorme máquina donde ciencia, técnica y burocracia están íntimamente asociadas. Esta enorme máquina no solo produce ceguera y elucidación, también produce ignorancia y ceguera. Los desarrollos disciplinarios de las ciencias no han aportado solamente las ventajas de la división del trabajo; también han aportado los inconvenientes de la superespecialización, la separación y la parcelación del poder”, y continúa “En tales condiciones el ciudadano pierde el derecho al conocimiento. Entre más técnica se vuelve la política, más retrocede la competencia democrática.

El problema no se plantea solamente en la crisis o en la guerra. Es un problema de la vida cotidiana: el desarrollo de la tecnoburocracia instala el reino de los expertos en todos los campos que hasta ahora dependían de discusiones y decisiones políticas. Los ciudadanos son rechazados de los asuntos políticos cada vez más acaparados por los expertos. De esta manera la reducción de lo político a lo técnico y a lo económico, la reducción de lo económico al crecimiento, la pérdida de los referentes y de los horizontes, todo ello produce debilitamiento del civismo, escape y refugio a la vida privada, alternancia entre apatía y revoluciones violentas; así a pesar de que se mantengan las instituciones democráticas, la vida de la democracia se debilita”.

Frente a esto, afirma Morin, es necesario regenerar la democracia en las sociedades conocidas como democráticas y generar la democracia en una gran parte del mundo y “la regeneración democrática supone una regeneración del

civismo, la regeneración del civismo supone una regeneración de las solidaridad y de la responsabilidad, es decir el desarrollo de la antropo – ética.”

Concluye Morin que la escuela puede ser práctica y concretamente un laboratorio de vida democrática y que la clase “debe ser el lugar de aprendizaje del debate argumentado, de las reglas necesarias para la discusión, de la toma de conciencia de las necesidades y de los procesos de comprensión del pensamiento de los demás...”²³

Es importante resaltar como Morin, destaca el civismo como la principal categoría que debe potencializarse para fortalecer la democracia. Para este autor el civismo tiene que ver con lo político y la escuela debe ser un escenario propicio para formarse en lo cívico y por lo tanto en lo político. El ciudadano, a partir del conocimiento, podrá recuperar su injerencia en la vida política de la sociedad. Es decir, la apatía política y el debilitamiento del civismo se originan en gran medida en la ausencia de conocimiento. Si el sistema educativo –la escuela- propone modelos claros de formación cívica se contribuirá a que el ciudadano tenga conocimientos, habilidades, capacidades, competencia y actitudes que le permitan comportarse cívicamente.

Bases psicológicas. En este trabajo se reconoce que la formación cívica se desarrolla en diferentes escenarios importantes que van de lo extraescolar (familia, comunidad, empresa) hasta lo escolar. Igualmente se afirma que la escuela tiene un papel protagónico que cumplir para formar los ciudadanos que

la sociedad necesita y en esta órbita de lo escolar, se pretende resaltar el papel que debe cumplir la educación superior y que, hasta el momento, no ha cumplido en el contexto colombiano.

Por supuesto es necesario preguntarse por qué la educación superior es un escenario ideal para la formación cívica. La respuesta la podemos encontrar en la psicología.

Puede empezarse por analizar la situación del joven que ha terminado su formación secundaria. Ese joven que se matricula en el primer semestre de un programa profesional no ha llegado aún a los dieciocho años, ya que cada vez se accede a menor edad a la educación superior, y de un momento a otro se encuentra convertido en ciudadano con toda la carga de responsabilidades y derechos que esto implica.

Pocos años después, ese joven se enfrentará a la realidad social que espera de él el ejercicio adecuado de una profesión – sea cual sea- pero que también espera de él un comportamiento satisfactorio en el único oficio que no dejará de ejercer nunca: el de ciudadano.

Es por eso que la educación superior es el escenario obvio de formación de esa persona, no sólo en la instrucción efectiva que le permita obtener los conocimientos y desarrollar las habilidades necesarias para el buen ejercicio de

una profesión, sino también en la educación que le permita desarrollar o fortalecer unos valores deseables para cualquier miembro del cuerpo social, sea cual sea su oficio. Por último este profesional podrá desarrollar su potencial no sólo como tal sino también como ciudadano. Pude afirmarse que cuando la persona identifica adecuadamente los modos de actuación propios de su profesión, está en capacidad de reconocer una mayor necesidad de formación cívica. En otras palabras, el proceso de maduración dentro del Proceso de Formación Profesional les permite valorar más la formación cívica.

Tal como lo manifiesta la Doctora **Viviana González Maura** “El estudiante universitario se encuentra en un período de desarrollo de su personalidad, la edad juvenil, que constituye un momento de tránsito de la niñez a la adultez, en el que tiene lugar la consolidación del sistema motivacional y cognitivo que orienta su actuación, al lograr la regulación de la misma, sus formas más complejas de expresión en la autodeterminación. Por ello, la educación de valores adquiere en este período una importancia extraordinaria ya que es en este momento que existen mayores posibilidades para la consolidación de valores que funcionan con perspectiva mediata, posición activa, reflexión personalizada, flexibilidad y perseverancia en la regulación de la actuación”.²⁴

Esta afirmación de la doctora González Maura que se hace dentro del contexto de la formación de valores, bien puede aplicarse a la formación Cívica que, se reitera, encuentra un escenario inigualable dentro de la educación superior.

Igualmente permite establecer que la Formación Cívica en la Educación Superior debe abordarse como un proceso articulado al proceso de formación profesional.

Bases Jurídicas. El derecho en una de sus acepciones más generalmente aceptadas es el “Conjunto de principios y normas, expresivos de una idea de justicia y de orden, que regulan las relaciones humanas en toda sociedad y cuya observancia puede ser impuesta de manera coactiva.”²⁵

Siendo coherentes con lo que se ha venido sosteniendo en esta investigación, cuando se hace referencia a las relaciones humanas, son las relaciones entre ciudadanos entendidos como sujetos de derechos y deberes y por lo tanto, una de las maneras como puede contribuirse a asegurar que esas relaciones humanas correspondan a unos criterios socialmente deseables es la formación de esos seres humanos como ciudadanos. Puede afirmarse, que la formación cívica es una formación hacia lo político-social y, por lo tanto, es una formación con un importante componente jurídico.

Desde la perspectiva jurídica, el elemento central de la Formación Cívica tiene que ver con el adecuado conocimiento de la norma fundamental del ordenamiento jurídico del Estado, cual es la Constitución Política, pues es en esta norma de normas en la que se encuentran establecidos los principios

fundamentales sobre los cuales se instituye la sociedad colombiana, las instituciones del estado y las formas de participación ciudadana.

La Constitución Política de Colombia, expedida el cuatro de julio de 1991, tiene la siguiente estructura general: un primer título referido a los principios fundamentales de los que se derivan los derechos, las garantías y los deberes de los ciudadanos, en el título II y las definiciones de nacionalidad y ciudadanía en el título III. A partir del título IV se regula la participación democrática y la organización del Estado con sus principales Instituciones en las diferentes ramas – legislativa, ejecutiva y judicial- y órganos del poder público – órganos de control y la organización electoral. Así, se concluye la existencia de tres componentes importantes: los Principios Constitucionales, las Instituciones del Estado y las formas de participación ciudadana. Esta estructura origina la lógica a partir de la cual en se identifican las asignaturas que conformarán la disciplina cívica.

Como toda Constitución, la de Colombia, tiene dos componentes: una parte dogmática y una parte orgánica. La primera se refiere a los principios filosóficos sobre los cuales se construye el Estado y la segunda al funcionamiento del mismo.

En la parte dogmática se establecen unos principios importantes que tienen que ver con lo que el Estado Colombiano espera respecto de sus ciudadanos.

Es así como, desde el artículo segundo, se establece como uno de los fines del estado es “facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación...”²⁶

Por su parte, como ya se referenció al principio de esta investigación, el artículo 41 de la Constitución establece que “En todas las instituciones de educación, oficiales o privadas, serán obligatorios el estudio de la Constitución y la instrucción cívica. Así mismo se fomentarán prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana. El estado divulgará la Constitución.”

El artículo 67 de la Constitución, al consagrar la educación como un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social, establece que esta “formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia...”

Por último, el artículo 95 de la carta consagra los deberes del ciudadano y establece al respecto: “Son deberes de la persona y del ciudadano:

1. Respetar los derechos ajenos y no abusar de los propios; 2. Obrar conforme al principio de solidaridad social, respondiendo con acciones humanitarias ante situaciones que pongan en peligro la vida o la salud de las personas; 3. Respetar y apoyar a las autoridades democráticas legítimamente constituidas para mantener la independencia y la integridad nacionales; 4.

Defender y difundir los derechos humanos como fundamento de la convivencia pacífica; 5. Participar en la vida política, cívica y comunitaria del país; 6. Propender al logro y mantenimiento de la paz; 7. Colaborar para el buen funcionamiento de la administración de la justicia; 8. Proteger los recursos culturales y naturales del país y velar por la conservación de un ambiente sano, 9. Contribuir al financiamiento de los gastos e inversiones del Estado dentro de conceptos de justicia y equidad.”

Los anteriores preceptos constitucionales se convierten en orientaciones obligadas para la definición de aspectos importantes de la Concepción Pedagógica que se propone, en especial en lo que tiene que ver con las categorías y las invariantes que se presentan como componentes de la Concepción.

Bases pedagógicas. La pedagogía como actividad humana, es tan antigua como el hombre mismo, pues siempre ha existido la intención de transmitir los conocimientos acumulados de generación a generación. Pero durante muchos siglos la pedagogía fue sólo una práctica o, a lo sumo, un arte.

Fue Juan Amós Comenio quien, como lo dijera Jean Piaget “al escribir su Didáctica Magna contribuyó a crear una ciencia de la educación y una técnica de la enseñanza, como disciplinas autónomas”.²⁷

Hoy, aún se discute la naturaleza de la pedagogía como ciencia, pero aunque existen estudiosos que sostienen que no es tal sino que se trata de una disciplina en formación, existen sólidos trabajos que estructuran la ciencia de la pedagogía a través de todo un sistema de categorías compuesto por un objeto, unas dimensiones, unas cualidades, unas leyes, unos eslabones y por supuesto un método propio. Algo similar ocurre con la didáctica, que comparte el sistema de categorías de la pedagogía

La pedagogía se define como la “ciencia que tiene por objeto el proceso de formación, es decir, la que estudia la formación, en general, de la personalidad de los hombres. El estudio de la pedagogía nos permite dirigir científicamente la formación de los ciudadanos de una sociedad para alcanzar altos niveles de calidad y excelencia”.²⁸

Como lo explica el doctor Carlos Álvarez de Zayas, dentro del sistema de categorías de la pedagogía y la didáctica como ciencias se establecen tres dimensiones, no excluyentes, que debe abarcar el proceso formativo de la persona: la dimensión instructiva, la dimensión desarrolladora o capacitiva y la dimensión educativa, las cuales deben tenerse en cuenta en todos los niveles de formación.

La dimensión instructiva se refiere a los conocimientos y habilidades que debe desarrollar una persona para ejercer una actividad en la vida laboral.

La dimensión desarrolladora o capacitiva implica la posibilidad de que el ser humano potencialice todas sus facultades físicas, mentales, intelectuales.

La dimensión educativa se refiere a los valores bajo los cuales se pretende formar a una persona, consolidando en ella un bagaje de sentimientos y convicciones.

En nuestras instituciones de educación superior, el mayor de los énfasis se hace en la dimensión instructiva, tratando de formar al estudiante con los conocimientos y habilidades que requiere para el adecuado desempeño en la vida productiva, pero se ha dejado, tradicionalmente, en un lugar secundario, el desarrollo de la totalidad de potencialidades que tiene la persona y, mucho menos, se ha hecho la fuerza necesaria en la formación de sentimientos y convicciones, en la formación en valores ni en enseñar a valorar.

A continuación se analizarán las principales categorías de la pedagogía y de la didáctica que sirven de fundamento a la concepción que se propondrá en este trabajo:

Leyes de la pedagogía y la didáctica. Relación entre el proceso formativo y la vida en sociedad y la relación Instrucción – Educación. Se ha establecido como única ley de la pedagogía la relación entre el proceso

formativo y la vida en sociedad. Igualmente se ha establecido como primera ley de la didáctica la relación entre el proceso docente educativo y la sociedad.

Esta ley, común a la pedagogía y a la didáctica indica, sin equívocos, que la sociedad impone a las instituciones de educación ciertos requerimientos o, en otras palabras, le encomienda un encargo social.

Si nos centramos en las instituciones de educación superior, vemos como la sociedad requiere de éstas profesionales aptos para el trabajo. Lo anterior es cierto, pero antes de personas aptas para la vida laboral, la sociedad requiere de personas aptas para la vida social, aptas para la convivencia, aptas para la solidaridad, aptas para la participación.

En este orden de ideas, como lo plantea Álvarez de Zayas, el proceso docente educativo que se realiza en las instituciones de educación superior, debe atender a tres necesidades sociales básicas:

- a. Preparar al hombre para el trabajo.
- b. Preparar al hombre para resolver problemas utilizando la investigación científica.
- c. Preparar al hombre para participar en procesos político-sociales.²⁹

De las tres necesidades arriba mencionadas, es necesario detenerse en la tercera por ser la que compete de manera directa a los fines de este escrito.

La sociedad y la escuela desarrollan una relación dialéctica en la medida en que esta es trasunto de aquella. Es decir, los fenómenos político-sociales que se presentan en el entorno generan un importante impacto en los fenómenos internos de las instituciones de educación. Por ejemplo, la ideología imperante en el medio, afecta el contenido ideológico del desarrollo de la actividad docente. La intencionalidad del Estado en cuanto a la orientación de la educación lo lleva a expedir normas y estas normas afectan en grado sumo a las instituciones educativas. En el caso colombiano, las normas surgidas a partir de la Constitución de 1991 y que tienen que ver con la acreditación de programas y de instituciones y con el cumplimiento de ciertos requisitos mínimos para el funcionamiento de programas de educación superior, son claro ejemplo de tal impacto.

Pero la afectación es recíproca. Históricamente la universidad ha sido el escenario más propicio para la crítica hacia las realidades sociales. La escuela es política, ya que se reflexiona acerca de las vías para que el hombre sea más pleno, más libre, más autorrealizado, como lo afirma Alvarez de Zayas.

Para poder satisfacer cabalmente tal necesidad social, los diferentes actores que participan en las instituciones de educación superior, deben estar suficientemente instruidos y educados desde el punto de vista político, es decir, deben tener una sólida formación cívica y debe ser la universidad la que responda al requerimiento social de manera adecuada, preparando a los integrantes de la comunidad académica.

Desde otro punto de vista, pero en el mismo orden de ideas, cualquier sociedad necesita que sus ciudadanos reúnan una serie de características mínimas, que correspondan a los valores fundamentales deseables en el respectivo colectivo social. De nuevo, en el caso colombiano, desde la Constitución Política se establecen algunos valores de gran importancia como la convivencia, la tolerancia, la libertad, la justicia, la solidaridad y la participación.

Es responsabilidad de las instituciones de educación superior, como elemento sustancial de su encargo social, entregar a la sociedad profesionales que, además de saber resolver los problemas propios de su rama del saber, sepan convivir, practiquen la tolerancia, ejerzan adecuadamente su libertad y respeten la del otro, sean justos y respeten la justicia, sean solidarios y participen de la vida política de su comunidad

Entre la instrucción y la educación suele surgir una contradicción cuando se entienden como dos momentos separados en la formación de la persona. Sin embargo, tal contradicción es aparente, pues realmente lo que se presenta entre ellas es una relación dialéctica, que permite afirmar que la educación se logra a través de la instrucción.

Esta importante idea que por su trascendencia ha sido identificada como una ley independiente del proceso docente educativo, servirá de soporte más

adelante para justificar una propuesta para incorporar la Cívica, como disciplina, en los programas de educación superior, como uno de los elementos de una estrategia que, con la dimensión de Estrategia Maestra, le dé vida a una Concepción Pedagógica para la formación cívica, pues para poder educar en valores cívicos es indispensable partir de la instrucción, lo que dada la complejidad de la materia, solo se logrará con la sistematización del sistema de conocimientos en varias asignaturas que compondrán una disciplina.

Siendo la formación cívica un asunto eminentemente educativo, se debe enmarcar dentro de esta ley de la didáctica, que establece la relación dialéctica entre instrucción y educación, pues ambas dimensiones se relacionan de tal manera que lo instructivo, a través de un adecuado diseño de contenidos que permitan el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores, conducirá a la formación de sentimientos y convicciones, y por lo tanto de un bagaje axiológico en el estudiante.

En otras palabras, para que se consolide un sistema axiológico en el individuo que lo lleve a actuar como un ciudadano integral, es necesario partir de lo instructivo, bajo la premisa de que no se puede comprender y compartir lo que no se conoce.

La integración derivación del proceso docente educativo. Dentro de la segunda ley de la didáctica, esto es, las relaciones internas entre los

componentes del proceso docente educativo: la educación a través de la instrucción, para los efectos de esta investigación reviste un carácter muy importante la integración y derivación del Proceso.³⁰ Tal importancia radica en que a partir de tal concepto se entiende que el egresado de una carrera de educación superior desarrollará su actividad en la sociedad, por lo tanto, se le debe acercar poco a poco a esa vida social dentro del desarrollo del proceso docente educativo. De esto se deduce la necesidad de estructurar el Proceso de Formación Cívica, a lo largo del Proceso de Formación Profesional, con el diseño de una disciplina direccionadora del proceso, conformada por tres asignaturas. Con las diferentes asignaturas, que en el caso que se propone son tres permitirá la profundización de los contenidos que se estudian, haciendo más eficiente la instrucción. Pero, para asegurar que esa derivación no desvíe al estudiante de sus intereses y, sobre todo, de la vida real, se realizarán unas acciones transversales que integrarán el proceso y unas acciones extracurriculares que lo dinamizarán.

2.2. Fundamentos de una Concepción Pedagógica de la Formación Cívica en la Educación Superior.

Con apoyo en las bases teóricas establecidas desde lo sociológico, lo filosófico, lo psicológico, lo jurídico y lo pedagógico y didáctico, es ahora necesario presentar los fundamentos de la Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica que se propone como aporte teórico de esta investigación.

En primer lugar, es necesario precisar el sentido en el que se entienden algunos conceptos importantes para efectos del presente trabajo.

Una Concepción, que en sentido general es un conjunto de ideas científicamente argumentadas, se entenderá como un sistema integrado de categorías, invariantes, relaciones y principios acerca de un objeto o fenómeno.

Una Concepción Pedagógica es un sistema integrado de categorías, invariantes, relaciones y principios que permiten la determinación de los fundamentos didácticos del proceso de formación.

Una Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica consiste en un sistema integrado de categorías, invariantes, relaciones y principios que permiten la determinación de los fundamentos didácticos del proceso de formación cívica.

2.2.1. Necesidad de una Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica

Tal como quedó evidenciado en la etapa de aproximación facto perceptible de esta investigación, contenida en el capítulo I del presente trabajo, dada la asistematicidad que caracteriza el Proceso de Formación Cívica en el sistema de la educación superior en Colombia, en general, y en las carreras de la Corporación Universitaria Remington en particular, y tal como se hizo explícito

en la primera parte de este capítulo al analizar las bases teóricas que desde lo sociológico, lo psicológico, lo filosófico, lo jurídico, lo pedagógico y lo didáctico soportan la importancia de la formación cívica, se hace necesario elaborar una Concepción Pedagógica de la Formación Cívica para esta Institución que, a través del establecimiento de unas categorías de la cívica, de unas invariantes, de unas relaciones esenciales y de unos principios permita establecer y diseñar las estrategias para su implementación en la práctica educativa y propiciar el desarrollo de conocimientos, capacidades y actitudes hacia la ciudadanía.

La Concepción Pedagógica que se propone como resultado de esta investigación pretende fundamentar coherentemente el Proceso de Formación Cívica dentro del Proceso de Formación Profesional, de manera que el correcto logro de los objetivos de formación de éste, asegure que, además de entregar a la sociedad un profesional con capacidades para resolver los problemas propios de la profesión, tenga igualmente las capacidades necesarias para comportarse como ciudadano.

Para el logro de tal propósito es necesario hacer explícitos algunos elementos que deben ser tenidos en cuenta dentro del Proceso de Formación Profesional para que el Proceso de Formación Cívica arroje los resultados esperados. Dicha explicitación se hace a través de una Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica.

2.2.2. Componentes esenciales de una Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica.

Una Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica debe comprender los siguientes elementos: un sistema de categorías e invariantes, un sistema de relaciones y un principio fundamental.

2.2.2.1. Categorías e invariantes del Proceso de Formación Cívica.

Dentro del contexto de la presente investigación se entenderá el concepto de categoría desde su acepción etimológica, del latín *categoría*, y esta, a su vez del griego κατηγορία, que quiere decir “cualidad atribuida a un objeto” y, relacionado con lo anterior, como uno de los diferentes elementos de clasificación que suelen emplearse en las ciencias.³¹

Dentro del Proceso de Formación Cívica se detectan los siguientes elementos que adquieren el nivel de categorías y que orientarán las invariantes del sistema de contenidos: Civismo, Ciudadanía y Ciudadano.

Los términos mencionados adquieren el carácter de categoría dado que se convierten en las cualidades fundamentales que se atribuyen a la Formación Cívica, pues a través de dicho proceso se persigue el desarrollo del civismo como cualidad del egresado, la comprensión de la ciudadanía como relación jurídico política con la sociedad y formación del ciudadano como sujeto de derechos y deberes.

Por ser términos que admiten diferentes acepciones, es indispensable que se asuma cual es su connotación en la presente investigación. Así cuando hablamos de **Civismo** nos referimos al comportamiento propio del ser cívico. Si nos remontamos a la historia para comprender la etimología, necesariamente llegaremos a la Antigua Roma en la cual la unidad política básica era la Civitas (ciudad) y el Cives (ciudadano) era el habitante de la misma. Y este concepto de ciudad romana es el trasunto de la Polis griega y el Cives es el mismo Polites. Lo anterior conduce a concluir que el civismo tiene un significativo contenido político. El zoo politicon aristotélico tiene su versión actual en el concepto de ciudadano y lo cívico, es lo que tiene que ver con el ejercicio de la ciudadanía.

Los conceptos de **ciudadanía** y **ciudadano** los entendemos así: “Si se define al *ciudadano* como sujeto activo de deberes y derechos, fruto de la relación político – jurídica con el Estado y con la sociedad toda; se presenta una dialéctica muy interesante entre deberes y derechos que es imprescindible conocer y comprender para el ejercicio pleno de la ciudadanía; entonces resulta válido definir además la *ciudadanía*, como relación político – jurídica entre el individuo y el Estado e individuo – sociedad, sobre la base del cumplimiento de deberes y derechos recíprocos.

La condición de *ciudadano* tiene una connotación esencialmente jurídica y el ejercicio de la *ciudadanía* esencialmente política; jurídica porque aparece regulada en la Ley Constitucional como fuente primaria de deberes y derechos

y en las leyes complementarias que regulan todas las esferas de actuación ciudadana y política porque esos deberes y derechos en su dialéctica entrañan la relación del individuo con el Poder y es aquí donde pasa a un primer plano el conocimiento de esos deberes y derechos, para, tras su fijación, interiorización y conversión en normas de conducta, posibilitar la elevación de la disciplina social y la responsabilidad ciudadana que entraña no solo la individual, sino también lo social.”³²

El inglés Paul Barry Clarke, en su libro *Ser Ciudadano*, expone: “Ser un *ciudadano* pleno significa participar tanto en la dirección de la propia vida como en la definición de algunos de sus parámetros generales; significa tener conciencia de que se actúa en y para un mundo compartido con otros y de que nuestras respectivas identidades individuales se relacionan y se crean mutuamente”. Para luego concluir: “Ser *ciudadano* significa afrontar en todo momento decisiones políticas, y son políticas todas las decisiones que se refieren al mundo. Comprometerse con la suerte del mundo significa ser político; serlo consciente y consecuentemente significa ser ciudadano pleno”.³³

Invariantes de la Cívica. Cuando se habla de la manera como el egresado resuelve los problemas propios de su profesión se hace referencia al modo de actuación. Pero el concepto de modo de actuación va más allá de la formación profesional y abarca también los problemas que debe resolver en su vida y en la vida en comunidad. Es decir, el egresado deberá enfrentarse a la resolución

de problemas que no tienen que ver con el objeto de su profesión sino con la manera como interactúa en la comunidad. Deberá enfrentar problemas de índole político, en los cuales la sociedad esperará de él un comportamiento acorde con su calidad de profesional. Es por esto, que dentro de su proceso formativo, se deberá garantizar que dentro de su modo de actuación se incorporen los elementos que le permitan ejercer positivamente su ciudadanía. Estos elementos se convierten en las invariantes del Proceso de Formación Cívica.

En el Primer Foro Nacional de Competencias Ciudadanas que se realizó en diferentes ciudades del país en el mes de octubre de 2004, se concluyó que para ser buenos ciudadanos es necesario reunir siete características: tener identidad; estar informado; ser deliberante; participar; rebelarse; ser ético y velar por el bien público. Dentro de los estándares básicos de competencias ciudadanas propuestas por el Ministerio de Educación nacional se presentan tres grupos de competencias ciudadanas: Convivencia y paz; participación y responsabilidad democrática y pluralidad, identidad y valoración de las diferencias.

Por último, desde la órbita constitucional, como ya se mencionó anteriormente, se establecen los siguientes elementos deseables en el ciudadano colombiano: convivencia, la tolerancia, la libertad, la justicia, la solidaridad y la participación.

Recogiendo estos planteamientos, en este trabajo se propone que en la Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica de la Corporación Universitaria Remington, se tenga en cuenta un sistema de invariantes de conocimiento que se agruparán en la disciplina cívica como direccionadora del proceso: principios constitucionales, instituciones del estado y formas de participación, en las cuales quedarán enmarcados todos los aspectos anteriormente señalados.

2.2.2.2. Sistema de Relaciones esenciales de la Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica.

En la Concepción Pedagógica que se propone en esta investigación asumen un papel preponderante una serie de relaciones internas a las que se les denominará relaciones esenciales, siendo estas las siguientes: Las relaciones entre el Proceso de formación Profesional y el Proceso de Formación Cívica, relación esta de tal nivel de esencialidad que en sí misma constituirá un Principio de la Concepción. En segundo lugar las Relaciones esenciales entre el Proceso de Formación Cívica, el Proceso de Formación Profesional y los componentes didácticos del Proceso Docente Educativo y, por último, las Relaciones esenciales entre el Proceso de Formación Cívica, el Proceso de Formación profesional y las Categorías de la cívica ya analizadas anteriormente.

2.2.2.2.1 Relaciones esenciales entre el Proceso de Formación Profesional y el Proceso de Formación Cívica.

Es esta tal vez la más esencial de las relaciones de la Concepción planteada. Si bien es cierto, en esta investigación se hace un reconocimiento expreso del papel que otros escenarios distintos de la Escuela tienen en la formación de los ciudadanos hacia el adecuado ejercicio de su rol como tales, es claro que lo que se defiende es que la Escuela en general y dentro de esta, el sistema de la Educación superior, tienen un papel fundamental en la formación cívica de los seres humanos, hasta el punto que se genera un proceso dentro del Proceso de Formación Profesional, al que se llama en este trabajo el Proceso de Formación Cívica.

Siendo el Proceso de Formación Profesional, en términos de Carlos Alvarez de Zayas ³⁴ el proceso docente que, en su desarrollo, garantiza la formación del profesional y siendo el objetivo de dicho proceso el encargo social de formar egresados capaces, competentes y que sean portadores de los valores más estables de la sociedad que los forma³⁵, el Proceso de Formación Cívica es el que en su desarrollo garantiza la formación del egresado como ciudadano capaz y competente para el ejercicio de la ciudadanía. Pero no se trata de procesos autónomos ni independientes, por el contrario, el Proceso de Formación Cívica está dentro del Proceso de Formación Profesional y el desarrollo de aquel debe ser coherente con el desarrollo de este.

Es por esta razón por la que en esta investigación se sostiene que el Proceso de Formación Cívica tiene que abordarse desde la dimensión curricular en la que se engrana dentro del Proceso de Formación Profesional a través de una disciplina que se convierte en principal e integradora y que direcciona el Proceso y de un eje transversal que involucra el currículo en su totalidad e integra el Proceso, pero también desde la dimensión extracurricular, que dinamiza el proceso, pues por fuera del currículo existen múltiples posibilidades de contribuir a la formación del ser humano como profesional y, por supuesto, como ciudadano.

En este sentido así como el Proceso de Formación profesional, está revestido de todo el aparato categorial de la didáctica, el Proceso de Formación Cívica también lo está y, por tal razón, dentro del diseño del Proceso de Formación Profesional, debe diseñarse, de manera conciente, el Proceso de Formación Cívica. Es decir, en el proceso de diseño del Proceso mayor que es el de Formación Profesional, debe tenerse la intencionalidad de diseñar el Proceso de Formación Cívica y, por lo tanto, en la definición de los objetivos, los métodos y los contenidos del primero, deben tenerse en cuenta los del segundo, pues si se reconoce que con el Proceso de Formación Profesional no sólo se persigue formar buenos profesionales sino buenos ciudadanos, necesariamente deberán tenerse en cuenta los componentes didácticos del Proceso Docente Educativo.

Sobre las relaciones entre el Proceso de Formación profesional, el Proceso de Formación Cívica y los componentes didácticos del Proceso docente Educativo, que también tienen un carácter de esencialidad dentro de la Concepción que se plantea, se discurrirá a continuación.

2.2.2.2. Relaciones esenciales entre el Proceso de Formación Profesional, el Proceso de Formación Cívica y los componentes didácticos del Proceso Docente Educativo.

Las relaciones esenciales entre el Proceso de Formación Cívica, el Proceso de Formación Profesional y los componentes didácticos del Proceso Docente educativo privilegiando el contenido, el objetivo y el método sin desconocer a los otros, conducen a concluir la necesidad de abordar el Proceso de Formación Cívica desde lo curricular a través de un conjunto de asignaturas, integradas en una disciplina, aspecto en el cual el componente contenido asume un importante papel y a través de la transversalidad en el currículo y de escenarios extracurriculares, aspectos en los cuales el método aparece como elemento dinamizador y el objetivo como elemento rector.

El Objetivo. Si se lleva el análisis a los componentes del proceso docente educativo, es decir: problema, objeto, objetivo, contenido, método, forma, medios y resultado, nos encontramos con el componente rector del proceso cual es el objetivo. El establecimiento de los objetivos instructivos, educativos y desarrolladores en el Proceso de Formación Profesional y en el Proceso de Formación Cívica en particular, posibilita la definición de los contenidos dentro

de la Disciplina Cívica y las diferentes asignaturas que la conforman, que permitan el dominio de un sistema de conocimientos, habilidades y valores por parte del estudiante. Igualmente permite definir cómo desde la transversalidad como otro componente curricular se lograrán los objetivos educativos y desarrolladores propios del Proceso de Formación Cívica y, por último, posibilitará la definición de acciones desde lo extracurricular para tributar al desarrollo de capacidades propias del ciudadano. El carácter rector del objetivo como componente de la didáctica, permite que la disciplina cívica se convierta en el elemento que direcciona el Proceso de Formación Cívica y por lo tanto define las acciones que se realicen en lo extracurricular y en cuanto a la capacitación a docentes.

Sistema de contenidos. Para los efectos de esta investigación se convierte en componente central, en la medida en que en el contenido de cualquier asignatura y, en el caso de este trabajo, de las asignaturas que conforman la disciplina cívica, nos encontramos con la tríada de conocimientos, habilidades y valores.

Si el problema que pretende resolverse con la Disciplina Cívica es la necesidad social de contar con buenos ciudadanos que tengan los conocimientos, las capacidades y las actitudes y sentimientos necesarios para ser buenos ciudadanos y el objetivo es contribuir a la solución de ese problema, es en la relación dialéctica objetivo – contenido en la que encontraremos un sistema de

contenidos adecuado a la realización del objetivo y, por lo tanto, a la solución del problema. Esto es claro, pues el contenido concreta el objetivo.

En el sistema de conocimientos nos encontramos con los conceptos, leyes o teorías que debe conocer el estudiante en el área del saber correspondiente a una asignatura o disciplina.

En el sistema de habilidades nos encontramos con las actividades, tareas y operaciones propias de la ciencia, de la lógica o de la auto instrucción que debe dominar el estudiante y que conducen al desarrollo de las capacidades de la persona.

Finalmente nos encontramos con el sistema de valores es decir con la actitud del estudiante frente al objeto de estudio en la asignatura determinada. Allí encontramos los sentimientos y las convicciones en plena formación y, por supuesto, encontramos la posibilidad de conformar todo un cuerpo axiológico en el estudiante, incluyendo los valores cívicos.

Estos tres grandes sistemas propios del contenido -conocimientos, habilidades y valores- se sintetizan sistémicamente en el objetivo en sus dimensiones instructiva, desarrolladora y educativa, lo que permite concluir que a partir de un adecuado diseño de contenidos de las asignaturas que conformen la disciplina cívica, se podrá lograr adecuadamente el objetivo, sin desconocer la

importancia de los otros componentes del proceso docente educativo. Es decir: “La solución del problema, por medio del dominio del nuevo contenido es en su esencia la realización de los motivos más internos del estudiante, conformados en el contexto de las relaciones sociales” ³⁶

La relación entre los tres sistemas del contenido, es decir, conocimientos, habilidades y valores con las tres clases de objetivos, esto es, instructivos, desarrolladores y educativos, conduce a plantear con éxito la solución a la contradicción dialéctica entre instrucción y educación.

Dado lo anterior se parte de la premisa de que el dominio de los contenidos de las asignaturas que implica el cumplimiento de los objetivos instructivos, posibilitará que se desarrollen actitudes, sentimientos y valoraciones hacia tales contenidos y por lo tanto, se logren objetivos educativos.

Es en este punto en el cual, en el presente trabajo se sostiene que para lograr una Formación Cívica que satisfaga la necesidad social, es necesario partir de la relación Instrucción – educación, ya planteada como base teórica pedagógica en el primer acápite de este capítulo. En este orden de ideas para lograr objetivos instructivos debe abordarse un sistema de contenidos que, a su vez, contendrá un sistema de conocimientos, de habilidades y de valores. A partir del dominio del tal sistema de contenidos se podrán lograr también objetivos desarrolladores y educativos, esto es, se podrán potencializar las

capacidades de las personas hacia la participación en la vida política y social y se podrán generar percepciones, actitudes y sentimientos positivos hacia tal participación.

En la concepción que se propone en este trabajo, se privilegia el sistema de contenidos pues se entiende que sólo el adecuado dominio de estos, posibilitará lograr los objetivos instructivos, desarrolladores y educativos. Este razonamiento finalmente justifica por qué la propuesta de una Concepción pedagógica para la Formación cívica en este trabajo tiene como uno de sus componentes fundamentales una disciplina.

El Método. El método, por su parte, desde el ámbito de la disciplina, la transversalidad y lo extracurricular, tiene un papel preponderante. Si resulta evidente que el Proceso de Formación Cívica no se agota en un grupo de asignaturas ya que se encuentra involucrado en la totalidad del Proceso de Formación Profesional, también lo es que no basta con un adecuado sistema de contenidos para lograr los objetivos de formación, entre otras cosas, porque curricularmente no es posible que en todas las asignaturas de las diferentes disciplinas que conforman la carrera, se hagan explícitos contenidos orientados hacia la Formación Cívica. Es allí, precisamente, donde aparece la importancia del método para que los profesores de las diferentes asignaturas sepan orientar el Proceso de Formación Cívica a través del Proceso de Formación Profesional.

Como lo manifiesta Álvarez de Zayas “Es durante la práctica pedagógica, en el método, que el escolar domina el contenido convirtiendo lo social (la cultura), en patrimonio individual. En el contexto de lo individual está inmerso lo fundamental: lo social.”³⁷

En el método, como componente operacional del proceso docente educativo, se replican todas las características del proceso, entre ellas las dimensiones instructiva, desarrolladora y educativa. Acerca de la dimensión educativa, en lo que respecta a la formación de valores, actitudes, sentimientos y convicciones, agrega Álvarez de Zayas: “Esto es posible irlo alcanzando en cada clase, en cada actividad docente, en cada momento de interrelación alumno profesor. Lo más importante es formar verdaderos ciudadanos en el proceso mismo de esa formación, de manera que se vincularán la formación ciudadana con la profesional, la formación humanista con la laboral, he ahí la lógica de cómo formarlo, he ahí el método a emplear.”³⁸

Es pues, el método el componente a través del cual se resuelve la contradicción dialéctica entre el Proceso de Formación Profesional y el Proceso de Formación Cívica.

2.2.2.2.3. Relaciones esenciales entre el Proceso de Formación Profesional, el Proceso de Formación Cívica y las categorías de la cívica,

Civismo, Ciudadanía, Ciudadano, las categorías mencionadas en un acápite anterior se relacionan entre sí y fundamentalmente generan unas relaciones esenciales con el Proceso de Formación Profesional y el Proceso de Formación Cívica.

Afirma Álvarez de Zayas que “existe un proceso totalizador cuyo objetivo es preparar al hombre como ser social denominado proceso de formación” ³⁹ Así las cosas, y para los efectos de esta investigación se entiende el *proceso de formación* como el conjunto sistémico de eslabones que conduce a que la persona adquiera los conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes y valores necesarios para desenvolverse en la vida social.

Por su parte el proceso de formación Cívica es el conjunto sistémico de eslabones, que pasan por lo curricular, en lo disciplinar y lo transversal y lo extracurricular, que conduce a que la persona adquiera los conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes y valores necesarios para ejercer adecuadamente la ciudadanía, como sujeto de deberes y derechos.

Entre las Categorías de la Cívica y el Proceso de Formación Profesional la relación esencial se manifiesta en el objeto mismo de la educación cual es la formación del hombre para la vida, entendida esta formación en los términos de Durkheim citados arriba, es decir en la creación del “ser social”. ⁴⁰ Para lograr este objetivo es necesario que en el Proceso de Formación Profesional se

reconozca la importancia de la formación del nuevo ciudadano con atributos hacia el civismo, es decir un ser cívico. Es esta relación esencial la que permite afirmar que dentro del proceso de formación profesional se obtendrá como resultado no solo un egresado con conocimientos, habilidades y capacidades hacia su profesión sino con actitudes hacia su rol como ser social, hacia su rol como ciudadano.

Con el Proceso de Formación Cívica, que en última instancia, debe estar incluido dentro del Proceso de Formación Profesional la esencialidad es aún mayor, pues son las tres categorías las que soportan y orientan este proceso.

2.2.2.3. Principio de la Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica.

De análisis de las relaciones esenciales se deriva un principio fundamental que soporta la Concepción pedagógica que se propone como resultado de esta investigación. Tal principio es: *el Proceso de Formación Cívica se desarrolla en el Proceso de Formación Profesional.*

Como quedó evidenciado en un punto anterior al analizar las relaciones esenciales entre el Proceso de Formación Profesional y el Proceso de Formación Cívica, éste se desarrolla en aquél.

Para el establecimiento de este principio se parte de la premisa de que esta investigación se refiere al Proceso de Formación Cívica realizado en una Institución de Educación Superior, dentro de sus diferentes carreras, es decir, en relación con el Proceso Docente Educativo. Esta claridad evita involucrar otros escenarios importantes en la Formación Cívica de los seres humanos, tales como la familia, la empresa, los grupos sociales, entre otros, que escapan a los propósitos de esta investigación.

Hecha la claridad anterior, puede afirmarse que el Proceso de Formación Cívica en una carrera de una Institución de Educación Superior, no puede desarrollarse por fuera del Proceso de Formación Profesional pues se trata de procesos íntimamente relacionados, pues la formación cívica no es opuesta ni contradictoria con la formación profesional. Por el contrario, si se pretende cumplir adecuadamente con el objetivo del Proceso de Formación Profesional cual es como se dijo antes formar egresados capaces, competentes y que sean portadores de los valores más estables y progresistas de la sociedad, debe involucrarse dentro de este proceso, el Proceso de Formación Cívica, pues solo el ser cívico puede ser portador de tales valores que se materializan en comportamientos de buen ciudadano.

2.2.2.2.4. Lo disciplinar y lo transversal en el Proceso de Formación Cívica.

Para la adecuada comprensión del Proceso de Formación Cívica dentro del Proceso de Formación Profesional deben tenerse en cuenta la dimensión

curricular con su componente la disciplinar, como el elemento que direcciona el Proceso, y su componente transversal, como elemento que integra el proceso y la dimensión extracurricular con sus acciones, intra y extrauniversitarias como elemento que dinamiza el proceso.

La Disciplina Formación Cívica y sus asignaturas. Uno de los eslabones del proceso docente educativo es el diseño, al cual siguen la ejecución y la evaluación.

En el diseño nos encontramos con la necesidad de establecer claramente aspectos como el modo de actuación, el objeto de trabajo, el campo de acción y la esfera de actuación del egresado.

Dentro del modo de actuación existirán unas actuaciones que tienen que ver con su actividad profesional y otras que tienen que ver con su papel de miembro de una comunidad. En estas últimas actuaciones encontramos las que tienen que ver con el comportamiento cívico del egresado. Como se escribió anteriormente la sociedad espera un egresado con determinados comportamientos profesionales y sociales. En el plano de lo social se espera un ciudadano que se comporte de acuerdo con unos valores cívicos socialmente aceptados y de los cuales se debe haber apropiado el profesional.

Así, tenemos la existencia de asignaturas según el nivel de acercamiento a la vida (académico, laboral, investigativo), que se clasifican como asignaturas generales, asignaturas básicas, asignaturas básicas específicas y asignaturas de la actividad del egresado.

Las primeras son aquellas diseñadas para formar cualquier tipo de egresado, que contribuyen a desarrollar cualidades generales de la personalidad del egresado. Las segundas, las básicas, no son propias de la actividad del egresado pero le aportan herramientas necesarias en su actuar profesional. Las básicas específicas, tienen que ver con la esencia de la actuación del egresado. Las últimas se refieren a la actividad del egresado o a su ejercicio profesional.

Dentro de la anterior clasificación encontramos la Formación Cívica dentro de las asignaturas generales ya, que es común a cualquier tipo de egresado de cualquier programa de independientemente de la rama del saber de la que se ocupe.

En similar sentido, dentro del eslabón de ejecución del proceso docente educativo, encontramos las dimensiones instructiva, desarrolladora y educativa ya tratadas. En la última de ellas nos encontramos dentro de las carreras, con disciplinas derivadoras e integradoras.

Las disciplinas derivadoras son aquellas que permiten al estudiante profundizar en el conocimiento del objeto de cada una de las ramas del saber y las integradoras son “aquellas disciplinas que enfrentan al estudiante a objetos que se identifican con las cosas con las que trabajará como egresado; es decir con objetos cuyo grado de abstracción sea mínimo y que refleje la realidad en su totalidad globalizadora.

...

En el proceso educativo de carácter general, politécnico ese papel lo desempeña la Educación laboral, entendida como parte de la formación para el trabajo en general, la Formación cívica o ciudadana que lo prepara para su actuación como militante de una sociedad y que lo forma en sus responsabilidades como ser social, en sus derechos humanos; ...”⁴¹

Retomando lo hasta aquí desarrollado en este punto, tendríamos entonces dentro de los programas de educación superior como una muy importante disciplina general y la más integradora de las disciplinas de ésta índole, la Disciplina Cívica, la cual, como se dijo arriba, dada su complejidad deberá estar conformada por varias asignaturas cuyo número y contenido, así como su ubicación se determinarán más adelante.

La existencia de unas asignaturas alrededor de la cívica, que configuren una disciplina, contribuirá a la formación de capacidades de actuación ciudadana

que conduzcan hacia la educación a partir de la instrucción. Tal disciplina tendría la connotación de ser una disciplina integradora.

A través de la disciplina cívica, se permitiría el acercamiento cognitivo a los aspectos fundamentales de la cívica: los deberes, los derechos, la forma de estado, la forma de gobierno, los principios fundamentales, la conformación y funciones de las instituciones, las formas de participación en política. Dada la importancia de los temas que conforman los contenidos de la disciplina cívica, se establece la necesidad de que existan tres asignaturas referidas, respectivamente, a: Principios constitucionales, Instituciones del Estado y Participación Ciudadana, asignaturas que, dado el proceso de maduración del estudiante dentro de la respectiva carrera, deberán estar ubicadas, la primera, en el tercer semestre, la segunda en el quinto semestre y la tercera en el séptimo semestre, de manera que al promediar la carrera el estudiante ya haya tenido acercamiento a los conceptos fundamentales de la cívica y pueda, en los semestres posteriores, participar activamente en escenarios extracurriculares en los que pueda actuar según el modo de actuación esperado del ciudadano.

La transversalidad en el Proceso de Formación Cívica. Cuando se trata de la formación de valores, actitudes, sentimientos, percepciones, en fin, cuando se trata de la educación del estudiante, no es suficiente el diseño de asignaturas o disciplinas en las cuales se aborden determinados temas como la ética o la cívica. Por el contrario, es necesario reconocer que la transversalidad

asume una muy significativa importancia en la formación de valores cívicos, pues cada docente en cualquier asignatura deberá asumir un papel protagónico como maestro de ciudadanía y la institución de educación superior deberá abrir los espacios suficientes para que los estudiantes puedan actuar dentro de la vida de la Universidad como actuarán en la sociedad en ejercicio de su papel de ciudadanos. Así, es necesario que si se habla de valores como la convivencia, la tolerancia, la libertad, la justicia, la solidaridad, la participación, el discurso sobre ello se materialice en la realidad de las instituciones.

Como bien puede deducirse, la buena ciudadanía no se deriva del aprendizaje memorístico de un texto legal o el respeto por unos símbolos cargados de tradición, sino ante todo de la quiebra del fatalismo y del conformismo, lo que bien puede aprenderse reflexionando sobre la historia, la biología o la filosofía. Buena ciudadanía que puede cimentarse en la discusión de los problemas de la escuela, del barrio o la ciudad y que bien puede colegirse de la investigación para comprender la geografía, el medio ambiente o la mentalidad circundante. El compromiso y la capacidad de liderazgo como supuestos de una buena ciudadanía bien pueden resultar de la práctica de los deportes o del gobierno escolar.

Dicho de otra manera, es toda la vida de la escuela y todo el currículo el que debe ponerse al servicio de construir la ciudadanía verdadera que requiere nuestro país. ⁴².

La transversalidad puede definirse como "el conjunto de características que distinguen a un modelo curricular cuyos contenidos y propósitos de aprendizaje van más allá de los espacios disciplinares y temáticos tradicionales, desarrollando nuevos espacios que en ocasiones cruzan el currículum en diferentes direcciones, en otros sirven de ejes a cuyo alrededor giran los demás aprendizajes." ⁴³

Tratar la Formación Cívica de manera transversal implica manejarla en las diferentes asignaturas, en los diferentes semestres de la carrera.

Como lo afirma Viviana González Maura "por supuesto, introducir el enfoque transversal en el currículum implica un cambio importante no sólo en el diseño curricular sino en su práctica, lo que conlleva a un giro en la pedagogía tradicional que demanda incluso nuevas formas evaluativas. Y es que el enfoque transversal no sólo se aplica a los valores sino que para ser realmente consecuente también debe ensayarse en los contenidos, lo que obliga a una evaluación de proceso más que de resultados." ⁴⁴

Sin embargo, no necesariamente la transversalidad debe manejarse a través de la modificación de los contenidos, estableciendo en el caso que compete a esta investigación, un contenido de cívica en una asignatura de matemáticas o física, pues de esta manera las diferentes asignaturas se convertirían en un infinito agregado de temas. Más bien, de lo que se trata es de relacionar adecuadamente los objetivos de formación de las diferentes asignaturas con el objetivo general del proceso.

Así, es importante destacar que la transversalidad no siempre necesita de un cambio de contenidos o asignaturas, sino más bien de una reconceptualización de los ya existentes donde cada objetivo colegiado trasciende sus propios límites para tributar de una forma u otra a objetivos más generales y de amplio alcance". ⁴⁵

La inclusión de la Formación Cívica en el currículum desde la transversalidad no se resuelve entonces desde la incorporación de de nuevos contenidos sino que es a través del método como se propicia el desarrollo de las categorías de la formación cívica, dado que "si no se comprende la verdadera esencia de los ejes transversales y se abordan simplemente como temas añadidos a los ya existentes, únicamente implicarán una sobrecarga de los programas y dificultarán la tarea del docente sin que ello reporte ningún beneficio al alumnado, puesto que sólo supondrá una nueva temática con viejos procedimientos " ⁴⁶

Lo extracurricular en el Proceso de Formación Cívica. Tratándose de formación de valores, actitudes, sentimientos y percepciones, las declaraciones explícitas del currículum deben estar acompañadas de otras acciones no tan explícitas, pero igualmente trascendentales en la formación del estudiante. Además de la transversalidad, ya mencionada en los apartes anteriores, es necesario pensar en el papel que juega lo extracurricular.

Si bien, no existe consenso acerca del concepto de lo extracurricular, sí se reconoce que existen una serie de actividades realizadas por el estudiante fuera del currículo oficial. Incluso la denominación misma del fenómeno es variada y es así como se utilizan diferentes términos tales como: proceso extradocente y extraescolar (Álvarez de Zayas (1999), “actividades extradocentes” (Lozada Díaz y col., 1984 y Torres Estévez, 1988), “tiempo extracurricular”, (Moreno Orduz, 1999). Algunos utilizan el término “currículum oculto”, (Jackson citado por Arciniegas; Arciniegas, 1982; Torres, 1994; Machado de Oliveira, 2000), Borrero Cabal. Andrews (1996), esboza la idea del “pensum invisible”, el cual constituye “...el ambiente por medio de cual se le facilita a los jóvenes los esfuerzos de adquirir más carácter, de ganar más experiencia y hábitos de liderazgo y madurez...”.

El Jesuita Alfonso Borrero Cabal, enfoca la extracurricularidad hacia el currículo oculto, currículo latente, currículo escondido, currículo y pedagogía subyacentes o *hidden curriculum* que corresponden a ideas contrapuestas a currículo visible, y le advierten al educador que bajo el concatenado repertorio de asignaturas repartidas en la secuencia de unidades de procesos pedagógicos y didácticos y en los sucesivos períodos escolares y universitarios y bajo la constatación de rendimientos y logros académicos, el currículo debe hundirse en un más allá de profunda trascendencia personal, a fin de restaurarle al currículo, en las aulas y en la totalidad de la vida universitaria, su más pletórica vigencia.⁴⁷

Este currículo oculto, que corresponde a una manifestación de lo extracurricular, es todo lo que existe detrás y en paralelo al proceso pedagógico, se contrapone a la noción del currículum formal, en razón a que no está contemplado en los planes de estudios ni en la normativa importante del sistema institucional; por el contrario, surge de ciertas prácticas institucionales que sin embargo, pueden ser tal vez más efectivas para la reproducción de conductas y actitudes.

No obstante debe tenerse en cuenta que el concepto de extracurricularidad es más amplio que el concepto de currículo oculto y se diferencia ostensiblemente de este, pues mientras el currículo oculto aparece con cierto carácter de espontaneidad, las actividades extracurriculares son susceptibles de planificación y, por lo tanto, pueden estructurarse ex profeso a través de estrategias institucionales por medio de las cuales se persiga ciertos objetivos formativos, muy particularmente en lo que tiene que ver con la formación de valores, actitudes, percepciones, como, por ejemplo, en lo referente a la cívica.

Las diferentes actividades extracurriculares que se diseñen deberán estar distribuidas a lo largo del Proceso de Formación Profesional, es decir, de la carrera, dependiendo del grado de madurez que tenga el estudiante, para partir de actividades simples hasta llegar a actividades de alta complejidad, generándose proyectos intra y extrauniversitarios que bajo el direccionamiento de la disciplina cívica y la integración del eje transversal, dinamicen el Proceso de Formación Cívica y permitan que el estudiante, dentro de su Proceso de

Formación Profesional, se enfrente a escenarios similares a los escenarios sociales y se comporte como debe comportarse el ciudadano.

CONCLUSIONES CAPITULO II.

Una Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica debe fundamentarse en unas categorías de la cívica: Civismo, Ciudadanía, Ciudadano y en unas invariantes que de ellas se derivan; en un sistema de relaciones fundamentales: entre el Proceso de Formación Profesional y el Proceso de Formación Cívica, entre el Proceso de Formación Cívica y los componentes didácticos del Proceso Docente Educativo en especial el objetivo el contenido y el método y la relación entre el Proceso de Formación Profesional y las Categorías de la Cívica; además debe fundamentarse en un principio fundamental: el Proceso de Formación Cívica se desarrolla en el Proceso de formación Profesional.

CAPITULO III. ESTRATEGIA MAESTRA PARA LA FORMACION CIVICA.

El presente capítulo tiene por objetivo proponer una estrategia general para la Formación Cívica que se materializa en una Estrategia Maestra, que se desdobra a través de unas acciones estratégicas que permitan concretar en el Proceso Docente Educativo de los diferentes programas de pregrado de la Corporación Universitaria Remington de Medellín, la Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica, lo que a su vez se constituye en la significación práctica de este trabajo. Igualmente se presentan los resultados de la consulta a expertos que evaluaron la Estrategia Maestra y las acciones estratégicas.

3.1. La Estrategia Maestra como estrategia general.

Para los efectos de esta investigación y como consecuencia de la elaboración de una Concepción Pedagógica para el Proceso de Formación Cívica de los estudiantes de las diferentes carreras pregrado de la Corporación Universitaria Remington de Medellín, se plantea la construcción de un aparato estratégico conformado por una estrategia general que por su dimensión, se nombra como Estrategia Maestra del Proceso de Formación Cívica, dado su nivel de elemento direccionador del proceso afectando lo curricular y lo extracurricular a través de acciones estratégicas. Una Estrategia Maestra es, pues, un componente estratégico por medio del cual se establecen directrices y políticas sobre aspectos sustanciales de la institución tales como Investigación, Proyección Social, o, en el caso de esta Investigación, la Formación Cívica.

Con Michel Godet, se puede definir la estrategia como “un conjunto de reglas de conducta que permiten alcanzar unos objetivos”⁴⁸ y en otros términos, pero en similar sentido, se puede entender como la proyección de la transformación del objeto en la planificación y dirección de acciones para alcanzar un objetivo a largo, mediano y corto plazo y adaptación de acciones y recursos necesarios para alcanzarlos.

Por su parte una estrategia pedagógica, en un orden de ideas similar al anterior, es la proyección de la transformación del objeto en la planificación y dirección de acciones para alcanzar un objetivo a largo, mediano y corto plazo dentro del proceso de formación de la persona y la adopción de acciones y recursos necesarios para alcanzarlos.

Por tener una connotación institucional, pues a su través se perseguirá el desarrollo de un componente misional de la Corporación Universitaria Remington, la Estrategia Maestra deberá ser expedida por el Consejo Directivo de la Institución.

Una Estrategia Maestra expresa la política de la Institución en determinado aspecto, por ejemplo, como en el caso de esta propuesta, la formación Cívica de sus estudiantes, con el fin de diseñar, construir e implementar acciones

estratégicas con el fin de responder a los objetivos de la misma: la acción estratégica disciplinar y transversal en la dimensión curricular, la acción estratégica de proyectos Inter y extrauniversitarios, dentro de la dimensión extracurricular y la acción estratégica de capacitación a docentes.

Es decir, la Estrategia Maestra del Proceso de Formación Cívica no es en sí mismo una disciplina ni un eje curricular transversal ni un ejercicio extracurricular. Es una Estrategia General que abarca las dos dimensiones, la curricular y la extracurricular, para facilitar el logro de los objetivos del Proceso de Formación Cívica.

A continuación se enuncian y posteriormente se desarrollan, los elementos fundamentales de la Estrategia Maestra como Estrategia General.

- **Introducción:** Donde se establecen los fundamentos de la estrategia.
- **Diagnóstico:** Se aplican diversas técnicas que permiten, sobre la base de las necesidades de los actores sociales saber qué hacer, por qué, cómo y para qué hacer.
- **Objetivo general:** Implica precisar el estado deseado.
- **Acciones estratégicas.:** Se describen las acciones que se desarrollarán en las dimensiones curricular y extracurricular.
- **Evaluación de la estrategia General o Estrategia Maestra:** Se evalúa el estado del cumplimiento de los indicadores definidos y los niveles de impacto de la Estrategia Maestra.

3.1.1. Introducción.

La Corporación Universitaria Remington enuncia su Misión en los siguientes términos: La CORPORACIÓN UNIVERSITARIA REMINGTON, es una institución de educación superior de carácter privado. Presta sus servicios a nivel regional y nacional a través del Proceso Integrado de Formación Profesional por Niveles “PIF”, orientada por principios de interacción académica institucional con el medio y de generación de nuevos conocimientos y competencias para el desarrollo.

Cumple sus funciones de docencia, investigación, extensión y relaciones internacionales, para la formación integral de la persona plena en valores éticos, morales, políticos, económicos, ambientales, culturales y trascendentes, a través de sus programas académicos de pregrado y postgrado, en un contexto de alto nivel de excelencia científica, tecnológica y de investigación aplicada orientada al sector productivo, interactuando comprometidamente con la comunidad.

Busca de manera permanente ampliar el acceso y la participación en la educación, con base en la capacidad intelectual, centrada en la responsabilidad, la sinceridad y la autogestión.

Dentro de tal misión se establece como importante componente la Formación integral de la persona plena en valores, entre ellos éticos y políticos, que tienen

directa relación con el concepto de ciudadanía sustentado a lo largo de esta investigación.

Dentro de una perspectiva de Planeación Estratégica, la Estrategia Maestra es la Estrategia fundamental es decir: “comprende un conjunto de tácticas que corresponden a las decisiones que hay que tomar, según los diferentes contextos futuros de evolución, para conseguir los objetivos de la política”. Así, la Estrategia Maestra, para conseguir los objetivos de la política –la formación integral, enunciada explícitamente en la Misión Institucional, se apoyará en una serie de acciones que para los efectos de esta investigación se han denominado acciones estratégicas.

La estrategia es la respuesta al cómo se persigue el logro de los objetivos y en este caso, el cómo la Estrategia Maestra perseguirá el logro de los objetivos de la Formación Cívica de los estudiantes de la Corporación Universitaria Remington, se define en tres acciones estratégicas : 1. la acción estratégica disciplinar y transversal, es decir, la estructuración expresa dentro del currículo de una disciplina orientada hacia la Formación Cívica, conformada por tres asignaturas por medio de la cual se perseguirá el logro de unos objetivos instructivos y contribuir al logro de objetivos educativos y desarrolladores; esta acción estratégica abarca también acciones desde lo transversal, a través de la cual se impactará todo el currículo y se orientará la Formación Cívica desde cualquier asignatura. Esta acción estratégica se realiza desde la dimensión

curricular. 2. la acción estratégica de proyectos intra y extrauniversitarios, que involucra la dimensión extracurricular y por medio de la cual se definirán actividades y escenarios apropiados para la Formación Cívica del estudiante. Por último, una acción estratégica de capacitación de docentes como apoyo a las otras dos acciones estratégicas.

3.1.2. Estudio diagnóstico de las necesidades para la instrumentación de la Estrategia Maestra.

El estudio diagnóstico permitió conocer la situación real del objeto de investigación dentro de la Corporación Universitaria Remington y, a través de la acción participación, permitió que la Estrategia Maestra se construya con la intervención de los diferentes actores que tienen que ver con el Proceso de formación Cívica: estudiantes, docentes y directivos.

El diagnóstico se realizó en dos fases:

1. Aplicación de encuestas a docentes y directivos.
2. Entrevista grupal a estudiantes de diferentes carreras de la Institución.

Mediante el diagnóstico se persiguió precisar:

- Las fortalezas y debilidades que presenta el proceso de Formación Cívica dentro del proceso de Formación Profesional.
- Las necesidades de los estudiantes en cuanto a la Formación Cívica.
- Criterios de estudiantes, docentes y directivos en cuanto a las acciones estratégicas que deberían tenerse en cuenta al construir la Estrategia Maestra.

Fueron encuestados 10 directivos y 20 docentes de diferentes carreras y de asignaturas que corresponden a diferentes semestres dentro de las mismas y los resultados fueron: (ver Anexo 12.)

- a. El 75% considera que no es suficiente con involucrar en el currículo una asignatura orientada hacia la Formación Cívica sino que es necesario que el proceso se fortalezca con una secuencia de asignaturas, desde la dimensión transversal y desde las actividades y espacios extracurriculares.
- b. El 100% se expresa la necesidad de que la Institución trace unas políticas y estrategias claras acerca del proceso de Formación Cívica de sus estudiantes.

Fueron encuestados todos los Directores de las diferentes unidades académicas de la Institución, diez en total y se obtuvieron los siguientes resultados: (ver Anexo12.)

- a. el 80% considera que es necesario que el proceso de Formación Cívica se desarrolle a lo largo de toda la carrera.
- b. el 100% considera que no es suficiente con la acción estratégica disciplinar.
- c. El 100% considera que es necesario formar a los docentes de la institución para que puedan contribuir al proceso de Formación Cívica desde su asignatura.
- d. El 90% plantea que la Institución debe hacer mayores esfuerzos para abrir espacios extracurriculares, dentro y fuera de la institución, que fortalezcan la Formación Ciudadana de los estudiantes.

En la segunda fase se realizó una entrevista grupal con estudiantes de la institución para conocer sus necesidades e intereses. En la conformación del grupo se tuvo en cuenta que estuvieran representados los estudiantes de todas las carreras, pertenecientes a diferentes semestres. Se logró un clima favorable al ejercicio y los estudiantes estuvieron dispuestos a manifestar sus consideraciones con sinceridad. Se contó con un número total de 100 estudiantes, que representan una muestra del 0.5% de los estudiantes de carreras profesionales. Los resultados fueron los siguientes:

- A. Consideran que solo con la asignatura que existe en el currículo no es suficiente para tener los conocimientos que les permita ejercer la ciudadanía.
- B. Expresan que todas las asignaturas del currículo deben contribuir a su formación cívica.
- C. Proponen que a lo largo de toda la carrera se realicen actividades que contribuyan a su formación como ciudadanos: foros, talleres de debate, conversatorios sobre temas de actualidad en el país y el mundo y que tengan que ver con el componente cívico, grupos de estudio, mesas redondas.
- d. Consideran necesario que se permita en la Institución fortalecer mecanismos de participación de los estudiantes en los órganos directivos a través de la elección democrática de los representantes.
- e. Proponen la realización de actividades por fuera de la Institución a través de las cuales se pueda estar en contacto con la realidad social y se pueda generar un impacto positivo sobre tal realidad.

El diagnóstico realizado permitió establecer las principales fortalezas y debilidades incursas en el Proceso de Formación Profesional respecto del Proceso de Formación Cívica, así:

Fortalezas:

- Los estudiantes, docentes y directivos reconocen la importancia que tiene la Formación Cívica dentro del Proceso de Formación Profesional.
- Conciencia de los docentes en cuanto a la importancia de contribuir, desde su asignatura, al proceso de Formación cívica.
- Experiencia de la Institución en el manejo curricular de la Formación Cívica.

Debilidades:

- Escasa preparación de los docentes para contribuir al proceso de Formación Cívica desde sus asignaturas.
- Falta de experiencia institucional en cuanto a la generación de espacios para actividades extracurriculares que tengan que ver con la Formación Cívica.

3.1.3. Objetivo general de la Estrategia Maestra.

El objetivo general de la Estrategia Maestra es implementar en las dimensiones curricular y extracurricular del Proceso de Formación Profesional de los estudiantes de las diferentes carreras de la Corporación Universitaria Rémington, la concepción pedagógica del Proceso de Formación Cívica a través de acciones estratégicas en ambas dimensiones y de una acción estratégica de capacitación de docentes.

3.2 Del diagnóstico y el objetivo general de la Estrategia Maestra a las acciones estratégicas.

La participación de los diferentes actores en la etapa de diagnóstico y su relación con el objetivo general del Pan Director permitieron establecer las siguientes regularidades que deben orientar la definición de las acciones estratégicas:

1. La Estrategia Maestra debe fortalecer la disciplina cívica como elemento que direcciona el Proceso de Formación Cívica. Esto implica el diseño curricular de la disciplina cívica en las diferentes carreras. De una asignatura aislada y asistémica, tal como existe actualmente, se pasará a tres asignaturas articuladas entre sí, y con el resto del currículo, que permitan que el estudiante logre objetivos instructivos y apalanque el logro de objetivos educativos y desarrolladores.
2. La Estrategia Maestra debe orientar la manera como se permeará todo el currículo involucrando el Proceso de Formación Cívica dentro del Proceso de Formación Profesional, a través de una acción estratégica específica transversal que tribute hacia el logro de los objetivos educativos y que integre el Proceso.
3. La Estrategia Maestra debe establecer espacios y acciones extracurriculares que permitan que el estudiante desarrolle modos de actuación propios del ciudadanazo y se contribuya al logro de objetivos educativos y desarrolladores y que sirva como dinamizador del Proceso.

De lo anterior se deduce que la Estrategia Maestra debe desdoblarse en las siguientes acciones estratégicas:

1. La Acción estratégica disciplinar y transversal en la dimensión curricular que involucra la disciplina cívica como elemento curricular explícito, diseñada alrededor de tres asignaturas con las que se logrará que estudiante adquiera los conocimientos propios de la cívica y el Proceso de Formación Cívica como eje transversal del currículo.
2. La acción estratégica extracurricular integrada por proyectos intra y extrauniversitario.
3. La acción estratégica de Formación de Docentes.

3.2.1. La dimensión curricular.

3.2.1.1. El Proceso de Formación Cívica a través de la disciplina Formación Cívica.

Como se manifestó anteriormente, la Corporación Universitaria Rémington, define dentro de las características de perfil de los estudiantes de sus diferentes carreras, la faceta de la formación integral. Con dicho concepto se pretende significar, como se desprende desde la misión Institucional, que el egresado de dicho programa debe estar en capacidad de desarrollar un modo de actuación fundamentado en el dominio de la profesión pero que igualmente debe actuar como un ser humano íntegro, que desarrolle interacciones sociales responsables. En otras palabras se pretende que el egresado sea un excelente profesional, pero igualmente que sea un ciudadano que ejerza plenamente su ciudadanía.

El objeto de estudio de la disciplina cívica, como elemento direccionador del proceso de Formación Cívica, se refiere a la relación del hombre, como ser político, con la sociedad en la que vive, su relación con las Instituciones que orientan esa sociedad, su participación en la vida pública y su convicción sobre valores trascendentes que se comparten en la comunidad. Por tanto, su contenido es político, ético y jurídico

- El objetivo de la disciplina.

Consiste en que los estudiantes, cuando la cursen, estén en capacidad de actuar como ciudadanos responsables, conocedores de las Instituciones que rigen la sociedad, respetuosos del ordenamiento jurídico, conscientes del papel que les corresponde en la vida política de la comunidad y, por lo tanto, activamente partícipes de la misma.

- Asignaturas.

Se propone que la disciplina esté compuesta por tres asignaturas con las cuales se cubra la estructura de la Constitución Política de Colombia y se dirija el Proceso de Formación Cívica en general, definiendo, incluso los proyectos intra y extrauniversitarios que conforman las acciones estratégicas extracurriculares. Estas asignaturas se denominarán: Principios Constitucionales; Instituciones del Estado y Participación ciudadana.

A continuación se definirá el objeto de estudio, el objetivo y el sistema de contenidos de cada asignatura, partiendo de lo ya expresado sobre el objeto de estudio y el objetivo de la disciplina.

Asignatura I. Principios Constitucionales.

Objeto de estudio: La relación del individuo con los principios ético- jurídicos de la Constitución Política, que son los principios de la relación individuo- Estado.

Objetivo Instructivo: El estudiante conocerá la estructura básica de la Constitución política y los principios constitucionales que orientan la convivencia en la sociedad colombiana, así como los derechos y deberes del ciudadano.

Objetivo Educativo: deberá desarrollar convicciones, actitudes y sentimientos hacia los principios básicos del Estado colombiano, así como hacia el adecuado cumplimiento de los deberes como ciudadano y el buen ejercicio de sus derechos como tal.

Los temas que harán parte del contenido de la asignatura se presentan en el Anexo13.

Asignatura II. Instituciones del Estado.

Objeto de estudio: La relación del individuo con las instituciones que rigen la sociedad, que es una relación jurídico – política, pues se refiere a las normas que regulan la conformación y funcionamiento de las ramas y los órganos del poder público.

Objetivo Instructivo: El estudiante conocerá la conformación y funciones de las Instituciones Políticas colombianas.

Objetivo Educativo: El estudiante será capaz de valorar la importancia de Instituciones para la convivencia y el desarrollo de la sociedad colombiana.

Los temas que harán parte del contenido de la asignatura se presentan en el Anexo13.

Asignatura III. Participación ciudadana.

Objeto de estudio: Las diferentes formas de participación que la Constitución permite a los ciudadanos y que hacen del sistema democrático colombiano una democracia participativa. Es un objeto ético- político pues se refiere a la responsabilidad que tiene el ciudadano con el ejercicio de su derecho a participar.

Objetivo Instructivo: El estudiante conocerá las diferentes formas de participación ciudadana que existen en Colombia como democracia participativa.

Objetivo Educativo: El estudiante estará en capacidad de valorar la importancia de la participación ésta en la vida política de la sociedad y la importancia que desde su profesión tiene la participación.

Los temas que harán parte del contenido de la asignatura se presentan en el Anexo13.

3.2.1.2. El Proceso de Formación Cívica como un eje transversal del currículo.

El objetivo de esta acción estratégica es determinar un conjunto de acciones dirigidas a que los docentes de las diferentes asignaturas de todas las carreras de la Institución, estén en capacidad de involucrar la Formación Cívica dentro de sus actividades docentes. Como apoyo a esta acción se diseñará y ejecutará un programa de capacitación a los docentes.

3.2.2. El Proceso de Formación Cívica en la dimensión extracurricular del Proceso Docente Educativo.

Dada la importancia que dentro de la Concepción Pedagógica para la Formación Cívica tiene la dimensión extracurricular, la segunda acción estratégica dentro de la Estrategia Maestra, se refiere a las acciones que se realizarán dentro o fuera de la Institución, dado que lo extracurricular supera las fronteras físicas de la misma. Tales acciones son:

1. Proyectos intrauniversitarios.

Fomento a la participación de los estudiantes en lo órganos de Dirección de la Institución: tiene como objetivo acercar al estudiante y, en general, a los miembros de la comunidad académica, al ejercicio de las formas de participación democrática y sensibilizarlos acerca de la importancia de hacerse partícipes de la vida de la comunidad.

Tal acción es la materialización de una norma estatutaria de la Corporación Universitaria Remington que al establecer la conformación de órganos como el

Consejo Directivo y el Consejo Académico consagra la participación de los diferentes estamentos. Un evento como la elección de los representantes estudiantiles y docentes a los cuerpos directivos de la Institución debe convertirse en un escenario ideal para impulsar el espíritu participativo de los estudiantes y para la toma de conciencia acerca de su papel como miembros de una comunidad con responsabilidades, derechos y deberes frente a la misma.

Dentro de esta acción de fomento a la participación se realizarán actividades tales como: convocatoria a las personas que quieran candidatizarse previo el cumplimiento de los requisitos estatutarios; inscripción de candidatos; realización de campañas de los respectivos candidatos en las que presentarán sus propuestas. Dentro de estas campañas se realizarán debates entre los diferentes aspirantes para que la comunidad académica que participará en la selección, conozca ampliamente las diferentes alternativas que se plantean. Finalmente se realizarán unas elecciones por votación democrática.

Creación de un foro permanente de análisis de temas de actualidad en los ámbitos local, regional, nacional y mundial. Su objetivo es desarrollar la capacidad de análisis crítico de la realidad y propiciar la toma de conciencia sobre la responsabilidad de todos en la solución de problemas sociales.

Se realizarán dos veces al mes, con participación de personajes invitados representantes de sectores políticos, gremiales, cívicos, empresariales, académicos, científicos, deportivos, artísticos, jurídicos y religiosos. Su

convocatoria será abierta y la asistencia voluntaria, no obstante, los docentes motivarán a los estudiantes a participar activamente en estos eventos.

Creación de Cine-foros y clubes de lectura. Su objetivo es el fomento de la libre discusión de ideas, para crear un clima de respeto por la opinión ajena y de tolerancia que permita una convivencia pacífica.

A través de la Dirección de Bienestar Universitario se realizará semanalmente la proyección de una película que por su contenido genere la posibilidad de debate. Se contará con un moderador, que será un estudiante.

Igualmente, se creará un club de lectores que aborden la lectura de textos clásicos y modernos en diferentes áreas del conocimiento y diferentes estilos literarios. Quincenalmente se realizarán tertulias o conversatorios sobre las temáticas de los libros leídos en el correspondiente período.

Apertura de cupos para reinsertados en procesos de desmovilización. Su objetivo es permitir la convivencia pacífica entre personas de diferentes corrientes ideológicas. La corporación Universitaria Remington continuará, pues ya lo ha venido haciendo, abriendo sus puertas a reinsertados de cualquier grupo desmovilizado sea de guerrilla o paramilitar, para que a través de la educación puedan obtener una verdadera resocilaización. Esta acción permite que en la misma aula se encuentren unidos por el interés en la formación como profesionales y ciudadanos, personas desmovilizadas de grupos guerrilleros, personas desmovilizadas de grupos paramilitares y miembros de la fuerza

pública, todos como estudiantes regulares de la institución y sin que existe señalamiento o estigmatización alguna respecto de ninguno de ellos.

2. Proyectos extrauniversitarios.

Brigadas de atención a problemas sociales. Su objetivo es acercar al estudiante, desde su formación profesional, al diagnóstico y solución de problemas de la sociedad.

En cada una de las unidades académicas se realizarán actividades voluntarias coordinadas por unidades estratégicas que hacen parte del sistema de Proyección Social Universitaria, Así:

Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas: realizará brigadas de atención a sectores deprimidos de la ciudad de Medellín para propiciar la solución de conflictos jurídicos. Será coordinada por el Consultorio Jurídico y el Centro de Conciliación. Realizará visitas a las cárceles de la ciudad para atender y asesorar a las personas que no tienen garantizado el derecho a la defensa y al debido proceso. Se capacitará a líderes populares y comunitarios acerca de los mecanismos de participación ciudadana.

Escuela de ciencias de la salud: se intervendrá en un sector deprimido de la ciudad para realizar en él un censo sobre el fenómeno salud enfermedad orientado hacia la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad. Un grupo de estudiantes apadrina una familia a lo largo de los cinco años de la carrera y construye una base de datos acerca de la evolución de la salud de

dichas familias. Esta actividad será coordinada por la Dirección de medicina comunitaria.

Escuela de Arquitectura y Diseño: A través del Consultorio Arquitectónico y Urbanístico, se conformarán grupos de estudiantes que realizarán diagnósticos sobre las formas de tenencia de tierras y la situación legal de inmuebles en la ciudad de Medellín. A partir del diagnóstico, se realizarán campañas de legalización de títulos y de realización de trámites ante las autoridades locales.

Escuela de Ciencias Empresariales: A través del Centro de Emprendimiento, se conformarán grupos de estudiantes que asesoren y acompañen iniciativas de empresarismo de habitantes de sectores deprimidos de la ciudad y a asesorarán a los empresarios informales, por ejemplo los vendedores ambulantes, para la legalización de sus actividades.

Escuela de Ciencias Sociales y Humanas: a través del Consultorio psicológico, se crearán grupos de estudiantes que atiendan a personas de bajos recursos que requieran se ayuda profesional tales como personas víctimas de la violencia en todas sus facetas, madres adolescentes, personas adictas, personas con discapacidades físicas, personas de la tercera edad.

Participación en proyectos sociales de la Municipalidad y el Departamento. Su objetivo es que el estudiante conozca de cerca la

institucionalidad y la manera como puede apoyar a los entes públicos en tareas de bienestar general.

La institución presentará propuestas a las autoridades del Municipio de Medellín y del Departamento de Antioquia, para participar con sus estudiantes y docentes en proyectos de impacto social en temas como medicina comunitaria, observatorios de la violencia, conciliación y solución de conflictos, atención al adulto mayor y a los discapacitados, escuelas de líderes comunitarios, capacitación en formas de participación ciudadana.

3.2.3. Programa de capacitación de docentes.

La tercera acción estratégica es un programa de capacitación de los docentes. El diagnóstico realizado puso de presente la necesidad de capacitar al cuerpo docente de la Institución para que estos puedan dirigir el proceso de formación cívica a través del proceso de formación profesional, esto es, desde su área del conocimiento y desde la dimensión extracurricular.

El programa de capacitación a docentes recoge las necesidades expresadas por los mismos y se presenta en el Anexo14

3.3. Evaluación de la Estrategia Maestra como estrategia general.

Evaluación de la estrategia. Donde se definen y precisan los indicadores para evaluar la estrategia.

La evaluación es la retroalimentación que se realiza para nivel de obtención de los objetivos de un proceso. En el caso del proceso docente educativo la

evaluación da la medida de que lo aprendido por el estudiante se acerca al objetivo propuesto⁴⁹. En el caso de la Estrategia Maestra, construida como estrategia general y de sus acciones estratégica debe evaluarse en qué medida cada de una de estas acciones contribuye a la consecución del objetivo general.

Los resultados de la evaluación indican el grado de efectividad de la estrategia, es decir la manera como se logran los diferentes objetivos estratégicos.

Por tratarse de objetivos que tienen que ver con el desarrollo de las personas como seres cívicos lo que, por supuesto, es un aspecto lograble en el largo plazo y difícilmente cuantificable, se propone que la evaluación sea realizada a través de actividades de autoevaluación y heteroevaluación haciendo en ambas, especial énfasis en lo cualitativo sin descartar aspectos cuantitativos.

En la auto evaluación el estudiante el estudiante expresará su percepción acerca de los logros obtenidos y tendrá una esencia eminentemente cualitativa.

En la heteroevaluación las instancias académicas de la Institución, Directores de Escuela, Consejo de Escuela, Comité de currículo y Consejo Académico, a través de su observación del proceso de formación califica la efectividad del proceso. Aquí se tendrán en cuenta aspectos cualitativos tales como el número de estudiante que participan en actividades extracurriculares, el número de docentes capacitados en cívica pero también se tendrán en cuenta aspectos

cualitativos tales como la percepción de los docentes sobre la capacitación en Formación Cívica.

Se propone organizar la evaluación en las siguientes etapas:

1. Planificación de la evaluación.

Será responsabilidad de la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales, cuyo equipo de trabajo deberá prepararse adecuadamente previamente a la ejecución de la estrategia.

Se propone realizar evaluaciones permanentes a lo largo de las actividades curriculares, coherentes con el sistema de evaluación general de la Institución; evaluaciones al finalizar cada período académico sobre la dimensión transversal y evaluaciones de las actividades extracurriculares al terminar cada una de ellas. Finalmente, se propone una evaluación final general antes de terminar la carrera.

Dado que la evaluación implica definir qué, cómo, cuándo y dónde se evalúa, deben determinarse previamente los siguientes aspectos:

- Determinar los objetivos que serán evaluados.
- Determinar los aspectos del proceso de formación cívica que se evaluarán.

- Determinar las actividades a través de las cuales se realizará la evaluación.
- Determinar el cronograma de evaluación.
- Determinar dónde se realizarán las evaluaciones (aula, en los lugares donde se desarrollen los foros y debates), en la comunidad.

2. Determinación de los indicadores de la evaluación.

Los indicadores de evaluación dependerán de cada una de las acciones estratégicas, en las dimensiones curricular y extracurricular.

Acción estratégica disciplinar y transversal.

- Evaluación del logro de los objetivos instructivos en cada una de las asignaturas que conforman la disciplina.
- Evaluación de la efectividad de la capacitación de los docentes en Formación Cívica.
- Auto evaluación de los estudiantes sobre la manera como desde las diferentes asignaturas de contribuye a la formación cívica.

Acciones estratégica en la dimensión extracurricular:

- Evaluación de la pertinencia de los proyectos intra y extrauniversitarios que se realizan orientadas hacia la formación cívica.

- Nivel de satisfacción de las comunidades en las cuales se desarrollan actividades por fuera de las fronteras de la Institución.
- Nivel de satisfacción de las dependencias públicas que reciben apoyo de estudiantes y docentes de la institución para el diagnóstico y la solución de problemas sociales.
- Cantidad de estudiantes que se involucran voluntariamente en proyectos comunitarios.

3. Calidad de los instrumentos de evaluación.

La elaboración de los instrumentos de evaluación será de la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales.

Los instrumentos de evaluación deberán combinar elementos cuantitativos y cualitativos.

3.4. Resultados de la valoración de la Concepción Pedagógica para la Formación Cívica y la Estrategia Maestra por el grupo de expertos.

Con el fin de verificar la Validez de la Concepción Pedagógica propuesta se realizó una consulta a expertos con la cuál, igualmente se evaluaron algunos indicadores relacionados con la Estrategia Maestra.

La utilización del método de expertos en la valoración de la Concepción Pedagógica y de la Estrategia Maestra para la Formación Cívica de los Estudiantes de la Corporación Universitaria Remington, tuvo como objetivo verificar la validez de cada uno de los componentes y, las relaciones que se establecen entre las acciones estratégicas y la viabilidad de aplicación en la Institución.

Para la aplicación del método de expertos, partimos de la búsqueda de profesionales con conocimientos y experiencia pedagógica.

Para obtener consenso de sus opiniones nos valimos del Método Delphi⁵⁰, el cual, como método subjetivo de pronóstico, constituye un procedimiento para confeccionar un cuadro de la evolución de situaciones complejas, a través de la elaboración estadística de las opiniones respecto del tema tratado. Esto tiene como objetivo, elaborar pronósticos a largo plazo sobre posibles acontecimientos de diversas ramas de la ciencia, la técnica y la política.

Las leyes en las cuales se apoya el Método Delphi, expresan que la frecuencia de las preferencias de un indicador ante otro, es una función de la intensidad con que ambos poseen la característica considerada, y que las frecuencias de preferencia de un indicador poseen una característica escalar que refleja la intensidad con que posee la característica considerada. De esta forma se expresa el hecho de que la coincidencia de criterios subjetivos facilita la elaboración de una escala que posee ciertas condiciones de objetividad.

Para determinar el *coeficiente de competencia* (K) de los sujetos seleccionados como expertos potenciales, se adoptó el siguiente procedimiento. Este coeficiente se conforma a partir de otros dos:

a) El *coeficiente de conocimiento* (K_c) del experto sobre el problema que se analiza, determinado al partir de su propia valoración, al solicitarle que juzgue su competencia sobre el problema en una escala de 0 a 9 (0 significa que el experto no tiene conocimiento alguno sobre el tema y 9 que posee una valoración completa sobre el mismo; de acuerdo con su autovaloración, el experto ubica su competencia en algún punto de esta escala y el resultado se multiplica por 0.1, para llevarlo a la escala de 0 a 1), y

b) El *coeficiente de argumentación* (K_a), que estima, a partir del análisis del propio experto, el grado de fundamentación de sus criterios. Para determinar este coeficiente, se le pide que ubique el grado de influencia (alto, medio, bajo) que tiene en su criterio cada una de las fuentes.

La suma de los puntos obtenidos a partir de las selecciones realizadas por los expertos, es el valor del coeficiente K_a . Con estos datos determinamos el coeficiente K como el promedio de los dos anteriores, utilizando la fórmula siguiente:

$$K = \frac{K_c + K_a}{2}$$

2

El coeficiente de competencia tiene un valor comprendido entre 0.25 (mínimo posible) y 1 (máximo posible). De acuerdo con los valores obtenidos, se asume un criterio para decidir si el experto debe ser incluido y el peso que deben tener sus opiniones. Los valores de K considerados para determinar la inclusión de los sujetos como expertos, fueron 0,6; 0,7; 0,8 y 0,9.

Además de estos datos, se tuvo en cuenta su capacidad de análisis, espíritu autocrítico y disposición a participar en el trabajo; todo lo cual se valoró en los contactos previos que se sostuvieron durante la aplicación de la consulta.

Para la aplicación del Método Delphi, se utilizó un cuestionario que aparece en el Anexo15 el cual cumplió dos propósitos esenciales:

- a) Seleccionar a los expertos dentro de un grupo de potenciales, que en este caso fueron 25, quedando seleccionados 20.
- b) Recopilar la información empírica necesaria de los sujetos seleccionados como expertos, a los cuales se les entregó un documento que contenía los elementos fundamentales de esta investigación, y un cuestionario en el que, a partir de indicadores, se sometía a la valoración individual de cada uno la propuesta realizada.

Para mayor certeza de los resultados de la aplicación del método Delphi se realizaron dos rondas con el grupo de expertos.

En la totalidad de los casos se reconoce la importancia de desarrollar la Concepción Pedagógica como vía para la Formación Cívica de los estudiantes de la Corporación Universitaria Remington a través de la Estrategia Maestra y de las acciones estratégicas propuestas. (Anexo 16).

Además los expertos hicieron valiosas recomendaciones que sirvieron para fortalecer algunos elementos de la concepción y de la estrategia Maestra.

CONCLUSIONES CAPITULO III.

Una estrategia general para desarrollar el Proceso de Formación Cívica, que asuma la entidad de una Estrategia Maestra, debe tener en cuenta las dimensiones curricular y extracurricular. Dentro de la dimensión curricular deben realizarse acciones tales como el diseño de una disciplina que dirija el proceso; el diseño de un eje transversal de Formación Cívica, que lo integre y dentro de la dimensión extracurricular, para dinamizar el proceso, deben establecerse y ejecutarse acciones que permitan que el estudiante realice en la Institución y fuera de ella, actuaciones similares a las que le corresponde realizar como ciudadano.

CONCLUSIONES GENERALES.

Una Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica, que involucre un aparato categorial propio, un conjunto de invariantes del sistema de contenidos, unas relaciones esenciales y unos principios fundamental, le permitirá a la Corporación Universitaria Remington, a través de su implementación en la práctica educativa, superar las deficiencias que presenta hoy dicho proceso.

El sistema de categorías propias de la cívica está conformado por los conceptos de Civismo, ciudadanía y ciudadano, categorías que se relacionan con el Proceso de Formación Profesional y el Proceso de Formación Cívica.

El Proceso de Formación Cívica se da dentro del Proceso de Formación Profesional y se relaciona con los componentes didácticos del proceso enseñanza aprendizaje, de manera que el logro de los objetivos del Proceso de Formación Profesional asegure la formación de un ciudadano con conocimientos, habilidades, capacidades y actitudes hacia la ciudadanía.

El Proceso de Formación Cívica debe desarrollarse en la dimensión curricular y en la dimensión extracurricular del Proceso de Formación Profesional.

La Concepción propuesta permite el diseño y puesta en marcha de una estrategia general con dimensión Estrategia Maestra, que se desdobra en

acciones curriculares tales como el diseño de la Disciplina Cívica que direcciona el Proceso y un eje que transversaliza la Formación Cívica a lo largo de todo el currículo y que lo integra y se desdobra, también, en acciones extracurriculares que abren espacios a comportamientos cívicos de los estudiantes a través de Proyectos intra y extrauniversitarios que dinamizan el Proceso.

Se evidencia la novedad científica de la presente investigación en la construcción de una Concepción Pedagógica del proceso de Formación Cívica, para una Institución del Sistema de la Educación Superior en Colombia, soportada en un sistema de categorías, invariantes, relaciones y principios donde los componentes didácticos del proceso enseñanza aprendizaje, en especial el objetivo, el contenido y el método, asumen un papel esencial en el diseño de una Estrategia Maestra de formación cívica, que comprende tres acciones estratégicas en la dimensión curricular y extracurricular del Proceso Docente Educativo.

RECOMENDACIONES.

1. Desarrollar una nueva investigación para determinar si la Concepción Pedagógica propuesta en esta investigación puede aplicarse en otras Instituciones de Educación Superior.
2. Continuar ejecutando en la práctica pedagógica de la Corporación Universitaria Remington la Estrategia Maestra y las acciones estratégicas para la Formación cívica, planteadas en esta investigación.
3. Realizar las acciones correspondientes a la revisión curricular de sus diferentes carreras para incluir en los diferentes planes de estudio la disciplina cívica como un componente de su eje curricular institucional Hombre, Sociedad y Cultura.
4. La Institución deberá estudiar modificaciones a sus regímenes normativos para facilitar el ofrecimiento de escenario en los que el estudiante pueda comportarse de una manera similar a como lo hace el egresado en la vida política y social del país. Por ejemplo, deberá abrir espacios de participación a sus estudiantes en los diferentes estamentos universitarios para fomentar de esta manera, la participación.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

-
- ¹ Álvarez de Zayas, Carlos. La Escuela en la Vida. Didáctica. Editorial Pueblo y Educación. 3ª ed. La Habana, Cuba. 1999.
- ² Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia. Estándares básicos de Competencias ciudadanas. Serie Guías No. 6. 2004.
- ³ Constitución Política de Colombia. Editorial Temis. Bogotá. Colombia. 2002.
- ⁴ UNESCO. La Educación Encierra un Tesoro. p.p. 59,60.
- ⁵ UNESCO. Declaración Mundial sobre la educación superior en el siglo XXI. 1998.
- ⁶ UNESCO. Declaración Mundial sobre la educación superior en el siglo XXI. 1998.
- ⁷ Constitución Política de Colombia. Editorial Temis. Bogotá, Colombia. 2002.
- ⁸ Ley 30 de 1992.
- ⁹ Ley 115 de 1994.
- ¹⁰ Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Al Tablero. Número 2. Marzo 2001.
- ¹¹ Ibidem.
- ¹² MEN. Lineamientos curriculares para el área de Constitución y democracia. 1998.
- ¹³ Pruebas de estado aplicadas a estudiantes de 5º, 7º y 9º grado de formación básica.
- ¹⁴ UNESCO. La educación encierra un tesoro.
- ¹⁵ Corporación Universitaria Remington. Principios y valores.
- ¹⁶ Eichelbaum de Babini, Ana María. Sociología de la Educación. Editorial El Ateneo. Buenos Aires, Argentina. 1991.
- ¹⁷ Periódico El Colombiano.
- ¹⁸ Durkheim, Emile. Educación y Pedagogía. Ensayos y controversias. ICFES. 2ª ed. 1990.

-
- ¹⁹ Durkheim, Emile. La Educación como fenómeno social. Ensayos y Controversias. ICFES. 2ª- Ed. 1990.
- ²⁰ Abbagnano N. y A. Visalbergui. Historia de la Pedagogía. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1ª ed. en español.1964. p-102.
- ²¹ Savater, Fernando. El Valor de Elegir. Editorial Ariel. Bogotá, Colombia. 2003.
- ²² ibidem.
- ²³ Morin, Edgar. Los Siete saberes necesarios para la educación del futuro. MEN. Bogotá. 2000.
- ²⁴ González Maura, Viviana. La Educación de valores en el currículum universitario. Un enfoque psicopedagógico para su estudio. Universidad de La Habana. Revista Pedagogía Universitaria. Vol. 1 No. 1. 2001.
- ²⁵ Diccionario de la Real Academia Española. Edición 27.
- ²⁶ CONSTITUCION POLITICA DE COLOMBIA. Editorial Temis. Bogotá Colombia. 2002.
- ²⁷ Comenio, Juan Amós. Didáctica Magna. Ed. Porrúa. México 2000. Epígrafe el prólogo de Gabriel de la Mora.
- ²⁸ Alvarez de Zayas. Carlos M. La Escuela en la vida. Didáctica. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2002.
- ²⁹ Álvarez de Zayas, Carlos. La escuela en la Vida. Didáctica. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2002.
- ³⁰ Alvarez De Zayas, Carlos. La Escuela En La Vida. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2002. P. 104.
- ³¹ Diccionario de la Real Academia Española. Edición 27.
- ³² Sierra Socorro, Julio Jesús. Desafíos de la Educación Cívica en Cuba en el siglo XXI. 2001.
- ³³ Barry Clarke, Paul. Ser Ciudadano. Sequitur Madrid. 1999.
- ³⁴ Alvarez de Zayas, Carlos M. El diseño curricular. Ed. Pueblo y Educación. 2001. P 38.

³⁵ Idem.

³⁶ Álvarez de Zayas, Carlos. La Escuela en la Vida. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2002. p.109.

³⁷ Álvarez de Zayas Carlos. La Escuela en la Vida. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2002. P.42

³⁸ Álvarez de Zayas, Carlos. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2002.

³⁹ Álvarez de Zayas. Carlos. La Escuela en la vida. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2002.

⁴⁰ Durkheim, Emile. Op. Cit. P. 12

⁴¹ Álvarez de Zayas, Carlos M. La Escuela en la vida. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2002.

⁴² Restrepo Gabriel y otros. Informe presentado al Servicio Nacional de Pruebas y al MEN sobre el resultado de la encuesta internacional sobre Educación Cívica. Bogotá Marzo de 2001.

⁴³ Moreno, M. Valores transversales en el curriculum. En: Revista de Educación y Cultura. Sección 47. México ,1999

⁴⁴ González Maura, Viviana. La inclusión de los valores en el curriculum. Una propuesta desde la transversalidad

⁴⁵ González Maura, Viviana. Op. Cit.

⁴⁶ Reyزابال y Sanz, 1999 en Moreno, 1999

⁴⁷ Borrero Cabal, Alfonso. XXXI Simposio permanente sobre la Universidad. Conferencia XXIII. P. 1. Comité Regional de Educación Superior. 2003.

⁴⁸ Godet, Michel. De la anticipación a la acción. Ed. Alfaomega S.A. Bogotá D.C. 1999.

⁴⁹ Álvarez de Zayas, Carlos. La escuela en la vida. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2002.

⁵⁰ El Método Delphi fue creado por O. Helmer y N. Dalkey. Es considerado uno de los métodos subjetivos de pronosticación más fiables y constituye un

procedimiento para confeccionar un cuadro de la evolución de situaciones complejas, a través de la elaboración estadística de las opiniones de expertos en el tema tratado.

BIBLIOGRAFÍA

1. Abbagnano N. y A. Visalbergui. Historia de la Pedagogía. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1ª ed. en español.1964. p-102.
2. Agulla, J.C. Sociología de la Educación. Buenos Aires. Paidós. 1968
3. Alcaldía Mayor de Bogotá, Formar Ciudad 1995-1997, Santa Fe de Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. 1998
4. Althusser, Louis. Ideología y aparatos ideológicos de estado. Nueva Visión. Buenos Aires. 2003.
5. Álvarez De Zayas, Carlos M. Sierra Lombardía, Virginia M. La universidad de excelencia. Documento. 2002
6. Álvarez de Zayas, C. M. Hacia una escuela de excelencia. La Habana, Cuba: Editorial Academia. 1996
7. Álvarez De Zayas, Carlos M y González Agudelo, Elvia María. Lecciones de Didáctica General. Edinalco. Colombia. 1998.
8. Álvarez De Zayas, Carlos. El diseño curricular. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana-Cuba. 2001
9. Álvarez De Zayas, Carlos. La Escuela en la vida. Colección educación y desarrollo. La Habana. 1998
10. Álvarez de Zayas, C. M (s/e). El Componente, La Ley y la Dimensión en el Proceso Docente – Educativo. La Habana, Cuba: Monografía.
11. Álvarez de Zayas. C. M. Pedagogía como Ciencia o Epistemología de la Educación. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela. 1998.
12. Amaya de Ochoa G. La Universidad: Futuro de la Sociedad. Memorias del Seminario Internacional: Filosofía de la Educación superior. Medellín. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia. 1996
13. Ander-Egg, Ezequiel. Técnicas de Investigación Social. Humanitas. Buenos Aires. 1983.
14. Aristóteles. Política. Editorial Porrúa. 1999

-
15. Aristóteles, Ética. En www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12482398660132622976846/index.htm
 16. ASCUN, Asociación colombiana de Universidades. "Agenda de Políticas y Estrategias para la Educación Superior de Colombia 2002 – 2006.
 17. Ausubel, D.P., Novak, J.D. Y Hanesian. Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo Trillas. México 1983
 18. Ausbel, David. Psicología de la educación. Psychology in the schools. 1960
 19. Ausubel, David. Artículo de Internet, Psicología y Pedagogía. En www.apuntesuniversitarios.com/PsicologiaAusubel. 2003.
 20. Ayuste, Ana. Educación, ciudadanía y democracia. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) – Octaedro. 2006.
 21. Barnnett, R. Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad. Barcelona, España. Gedisa. 2001.
 22. Barrantes Arteaga, Amanda. Historia de la Educación. Universidad de San Buenaventura. Medellín. 1992.
 23. Barry Clarke, Paul. Ser Ciudadano. Sequitur Madrid. 1999.
 24. Bautista -Vallejos, José Manuel: «EL CURRÍCULUM OCULTO». Universidad de Sevilla. En: www.educadormarista.com/ARTÍCULOS/CURROCU.
 25. Beltrán Llavador, José. Ciudadanía y educación. Lecturas de imaginación sociológica. Alzira, Germania. 2002.
 26. Beltrán Llavador, José y otro. El ciudadano y las instituciones Universitat de València. 2003.
 27. Beltrán Pérez, Luis. Teoría del Currículum. Universidad de San Buenaventura. Medellín. 1992.
 28. Bobbio, Norberto): El futuro de la democracia. México, FCE. 1986

-
29. Borrero Cabal, Alfonso. XXXI Simposio permanente sobre la Universidad. Comité Regional de Educación Superior. 2003
 30. Briones Guillermo. Preparación e evaluación de proyectos educativos. Bogotá, CECAB. 1995
 31. Briones, Guillermo. Métodos y técnicas para las Ciencias Sociales. La formulación de problemas de investigación social. Uniandes. Bogotá 1981
 32. Briones, Guillermo. "Nuevas demandas y sus consecuencias para la educación superior en América Latina", en [www.jose Joaquín brunner](http://www.josejoaquinbrunner.cl). Santiago, 2002
 33. Brunner, J. J. La Internacionalización de los Problemas y los Desafíos que enfrenta la Educación Superior. Ponencia presentada al Seminario Internacional "Temas fundamentales para el Desarrollo Universitario", organizado por CINDA. Santiago de Chile. 1998.
 34. Brunner, J. J. "Los Nuevos Desafíos de la Universidad" Educyt. Revista Electrónica de Educación, Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina: núm. 91. 1999
 35. Bunge, Mario. La ciencia, su método y su filosofía. Siglo XX. Buenos Aires. 1986.
 36. Bunge, Mario. . La investigación científica. Ariel. Barcelona 1973.
 37. Bunge, Mario. Epistemología. Ciencia de la ciencia. Ariel. Barcelona, 1980.
 38. Cabello Martínez, M^a Josefa. Educación permanente y educación social. Controversias y compromisos. Archidona, Aljibe. 2003.
 39. Calvo Stevenson, Haroldo. Problemas de la educación superior colombiana con referencia a la Costa Caribe. Corcas Editores. Bogotá. 2001.
 40. Cámara de Comercio de Medellín. Memorias Gran foro de la Ética. 1998.
 41. Carvajal Suárez, Alfonso. La gestión del conocimiento y sus implicaciones. UPB. 1992.
 42. Casa Nacional Del Profesor. CANAPRO. Legislación Educativa Colombiana 1991-2003. 2003.

-
43. Castells, M.: La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Vol. I: La sociedad red. Madrid, Alianza. 1999.
44. Colciencias.. Colombia: Al Filo de la Oportunidad. Informe de la Misión de Sabios. Misión Ciencia, Educación y Desarrollo. Tomo I Santafé de Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores. 1998
45. Colectivo de Autores. Tendencias Pedagógicas Contemporáneas. Universidad de la Habana. Departamento de Psicología y Pedagogía. Ibagué, Colombia: Fondo Editorial Corporación Universitaria de Ibagué. 1996
46. Colom, J. La reconstrucción del conocimiento pedagógico. Nuevas perspectivas en la teoría de la educación. Paidós. 2002
47. Comenio, Juan Amós. Didáctica Magna. Ed. Porrúa. México 2000. Epígrafe el prólogo de Gabriel de la Mora.
48. Congreso de la República de Colombia. Ley 30. de 1992.
49. Congreso De La República De Colombia. Ley General de Educación. Universidad Nacional. Bogotá. 1994
50. Constitución Política de Colombia. Editorial Temis. Bogotá. Colombia. 2002.
51. Cortina, Adela. Ética mínima: Introducción a la filosofía práctica. Tecnos. Madrid, 1986.
52. Cortina, Adela. Ética sin moral. Tecnos. Madrid, 1990.
53. Cortina, Adela. 10 palabras clave en filosofía política. Editorial Verbo Divino, 1998
54. Cortina, Adela. Ética para la sociedad civil. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. Valladolid 2003
55. Delors, Jacques.: La educación encierra un tesoro. Madrid, Santillana-UNESCO. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. 1996.
56. Dewey, J. Democracia y Educación. Editorial Losada. Buenos Aires – Argentina. 1980
57. Dewey, J. Los fines de la educación del siglo XXI. Santillana. 1996

-
58. Díaz Barriga, Ángel. Didáctica y curriculum. Convergencia en los programas de estudio. Editorial Nuevomar, México.1989
59. Díaz Barriga, Ángel. Un enfoque metodológico para la elaboración de los programas de estudio. Editorial Nuevomar, México 1984
60. Díaz Barriga, Ángel. Los fundamentos del curriculum. Acerca de la estructuración de un plan de estudios. Compendio de lecturas sobre curriculum, CEPES. Ciudad Habana. 1994
61. Díaz Domínguez, Teresa. IV Encuentro de Estudios Prospectivos de la Región Andina: "Sociedad, Educación y Desarrollo". Medellín-Colombia, Agosto del 2000.
62. Díaz Domínguez, Teresa. Fundamentos pedagógicos de la educación superior. Manual para un proyecto de educación de docentes. CECES Universidad Pinar del Río. 2000
63. Díaz Domínguez, Teresa. Manual para un proyecto de capacitación a docentes de la Educación superior. Temas sobre pedagogía de la educación superior. Esumer. 1996
64. Díaz Domínguez, Teresa. Modelo para un trabajo metodológico del proceso docente en los niveles de carrera, disciplina y años académicos. Tesis en opción al grado científico de Doctor en ciencias pedagógicas. La Habana. 1998
65. Díaz Domínguez, Teresa. Pedagogía y didáctica. Herramientas teórico prácticas del proceso educativo. CECES Universidad Pinar del Río. 1998.
66. Díaz Domínguez, Teresa. La Educación como factor de desarrollo. V encuentro de estudios prospectivos. Sociedad, educación y desarrollo. Colombia. 2000
67. Díaz Domínguez, Teresa. Pedagogía y didáctica de la educación superior. Esumer. 2004
68. Díaz, F. Y Hernández, G. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. McGraw Hill. 1999
69. Díaz VILLA, Mario. Flexibilidad y Educación Superior en Colombia. Instituto Colombiano para el Fomento y Desarrollo de la Educación Superior ICFES, 2002

-
70. Diccionarios Rioduero. Pedagogía. Ed. Rioduero. 1980.
71. Didriksson, A. . Una agenda del presente para la construcción del futuro de la educación superior en América Latina y el Caribe, en La UNESCO frente al cambio de la educación superior en América Latina y el Caribe. Memorias del Seminario UNAM/UNESCO, Caracas, CRESALC/UNESCO.1996
72. DINERO. Remezón en las universidades. El nuevo esquema educativo colombiano. 2004
73. Durkheim, E. Educación y Sociología. Barcelona. Ediciones 62. (1988)
74. Durkheim, Emile. Educación y Pedagogía. Ensayos y controversias. ICFES. 2ª ed. 1990.
75. Durkheim, Emile. La Educación como fenómeno social. Ensayos y Controversias. ICFES. 2ª- Ed. 1990.
76. D.R.A.E. Edición 27. 2007.
77. Echeverri Mejía, Gilberto. Un Sistema Educativo para construir desarrollo y un país justo, equitativo y en paz. Secretaría de Educación Para la Cultura. 2003.
78. Eichelbaum de Babino, Ana María. Sociología de la Educación. Editorial El Ateneo. Buenos Aires, Argentina. 1991.
79. Elizondo Huerta, Aurora. El Discurso cívico en la escuela. 2000.
80. Epicuro. Sobre la Felicidad. Norma. Santafé de Bogotá. 1998.
81. Engels, Federico. El origen de la familia, propiedad privada y el estado. Biblioteca Virtual Espartaco. Marxists Internet Archive, 2000. www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/index.htm - 5k
82. Escámez Sánchez, Juan y otro. La Educación en la Responsabilidad. Ed. Paidós. 2001.
83. Escuela de Gobierno y políticas públicas de Antioquia. Planeación prospectiva y estratégica. Formación en competencias ciudadanas. Ed. U. de A. 2007.
84. Escuela de Gobierno y políticas públicas de Antioquia. Gestión y patrimonio cultural. Formación en competencias ciudadanas. Ed. U. de A. 2007.

-
85. Escuela de Gobierno y políticas públicas de Antioquia. Cultura de paz y noviolencia. Formación en competencias ciudadanas. Ed. U. de A. 2007.
 86. Etchegoyen, Miguel A. Educación y Ciudadanía. Ed. Stella. Buenos Aires. 2003.
 87. Fals Borda, Orlando El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo. 1978
 88. Faure, E. y otros. Aprender a Ser. UNESCO. Madrid. España: Alianza Universidad. 1980.
 89. Fernández Liria, Carlos y otros. Educación para la ciudadanía. Democracia, Capitalismo y Estado de Derecho. Ed. José Martí. 2007.
 90. Flórez Ochoa, Rafael. Hacia una Pedagogía del Conocimiento. Editorial McGraw-Hill. Santa fe de Bogotá. Colombia. 2000.
 91. Flórez Ochoa, Rafael. Educación ciudadana y gobierno escolar. Santafé de Bogotá, Corporación S.O.S Colombia - Viva la Ciudadanía; Fundación Social, 1996.
 92. Freire, Paulo. Educación y cambio. 1ª ed. Galerna, Buenos Aires. 2002.
 93. Fuentes, Homero. Didáctica de la educación superior, Impahu, Bogotá, 2000.
 94. Fuentes González, H. C., Mestre Gómez, U. y Repilado Ramírez, F. L. Fundamentos Didácticos para un Proceso de Enseñanza – Aprendizaje Participativo. Centro de Estudios de Educación Superior “Manuel F. Gran” Universidad de Oriente. Santiago, Cuba. 1997
 95. Fundación Presencia. Proyecto ciudadano Colombia. Hacia la construcción de una cultura ciudadana. La Imprenta Editores. 2004.
 96. Galeano Londoño, Jose Ramiro. Para ser educador en el siglo XXI. Colección Educativa Aula Abierta. 2002.
 97. Galeano Ramírez, Alberto. La formación profesional del futuro. SENA. 1984.
 98. Garay, L. J. Repensar a Colombia. Hacia un nuevo contrato social. Planteamientos discutidos en el Taller “Educación, Cultura y Ética”, coordinado por el autor dentro de los Talleres del Milenio convocados por el PNUD de las Naciones Unidas, Colombia. 2002

-
99. Gobernación de Antioquia. Escuela de formación de competencias ciudadanas. 2005.
100. Godet, Michel. De la anticipación a la acción. Ed. Alfaomega S.A. Bogotá D.C. 1999.
101. Gómez Buendía, Hernando José. Educación, la agenda del siglo XXI. Santafé de Bogotá D.C. Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. Tercer Mundo editores. 1999
102. Gómez S., Mario y otro. Epistemología y Pedagogía. Lea Editorial. 1985.
103. González Maura, Viviana. La Educación de valores en el currículum universitario. Un enfoque psicopedagógico para su estudio. Universidad de La Habana. Revista Pedagogía Universitaria. Vol. 1 No. 1. 2001.
104. González Maura, Viviana. La inclusión de los valores en el curriculum. Una propuesta desde la transversalidad. Revista Pedagogía Universitaria. Vol. 6. No. 4. 2001.
105. González Maura, Viviana y otros. Psicología para educadores. Ed. Pueblo y Educación. 2000.
106. González Pacheco, O. Curriculum: diseño, práctica y evaluación. CEPES. 1994
107. Guevara Niño, Leonel. Gerencia Social en la Educación. CANAPRO. Bogotá. 2006.
108. Hoyos, Guillermo. La Educación en Valores en Iberoamérica. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). 2001.
109. 125. Gottifredi, J. C. La pertinencia de la educación superior". La transformación universitaria en vísperas del tercer milenio. Memorias del simposio AUGM/UDUAL/CRESALC-UNESCO. Junio. Montevideo. 1996
110. Hernández Sampiere, R. Metodología de la Investigación. Madrid, España, Mc. Graw-Hill Inc. 2000
111. Horrutinier Silva, Pedro. El diseño curricular en la educación superior en Cuba, 2000.

-
112. Horrutinier Silva, Pedro. La Universidad Cubana. El modelo de formación. Ed. Félix Varela. La Habana. 2006
113. ICFES. Ministerio de Educación Nacional. Bases para una Política de Estado en Materia de Educación Superior. Colombia. Bogotá 2001.
114. ICFES, Ministerio de Educación Nacional. Elementos de Política para la Educación Superior Colombiana. Memorias de Gestión y Prospectiva. 2002
115. ICFES. Educación para una cultura comunitaria. Nau libros.2005
116. Labarrere Reyes, Guillermina y otro. Pedagogía. Ed. Pueblo y Educación. 2002.
117. Larrañaga, Dámaso Antonio Universidad católica del Uruguay. Criterios para orientar la formación política de los estudiantes. 2003.
118. Lesourne, J. Educación y Sociedad. Los Desafíos del año 2000. Gedisa, Barcelona, España. Editorial Gedisa. 1993
119. Lundgren, V. P. (1992) Teoría del curriculum y escolarización. Ediciones Morata, Madrid.
120. Luzuriaga, Lorenzo. Pedagogía. Ed. Lozada. Buenos Aires. 1991.
121. Malo, Salvador y Morley Samuel. La Educación Superior en América Latina y el Caribe. Memoria de un Seminario de Rectores. Washington, D. C. BID-UDUAL. 1996.
122. Marcané Laserra, José Ángel y otro. La oponencia a las tesis de grado. Ed. Pueblo y Educación. La Habana. 1999.
123. Marshall, T. H. y Bottomore, T. Ciudadanía y clase social. Madrid, Alianza. 1998.
124. Martí, José. Ideario Pedagógico. Ed. Pueblo y Educación. 1997.
125. Martínez, Miguel y otros. La formación en valores en sociedades democráticas Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) – Octaedro 2006.
126. Marx, Karl. La cuestión judía, Porrúa, México. 1991
127. Mathews, David. Política para la gente. Biblioteca Jurídica Dike. 1994.
- .

-
128. Maturana, H. Emociones y lenguaje en educación y política. Dolmen. Chile. 1997.
129. Ministerio de Educación Nacional. 1998. Formación Democrática y Educación Cívica en Colombia. Un Estudio de Caso. Bogotá, Ministerio de Educación Nacional.
130. Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia. Estándares básicos de Competencias ciudadanas. Serie Guías No. 6. 2004.
131. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Al Tablero. Número 2. Marzo 2001.
132. Ministerio de Educación Nacional. Lineamientos curriculares para el área de Constitución y democracia. 1998
133. Ministerio de Educación Nacional. Ley 115 de 1994 o Ley General de Educación y decretos reglamentarios. Bogotá, Colombia.
134. Ministerio de Educación Nacional. La Revolución Educativa. Plan Sectorial 2002-2006. Quebecor World. Bogotá. 2003.
135. Misión De Ciencia, Educación Y Desarrollo. Colombia: Al filo de la Oportunidad. Bogotá. Ed. Magisterio - Conaced. 1997
136. Monsalve Solórzano, Alfonso y otro. Colombia democracia y paz. U. de A. 2001.
137. Morin, Edgar. La mente bien ordenada. Seix-Barral. 2000
138. Morin, Edgar. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. MEN. Bogotá. 2000
139. Morin, Edgar. La cabeza bien puesta. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires. 2002.
140. Moreno, M. Valores transversales en el curriculum. En: Revista de Educación y Cultura. Sección 47. México. 1999
141. Moreno, Montserrat. "Los temas transversales: un enseñanza mirando hacia delante". En: Varios Autores. Los temas transversales. Buenos Aires, Santillana, 1995.
142. Mosquera Lara, José Aldemar. Pedagogía de la Constitución. Bogotá 1994.

-
143. Mokus, Antanas y otros. Educación para la paz. Ed. Magisterio. 1999.
144. Mokus, Antanas. Cultura ciudadana, programa contra la violencia en Santa Fe de Bogotá, Colombia. 1995- 1997. En: www.iadb.org/sds/doc/Culturaciudadana.pdf
145. Mokus Sivickas, Antanas. Pensar la Universidad. Fondo Editorial Universidad Eafit. 1999.
146. Notario de la Torre, Ángel, Investigación Científica en las instituciones de educación Superior, colección autores Esumer – serie formación, 2004
147. Neira, Enrique. El saber del poder. Introducción a la ciencia política. Norma. 1986.
148. Núñez Jover, Jorge. La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Editorial Félix Varela. La Habana 1999
149. -Núñez Jover, Jorge. Teoría y metodología del conocimiento. La Habana. Ed. ENPES, 1989.
150. Ojalvo, V. y Viñas, G. La educación en valores en el contexto universitario. La Habana: Palcograf. 2006
151. Oraisón, Mercedes. Globalización, ciudadanía y educación. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) – Octaedro. 2005.
152. Oraisón, Mercedes y otros. La Construcción de la Ciudadanía en el Siglo XXI. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) – Octaedro. 2005.
153. Oraisón, María Mercedes. La transversalidad en la educación moral: sus implicancias y alcance, Presentado en el Panel 2: “La transversalidad en el Currículo” del Foro Iberoamericano sobre “Educación en Valores” organizado por la OEI en Montevideo, del 2 al 6 de octubre de 2000. www.oei.es
154. Paim, Antonio y otros. Ciudadania: o que todo Cidadao Precisa Saber. Ed. Expressao e cultura. 2002.
155. Peña, R. E. . Constitución Política de Colombia. Santafé de Bogotá, Colombia: Ediciones Ecoe. 1992

-
156. Pérez, R. El curriculum y sus componentes. Hacia un modelo integrador. Barcelona: Oikos-Tou.1994
157. Perez Rodríguez, Gastón Y Otros. Metodología de la investigación educacional. Ed. Pueblo y Educación. 1996.
158. Personería de Medellín. Lo que el ciudadano debe conocer. 1999.
159. Pestalozzi, Juan Enrique. Cómo Gertrudis Enseña a sus hijos. Ed. Porrúa. 2003.
160. Piaget, Jean. El lenguaje y las operaciones intelectuales. En: Estudios de Psicología Genética. Argentina, Emecé 1973
161. Piaget, Jean. Psicología y pedagogía. Ariel. Barcelona. 1975
162. Piaget, Jean. La equilibración de las estructuras cognitivas: problema social del desarrollo. Siglo XXI. 1978
163. Piaget, Jean. Seis estudios de psicología. México. Planeta 1986
164. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Educación para el Siglo XXI. Hacia un Desarrollo Humano. Santafé de Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores. 1998.
165. Quintana, J. M. . Pedagogía Social. Dykinson. Madrid, España: Alianza Universidad. UNESCO. 1989
166. Restrepo Gabriel y otros. Informe presentado al Servicio Nacional de Pruebas y al MEN sobre el resultado de la encuesta internacional sobre Educación Cívica. Bogotá Marzo de 2001.
167. Rettberg, angelika y otros. Preparar el futuro: conflicto y post-conflicto en Colombia. Alfaomega. Bogotá. 2002.
168. Rogers, C.R El proceso de convertirse en persona. Mi técnica Terapéutica. Buenos Aires. Paidos. 1974
169. Roman, M. y Diez, E. El currículo como desarrollo de procesos cognitivos y afectivos. Revista enfoques educacionales. Vol. 2 N°2. Universidad de Chile. 2000
170. Reyزابال y Sanz, 1999 en Moreno, 1999

-
171. Revista Iberoamericana de Educación. Educación y ciudadanía. No. 42 Septiembre-Diciembre 2006.
172. Ruiz García, Miguel Angel. Ethos de la formación universitaria y otros ensayos hermenéuticos. UPB-UNAL. Medellín. 2006.
173. Sabino, Carlos A. El proceso de investigación. El Cid Editor. 1985.
174. Santos, M.A. (2002) Curriculum oculto y aprendizaje en valores. En: INET Temas 21. Málaga
175. Savater, Fernando. El Valor de Elegir. Editorial Ariel. Bogotá, Colombia. 2003.
176. Savater, Fernando. Ética para Amador. Editorial Ariel. Bogotá, Colombia. 2000.
177. Savater, Fernando. El Valor de Educar. Editorial Ariel. Bogotá, Colombia. 2001.
178. Savater, Fernando. Política para Amador. Editorial Ariel. Bogotá, Colombia. 2001.
179. Savater, Fernando y otros. Educación para el próximo milenio. Ateneo Porfirio Barba Jacob. 2000.
180. Savater, Fernando. Los diez mandamientos del siglo XXI. Nuevas Ediciones de bolsillo. Madrid. 2004.
181. Savater, Fernando. Diccionario para el ciudadano sin miedo a saber. Ariel. Bogotá. Colombia. 2007.
182. Savater, Fernando. Ética, política y ciudadanía. Grijalbo. México. 1998.
183. Schujman, Gustavo. Formación ética y ciudadanía: un cambio de mirada Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) – Octaedro. 2004.
184. Sierra Socorro, Julio Jesús. Desafíos de la Educación Cívica en Cuba en el siglo XXI. 2001
185. Sierra L., Virginia y otro. Metodología de la investigación científica. IPSE para Bolivia.

-
186. Sutz, J. La universidad latinoamericana y su pertinencia, en Conferencia regional sobre políticas y estrategias para la transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. CT/C1/007, La Habana, Cuba. 1996
187. Torres, Carlos Alberto: Democràcia, educació i multiculturalisme. Xàtiva, Edicions del CREC. 2002
188. Tünnermann Bernheim, Carlos. Aproximación Histórica a la Universidad Actual. Universidad de los Andes. Bogotá. Colombia.1997
189. Tünnermann, C. La educación superior en el umbral del siglo XXI, en Colección Respuesta. No.1, Caracas. Venezuela, CRESALC/UNESCO. 1996
190. Trueba, José Luis. El arte de educar. Alamah. 2002.
191. UNESCO. "Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI.Paris 1998.
192. _____. Informes de desarrollo humano UNESCO1999-2000
193. _____.Memorias Seminario sobre Prospectiva de la educación en Región de América Latina y el Caribe. UNESCO, Santiago de Chile, agosto 2000
194. _____. Informe Faure (El) - "Aprender a Ser", Unesco, 1973.
195. _____. Documento de Política para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior. París: UNESCO. 1995
196. _____. La Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y Acción (Documento de Trabajo). París: UNESCO. 1998
197. _____, Conferencia mundial sobre la educación superior, Debate temático: las exigencias en el mundo del trabajo, París, 1998
198. _____. Estudios Superiores: Exposición comparativa de los sistemas de enseñanza y de los títulos y diplomas. París: UNESCO. 1996.
199. _____. Consolidated Declarations and Plans of Action of the Regional Conferences on Higher Education held in Havana, Dakar, Tokyo and Palermo: Retained Lessons. París: UNESCO, División de la Enseñanza Superior, policopiado. 1997
200. Tolstoj, León. La ley de la violencia y la ley del amor. Ed. Universidad Pontificia bolivariana. 2000.

-
201. Tobón, S. Formación humana y pensamiento complejo en el sistema educativo colombiano. ICFES. 2000
202. Velásquez Arroyave, Federico. Educación Superior al Desnudo. ETA. 1999.
203. Viciado Domínguez, C.. Cultura de Paz, Educación para la Paz y Valores Humanos. Comisión de Educación del Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos. (2000) Obtenido en 2006 desde www.piie.cl/documentos/documento/Cultura_de_Paz.pdf.
204. Vidal Perdomo, Jaime. Derecho Constitucional General e Instituciones Políticas Colombianas. Ed. Panamericana. 1996.
205. Vigosky, L.S. Pensamiento y lenguaje. Buenos Aires. La Pléyade. 1973
206. Williams, Raymond. Sociología de la Cultura. Barcelona, Paidós. 1994
207. Zuleta, Estanislao. Educación y Democracia. Hombre Nuevo Editores. 2001.

PAGINAS WEB CONSULTADAS.

208. www.oei.org.co. Revista Iberoamericana de Educación. OEI.
209. www.oei.es/valores2/LaFormacionCivicaYEtica.pdf.
210. www.mineduacion.gov.co
211. www.mineduacion.gov.co/1621/propertyvalue-35423.html. Memorias Foro Nacional de competencias ciudadanas.
212. www.mineduacion.gov.co/1621/propertyvalue-35423.html. Memorias encuentro internacional de Educación Ciudadana.
213. <http://ciied.rimed.cu/revista/61/index/index.htm>. Revista Electrónica Ciencias Pedagógicas.
214. www.mineduacion.gov.co/1621/article-85748.html. Educación Cívica-
215. www.mineduacion.gov.co/1621/article-85744.html. Educación cívica en Colombia.

-
216. menweb.mineduacion.gov.co:8080/saber/. Resultados pruebas saber.
217. www.educoas.org/Portal/bdigital/contenido/valzacchi/ValzacchiCap-20New3.pdf
218. <http://lectura.ilce.edu.mx:3000/sites/maestro/formacion/htm/toc.htm>.
219. <http://www.pntic.mec.es/recursos/paralapaz/index.html>
220. <http://www.livingvalues.net/espanol/valores.htm>www.oei.es/valores2/LaFormacionCivicaEtica.pdf
221. www.oas.org/udse/espanol2004/formacioncivicafinal.doc
222. www.plandecenal.edu.co/ - 22k
223. www.dnp.gov.co/PortalWeb/PolíticasdeEstado/VisiónColombia2019/tabid/92/Default.aspx. Visión Colombia 2019.
224. www.planea.org.co/. Visión Antioquia, siglo XXI.
225. <http://www.monografias.com/cgi-bin/search.cgi?query=educación%20cívica%20>
226. www.dnp.gov.co/PortalWeb/PolíticasdeEstado/VisiónColombia2019/tabid/92/Default.aspx. Visión Colombia 2019.
227. www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/article-99932.html - 10k. Foro Educación Superior “Visión Colombia II Centenario 2019.
228. www.senado.gov.co/
229. www.colombiaaprende.edu.co Angulo, C. Oportunidades para la Educación Superior. 2004.
230. www.unesco.org UNESCO, organización internacional para la educación adscrita a las Naciones Unidas, Sitio Web institucional, 2006
231. <http://www.barcelona2004.org/eng/actualidad/noticias/html/f045879.htm>
232. <http://usuarios.lycos.es/politicasetnet/autores/cortina.htm>

-
233. http://www.etnor.org/bibliografia_ac.htm
234. <http://www.lms.uchile.cl/PRINCIPAL/planlector/I%BA%20Medio/amador.pdf>
235. http://www.analitica.com/BITBLIO/savater/education_etica.asp
236. Declaración CRES 2008 en : cres2008.org/es/index.php - 57k
237. www.nueva-acropolis.es/filiales/libros/Aristoteles-Etica.pdf
238. www.wikilearning.com/monografia/ciudadania_y_globalizacion-que_es_la_ciudadania/13390-2 - 34k
239. www.uasb.edu.bo/stsr_a_aula1/m_4/unidad1/unidad1-texto3.pdf
240. www.elalmanaque.com/marnal/ciudad/indice.htm
241. www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/article-130414.html - 36k
242. http://books.google.com.co/books?id=8iSU9O7WfzcC&printsec=frontcover&dq=educaci%C3%B3n+civica&source=gbs_summary_s&cad=0#PPP1,M1
243. www.uam.mx/cdi/inflegypol/carmendelapeza.pdf
244. <http://docencia.udea.edu.co/derecho/constitucion/>
245. revistainterforum.com/espanol/articulos/022904soc-ciudad-ciudadano.html

ANEXO 1. RESULTADOS ESTUDIO IEA.

Fuente: La educación cívica en Colombia una mirada internacional Al tablero #2. Ministerio de Educación Nacional. Marzo de 2001.

Colombia participó en el Segundo Estudio Internacional de Educación Cívica. Si bien el país ocupó el último lugar en conocimientos sobre el tema, se situó entre los primeros en opiniones favorables hacia la democracia y la participación.

La prueba la presentaron 5.047 estudiantes de calendario A y B de 152 colegios. Los alumnos que participaron tenían en el momento del estudio entre 14 y 15 años y cursaban octavo grado de educación básica secundaria. También participaron en el estudio 352 maestros y 152 rectores de colegios tanto públicos como privados.

En el mundo se han realizado dos pruebas internacionales sobre educación cívica. La primera, en 1971, con participación de nueve países y la segunda, que se comenzó a realizar en 1995, con 28 países participantes entre los cuales estaban Chile y Colombia.

La razón por la cual se decidió hacer un segundo estudio internacional sobre cívica tiene que ver con los múltiples cambios experimentados en el mundo entre los años setentas y el fin del siglo: globalización, multiculturalismo, caída del socialismo, cambios en el papel de la juventud, revolución científica y técnica - ahora con la modalidad digital, y los profundos avances en las comunicaciones, la genética, la física y otras áreas.

En Colombia la prueba la presentaron 5.047 estudiantes de calendario A y B de 152 colegios. Los alumnos que participaron tenían en el momento del estudio

entre 14 y 15 años y cursaban octavo grado de educación básica secundaria. También participaron en el estudio 352 maestros y 152 rectores de colegios tanto públicos como privados.

Perfil de los estudiantes

Los jóvenes encuestados nacieron entre 1985 y 1986: pertenecen a una nueva generación de personas que vieron la luz con la toma del Palacio de Justicia; se iniciaron en el lenguaje con la caída del muro de Berlín y con el movimiento por la Constituyente en Colombia, e iniciaron la "edad de la razón" con la expedición de la Nueva Constitución Nacional. Es una generación que ha sido educada en medio de la inercia del movimiento pedagógico de los ochentas y en el espíritu de la Ley 115 de 1994 que transformó el sistema escolar: se incorporaron los Proyectos Educativos Institucionales –PEI–, el gobierno escolar y los manuales de convivencia, entre otros.

Qué tanto han calado estos principios y normas en las instituciones y en los colombianos a diez años de la Constitución, a cinco años de la nueva ley de educación, a cuatro de promulgado el Plan Decenal, es lo que se podría evaluar a partir de los resultados del Segundo Estudio Internacional de Educación Cívica.

Los resultados

La mayor conclusión que se deriva de una primera lectura de los resultados, es que la ubicación de Colombia en materia de conocimientos de educación cívica y democracia, sigue la pauta de lo ocurrido con la Tercera Encuesta Internacional de Ciencias y Matemáticas –TIMMS. Como se recuerda, Colombia ocupó entonces el penúltimo lugar, superando únicamente a Suráfrica entre 41 países.

No obstante, en el caso de educación cívica existe una diferencia importante a favor de Colombia. En otra dimensión de la prueba, que medía actitudes hacia la democracia y no conocimientos, los jóvenes colombianos se sitúan en la media o por encima de ella en la preferencia de valores como la participación, la tolerancia, el pluralismo, la perspectiva de género y otros ideales que son cruciales para la formación democrática. Y aunque siempre habrá diferencia entre actitudes y comportamientos, la consecuencia que se deriva de esta muy buena posición alcanzada por el país, es que hay un potencial enorme de cambio positivo en los jóvenes y en las escuelas.

Factores asociados

Existen factores socioeconómicos de cada país que determinan en parte los resultados del estudio: la expectativa de escolaridad es el principal factor (en Colombia el promedio de educación por persona no supera los siete grados escolares), asociado a la tasa de escolaridad en educación media (Colombia está por debajo de 77% con Rumania y Bulgaria) y a la proporción del PIB destinada a educación (proporción que varía entre 8,3% en Suecia y menos de 4,4% en Colombia). En el caso de Colombia, los datos del Estudio de Cívica muestran que de cada 10 estudiantes, sólo tres tienen interés en terminar el bachillerato para continuar con una carrera.

También son indicadores correlacionados con los resultados en conocimiento el acceso a periódicos (65% respondió que no lo recibe en su casa), el número de libros en el hogar y el nivel educativo de los padres. Sobre este último punto, los datos son preocupantes: sólo 10% de los padres terminó bachillerato y 8% tuvo acceso a la universidad.

Este bajo nivel educativo de los padres impide la creación de espacios familiares estimulantes, en los cuales se "encienda" la biblioteca antes que el televisor y que permita a los padres compartir con el estudio de los hijos más allá del formalismo de las tareas. En este sentido el bajo nivel educativo de los padres y las pocas aspiraciones de estudio de los jóvenes se cultivan alrededor del televisor, del bajo nivel de lectura y de la falta de planeación del tiempo libre.

Factores propios de la escuela

A la pregunta «¿Qué materia(s) relacionada(s) con educación cívica enseña en este año escolar?», los maestros colombianos respondieron con una gama muy amplia, hecho que revela la dispersión de la enseñanza de las ciencias sociales: como primera opción registraron ética (27%), ciencias sociales (27%), democracia (21%) religión (14%), filosofía (2%) y 10% que se ubica en otras.

Mientras en la mayoría de los países participantes en el estudio los profesores están de acuerdo con integrar la educación cívica al conjunto de las ciencias sociales (80%), en Colombia las preferencias de los maestros apuntan a que sea al mismo tiempo un eje transversal, una materia específica y una atmósfera de la escuela. A la vez, hay un rechazo mayoritario a que la educación cívica sea un asunto extracurricular (76%).

Cuando se les pregunta a los docentes sobre qué enseña la educación cívica, la mayoría no sabe o no responde, dato que en sí mismo es elocuente. Y cuando se profundiza sobre qué se debería enseñar, 41% no sabe o no responde, lo cual puede obedecer a la falta de lineamientos curriculares claros en ciencias sociales y a la ausencia de estrategias efectivas de enseñanza que integren la formación en valores y educación para la democracia con el conjunto de las ciencias sociales: geografía, historia, economía y política, entre otras.

Es preocupante que cuando se pregunta a los maestros sobre qué valoración otorgan y deberían otorgar al conocimiento de la educación cívica, respondan respectivamente con 11% y 4%, porcentajes que contrastan con lo indicado por los profesores de Polonia (país situado en primer lugar tanto en conocimientos, como en actitudes), los cuales indicaban que el énfasis en conocimientos acerca de la sociedad en el momento era de 87% y que debería reducirse a 54%.

De lo anterior se deduce que los maestros colombianos han otorgado poco valor al conocimiento de la sociedad. De aquí se desprende la necesidad de un trabajo consistente que vincule a las ciencias sociales y a las facultades de educación en estrategias que apunten a una enseñanza más rica sobre el tema.

Las actitudes

El estudio contenía 4.5 veces más preguntas sobre actitudes que sobre conocimientos. Se indagó sobre democracia, ciudadanía, gobierno, confianza en las instituciones, oportunidades reales y posibles para distintos grupos sociales, inmigrantes, sistema político y política, escuela, currículo, acción política, ambiente del salón de clase, uso de internet y visión del conflicto.

Tendencias principales

Las actividades relacionadas con participación en movimientos sociales son consideradas muy importantes en Colombia, Chipre y Grecia.

El interés por la política en la mayoría de los países es moderado. Sólo en Colombia, Chipre, Rusia y la República Eslovaca hay más de 50% de los estudiantes de acuerdo o muy de acuerdo con el tema, a diferencia de

Inglaterra, Finlandia y Suecia, donde el interés por la política no alcanza 25% de los jóvenes.

Los puntajes más altos en la escala de participación convencional se encuentran en Colombia, Hong Kong, Latvia, Polonia, Rumania y Estados Unidos.

En Colombia y Chile, 75% de los estudiantes declararon que estarían dispuestos a recoger firmas en pro de causas sociales o políticas.

En Colombia, Chipre, Grecia e Italia, más de dos terceras partes querían participar en demostraciones no violentas.

Estudiantes de Colombia, Estados Unidos, Grecia y Noruega reportaron atmósferas abiertas en el salón de clase para discusión de temas de educación cívica.

Colombia está arriba de la media en confianza de los estudiantes en participación en la escuela.

Como dato muy interesante del conjunto del estudio, se revela que las diferencias de género en conocimientos y en actitudes han disminuido en todos los países, hasta ser casi nulas.

La imagen que surge de estas actitudes es la de estudiantes interesados por su país, por la participación política, por las causas sociales, ajenos al uso de la violencia y activos en el gobierno escolar. Si se completan estas respuestas con las actitudes de los maestros y con lo que ellos enseñan, se obtiene un cuadro de una educación que aprecia la democracia y que, en consecuencia, dibuja un cuadro de nación reconciliada con la misma.

Conclusiones del estudio

A pesar del déficit en conocimientos, Colombia sobresale en el ámbito internacional por una cantidad no despreciable de actitudes favorables de los estudiantes hacia la democracia.

La falla en conocimientos responde en parte a factores como baja expectativa de continuar estudios, baja tasa de escolaridad, insuficiente proporción del PIB en educación, escasos niveles de ingreso y educación de los padres, falta de lineamientos curriculares, escasa formación de maestros, textos, entre otros.

Colombia necesita sustentar las buenas disposiciones y actitudes de los estudiantes hacia la democracia con una enseñanza más creativa y enriquecida de las ciencias sociales. Las actitudes por sí mismas no garantizan el mínimo común denominador de ciudadanía, que requiere conocimientos críticos sobre la sociedad, el estado, el gobierno y las relaciones internacionales.

Países participantes

Los países participantes en el estudio fueron: Bulgaria, República Checa, Estonia, Eslovaquia, Hungría, Latvia, Lituania, Polonia, Rumania, Rusia, Eslovenia, Chile, Colombia, Estados Unidos, Alemania, Suecia, Suiza, Italia, Noruega, Finlandia, Bélgica, Australia, Dinamarca, Inglaterra, Grecia, Chipre, Hong Kong y Portugal.

Un referente del resultado es el siguiente, con indicación de cuatro países que obtuvieron resultados por encima de la media internacional y cinco países por debajo de esa media:

País	Puntaje sobre conocimientos
Polonia	111
Estados Unidos	106
Italia	105
Australia	102
Media Internacional	100
Alemania	100
Inglaterra	99
Portugal	96
Chile	88
Colombia	86

Dentro de las conclusiones a las que llegó el Ministerio de Educación Nacional, respecto de este estudio, se destacan las siguientes: más del 40% de los jóvenes colombianos encuestados desconocía el papel del ciudadano en un país democrático; menos del 25% de los jóvenes colombianos sabían cuales eran las funciones del Congreso y el 80% ignoraba en qué consiste una economía de libre mercado.

Por supuesto que existen algunos factores socioeconómicos propios de cada país, que influyeron en este resultado, tales como la baja expectativa de escolaridad (en el estudio se reveló que de cada diez estudiantes, solo tres tienen interés en terminar el bachillerato para continuar con una carrera), el poco acceso a los periódicos (solo el 35% lo recibe); el escaso acceso a libros en los hogares y el bajo porcentaje del PIB, destinado a la educación en el País.

ANEXO 2. DOCUMENTO LINEAMIENTOS CURRICULARES MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL.

Dimensiones, componentes y ámbitos de la formación en Constitución y Democracia

En este aparte vamos a ocuparnos del cómo abordar el trabajo de formación en la constitución y la democracia desde la institución escolar. Serán éstas sólo unas ideas, unas pautas y orientaciones generales ya que somos conscientes de que los cómo los irán construyendo los docentes, quienes en su labor cotidiana deben sortear las diversas e impredecibles situaciones que se viven en las aulas escolares. Nada ni nadie podrán reemplazar la imaginación y creatividad de los maestros y maestras en el trabajo cuidadoso de pensar y construir los currículos que más convengan a sus condiciones particulares y a las características de sus estudiantes.

La gran diversidad cultural de nuestra nación amerita el trabajo de adecuación regional y local de las propuestas curriculares; sin embargo, esto no debe significar la renuncia a la apuesta por construir un país, una sociedad colombiana, cohesionada por unos principios básicos de formación de sus ciudadanos.

No existen formulas mágicas ni diseños curriculares perfectos para desarrollar las competencias, habilidades y destrezas propias del ciudadano que hoy requiere Colombia. Partimos del supuesto de que el proceso educativo es, ante todo, un espacio de comunicación e interacción en el que tanto profesores

como estudiantes, en un trayecto de mutuos descubrimientos y de permanentes invenciones, van creciendo en autonomía y libertad.

Los cuadros que se presentan a continuación, retoman las tres dimensiones propuestas en el capítulo anterior: Formación de las subjetividades para la democracia, Construcción de una cultura democrática y Formación en el conocimiento básico de las instituciones y de las dinámicas políticas. Para cada una de ellas se han considerado unos componentes y diferentes ámbitos de la vida escolar en los cuales se podrían trabajar.

Es claro que esta mirada de la formación ciudadana obedece a razones estrictamente metodológicas, ya que en la realidad estas dimensiones y componentes actúan y se interrelacionan en forma permanente, están estrechamente ligados y, por tanto, del desarrollo de unos dependerá el avance de los otros. De esta manera, en la tarea de formar a los pequeños ciudadanos, se deberá dar justo peso a lo individual y lo social, a lo cognitivo y a lo afectivo, a la información y al conocimiento, que conjuntamente les permitirá constituirse en ciudadanos competentes.

Formación de las subjetividades democráticas

Construcción de una cultura política para la democracia

Formación en el conocimiento y comprensión de las instituciones y de la dinámica política

Formación de las subjetividades democráticas

COMPONENTES	ÁMBITOS ACADÉMICOS	OTROS ÁMBITOS SCOLARES
<p>1. DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA Y DEL JUICIO POLÍTICO</p> <p>Ser autónomo es pensar y actuar con criterios propios teniendo en cuenta diferentes perspectivas y puntos de vista, superando cada vez más las razones y los intereses personales y particulares, por razones e intereses de carácter cada vez más universal. El desarrollo de la autonomía está íntimamente relacionado con la capacidad de juicio y de pensamiento crítico. Esta facultad supone un pensamiento amplio que reconociendo perspectivas ajenas no se acomoda a ellas, sino que las asume críticamente. El juicio puede ser entendido como una operación cognoscitiva de discernimiento, que motiva y decide la acción. El juicio también está relacionado con la capacidad de atribuir sentido a la realidad, con la medida, la discreción y la prudencia. La formación del juicio político es ante todo un ejercicio intersubjetivo, dialógico de comprensión de las diferentes realidades y situaciones políticas, que orientará la acción práctica en este terreno.</p>	<p>A través de todas las áreas del currículo es posible desarrollar en los estudiantes un pensamiento autónomo y crítico, si:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los contenidos son presentados desde diferentes ángulos, desde diferentes teorías, desde la práctica y la teoría. • Se permite la expresión libre de las ideas y se fomenta el debate argumentado. • Se dispone a los estudiantes a escuchar y ser oídos, a rebatir y ser rebatidos, a persuadir y ser persuadidos en un ambiente de respeto mutuo. • Se plantean diferentes opciones, alternativas o posibilidades frente a las cuales el estudiante debe decidir. • Se estimula a los estudiantes a lanzar sus propios juicios de valor sobre los sucesos históricos y coyunturales. • Los sucesos de la vida política del país son analizados de manera sistemática y seria. 	<p>El proceso de conformación del gobierno escolar, del consejo estudiantil y la elección del personero, pueden constituirse en momentos y espacios privilegiados para el desarrollo de la autonomía y del juicio político de los estudiantes si:</p> <ul style="list-style-type: none"> • No se limitan a los aspectos formales de las técnicas y procedimientos democráticos de las elecciones, sino que se convierten en un verdadero ejercicio de deliberación reflexiva sobre los intereses que entran en juego en estos procesos democráticos. • En la discusión se orienta a los estudiantes hacia la búsqueda del beneficio común y no de intereses personales o de grupo. • De acuerdo con las edades de los estudiantes se tienen en cuenta sus intereses y necesidades para motivarlos a participar en la deliberación, de tal manera que se garantice la participación de todos. • Se respetan los procedimientos democráticos y no se impone la autoridad en los momentos de las decisiones. • Se proponen como objeto de estudio los problemas sociales más cercanos a los estudiantes y se busca comprenderlos, explicarlos y transformarlos colectivamente y desde diferentes perspectivas • El análisis y la deliberación se adoptan como una estrategia fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje.

COMPONENTES	ÁMBITOS ACADÉMICOS	OTROS ÁMBITOS ESCOLARES
<p>2. DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS DIALÓGICAS Y COMUNICATIVAS</p> <p>La política es una forma de comunicación, entre individuos que requieren de la palabra y del discurso para entenderse y poner en común intereses y necesidades que expresan la complejidad del mundo de hoy. Multiculturalismo y pluralismo han colocado al orden del día la necesidad del diálogo para dirimir los conflictos y diferencias entre culturas y tradiciones diversas. Se hacen necesarios espacios cada vez más amplios para este ejercicio de deliberación pública, en los cuales se pueda construir una razón comunicativa en la que el interés por la búsqueda de bien común prime sobre los intereses particulares. Para Hannah Arendt, el bien que una comunidad intenta lograr, siempre se constituye en un bien plural, es decir, en un bien que refleja las diferencias entre las personas, sus distintos intereses y opiniones y la comunicabilidad que intentan construir como ciudadanos. El bien común se logra desde la confrontación, desde la articulación de intereses por medio de la deliberación colectiva, desde la mutua persuasión en el diálogo, el debate y la argumentación política. La democracia supone prácticas de comunicación, y de participación las cuales siempre suponen conflicto. Conflictos en los que la acción compartida la apertura hacia el otro, y el descubrimiento de espacios e intereses comunes van abriendo caminos hacia la reconciliación y la consciencia de la mutua interdependencia.</p>	<p>Desarrollar en los estudiantes las competencias dialógicas y comunicativas supone desarrollar en ellos una actitud de apertura hermenéutica hacia los otros, hacia las diversas posiciones y opiniones. Supone formar actitudes de respeto y valoración de las diferencias. Implica el reconocimiento del otro como un interlocutor válido. Los docentes desde sus respectivas áreas favorecerían el desarrollo de estas competencias si:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hay una apertura hacia distintas concepciones del conocimiento, del mundo y de la vida. • Se fomenta el diálogo de saberes, por ejemplo, entre el científico y el popular. • Hay un esfuerzo por ampliar la visión que los estudiantes tienen del mundo, de los aportes de cada cultura y de los logros de la humanidad en conjunto ha alcanzado. • Se valoran los aportes que los estudiantes hacen en la clase. 	<p>La institución en su conjunto favorecerá el desarrollo de las competencias dialógicas y comunicativas en los estudiantes si:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los conflictos se dirimen en forma dialogada, donde las partes tengan la posibilidad de expresar sus puntos de vista y escucharse con respeto. • Se fomenta la participación de los estudiantes en debates, foros, encuentros estudiantiles, etc. • Se estimula la organización de grupos en torno a actividades tales como la emisora o el periódico escolar, las tertulias políticas o literarias. • Se estimula la participación del consejo estudiantil y del personero en encuentros juveniles de diferente orden.

Construcción de una cultura política para la democracia

COMPONENTES	ÁMBITOS ACADÉMICOS	OTROS ÁMBITOS
<p>1. CONSTRUCCIÓN DE LA ESFERA DE LO PÚBLICO COMPONENTES</p> <p>La esfera de lo público es el ámbito en el que los individuos y las asociaciones que conforman el tejido social, interactúan y deliberan a manera de concierto polifónico, en torno a los asuntos de interés común. Es también el espacio compartido con los otros diferentes, en el que la vida del ser humano adquiere una dimensión más universal. La autonomía y la libertad que el individuo ha construido en interacción con los demás, deberá reafirmarse en esa esfera privilegiada de lo público, en la que el hombre y la mujer pueden alcanzar su pleno desarrollo. La esfera de lo público que hoy ha sido limitada a los estrechos círculos de los políticos profesionales, deberá ser ampliada y rescatada para todos los ciudadanos que de manera libre y consciente, quieran participar en la construcción de los destinos colectivos. La posibilidad de creación del espacio público impone la necesidad de erradicar la idea de una ciudadanía entendida como status, para reemplazarla por la de una ciudadanía activa, del sujeto competente para participar en la deliberación pública.</p>	<p>Las diferentes áreas del currículo podrán apoyar la construcción de la esfera de lo público en las escuelas si:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se propician actividades como foros, seminarios, coloquios, mesas redondas, donde se comparta y debata con otras instituciones, con otras comunidades, con expertos, los contenidos y temas de las áreas. • Los avances alcanzados por la comunidad científica son llevados a la escuela para ser conocidos y analizados. • El aula de clase se constituye en un espacio de discusión y debate constructivo. • Se construyen y practican las reglas del juego democrático para participar públicamente. • Las ideas y las discusiones sirven para aclarar o transformar, y sobre todo si son tenidas en cuenta para la toma de decisiones. • Se diseñan proyectos interdisciplinarios y colectivos donde se ponga de manifiesto la necesidad de la cooperación y la solidaridad. • Los problemas de la comunidad son parte de los contenidos que se trabajen en las diferentes disciplinas académicas. 	<p>El proceso de elaboración del manual de convivencia puede convertirse en un espacio privilegiado de construcción de lo público si:</p> <ul style="list-style-type: none"> • En su elaboración participan a su nivel todos los afectados. • Es pensado como un proceso deliberativo en el que de manera respetuosa sean escuchadas las voces de todos los implicados. • Éste es concebido como un acuerdo o pacto para la vida en comunidad. • De manera similar el gobierno escolar podrá jugar un papel clave frente a este propósito, posibilitando la creación de espacios de discusión colectiva sobre los problemas que afectan a la comunidad escolar y permitiendo que allí se expresen las ideas y los sentimientos de manera libre. <p>La participación, el protagonismo, la capacidad propositiva y el desarrollo de la responsabilidad de los estudiantes se verán favorecidos si la institución escolar facilita y promueve actividades en las que los actores principales sean ellos mismos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • El consejo estudiantil y el personero podrán ejercer aquí también su capacidad de liderazgo para estimular la participación de todos en acciones y proyectos que procuren el bien común (campañas por la defensa de los Derechos Humanos, campañas ecológicas, etc.).

COMPONENTES	ÁMBITOS ACADÉMICOS	OTROS ÁMBITOS
<p>2. CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES COLECTIVAS</p> <p>La ciudadanía es también un sentimiento común de pertenencia a una comunidad social y política concreta, circunstancias particulares que predisponen al individuo a actuar y comportarse de una forma determinada. La ciudadanía puede igualmente ser considerada como el espacio donde se comparten historias, luchas, tradiciones, símbolos, ritos y celebraciones, y donde el individuo va configurando los rasgos de su identidad personal y social. Por lo tanto, la realización de la persona, y el sentido que le dé a su vida dependen en gran parte de su actividad social</p>	<p>A través del área de ciencias sociales se podrían promover trabajos de investigación acerca de las realidades políticas de la localidad o la región: Analizar los valores cívicos imperantes, tanto los positivos como los negativos, sus formas de expresión, las tradiciones y prácticas, los personajes y líderes. Comparar estas realidades con las de otras regiones y otros países podría ser un buen ejercicio tanto para los profesores como para los alumnos, de reencuentro con su cultura y de reconocimiento crítico de su realidad. Las ciencias humanas en general ofrecen un valioso conocimiento sobre sí mismo. La historia y la geografía nos permiten descubrirnos en lo que somos, presentándonos cómo hemos podido llegar a ser lo que somos y cuáles son los desafíos de nuestro destino. En este sentido las ciencias humanas deberán proponer ante todo un ejercicio de autorreflexión, fundamentalmente referidas a la experiencia de los estudiantes.</p>	<p>La institución escolar deberá constituirse en un espacio creativo de socialización en el que las diferentes identidades que allí confluyen puedan entrar en un juego de mutuo reconocimiento y comprensión. La escuela deberá constituirse en un proyecto educativo, cultural y político, identificado con las expectativas y necesidades de su contexto, de tal manera que responda al sentir de la colectividad que lo ha ayudado a construir. Se debe promover la investigación y la reflexión sobre el entorno de los alumnos y alumnas, procurando esclarecer los problemas que éste plantee, y despertando en ellos la voluntad de contribuir a su transformación.</p>

Formación en el conocimiento y comprensión de las instituciones y de la dinámica política

COMPONENTES	ÁMBITOS ACADÉMICOS	OTROS ÁMBITOS
<p>1. ANÁLISIS DE SITUACIONES</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Actores- intereses de cada uno 2. Escenarios 3. Intereses colectivos en juego 4. Interrelaciones de los actores (alianzas, coincidencias, convergencias, diferencias, hostilidades) 5. Dinámicas de la situación. 	<p>El docente deberá preocuparse por crear en sus alumnos el interés y el gusto por lo político, por los asuntos comunes, por los intereses colectivos; gusto que se irá adquiriendo en la medida que los jóvenes van aprendiendo a orientarse y desenvolverse con confianza en ese mundo de la deliberación pública.</p> <p>Las ciencias sociales de manera especial podrán ayudar a los estudiantes en el proceso de comprensión y análisis de los hechos, sucesos y situaciones de la vida política si:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se seleccionan contenidos significativos y relevantes para los estudiantes, de acuerdo con su edad y sus intereses particulares. • El proceso de análisis se convierte en una práctica reflexiva, en la que lo aprendido en la escuela sea utilizado para interpretar y actuar sobre su experiencia y a su vez para que sus experiencias le sirvan para mirar críticamente lo que aprende en la escuela. • Se hace que los estudiantes comprendan que los intereses y posiciones de las personas afectan la forma como se construyen los análisis. • Se estimula el uso de diferentes fuentes y métodos para la elaboración de los análisis. 	<p>La institución escolar podrá estimular el interés de sus alumnos por comprender las realidades políticas si:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Realiza con frecuencia encuentros de diferente orden para plantear, discutir y analizar situaciones de la vida política local, nacional o internacional. • Los sucesos de la vida política del país y del mundo, tienen un lugar y un tiempo para ser conocidos y analizados a diario (carteleras, periódicos, comentarios en clase etc.). • Ningún acontecimiento que afecte a la comunidad pasa desapercibido para la escuela.

COMPONENTES	ÁMBITOS ACADÉMICOS	OTROS ÁMBITOS
2. CONOCIMIENTO DE LA CONSTITUCIÓN 2.1. Principios programáticos 2.1.1. Estado Social de Derecho 2.1.2. Estado Unitario descentralizado con autonomía de las entidades territoriales. 2.1.3. Soberanía popular 2.1.4. Carácter pluriétnico y multicultural. 2.1.5. Democracia participativa. 2.1.6. Fines del Estado. 2.2. Derechos Humanos 2.3. Estructura del poder público 2.3.1. Rama Ejecutiva 2.3.2. Rama Legislativa 2.3.3. Rama Jurisdiccional 2.3.4. Órganos de control.	<p>El conocimiento y la comprensión de la constitución podrán convertirse en una experiencia interesante y significativa para los estudiantes si.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se parte del conocimiento y la experiencia que los estudiantes tienen de las instituciones del Estado. • Se vinculan con su experiencia, con sus vivencias y con sus problemas. • Se convierte en un conocimiento útil, que le sirva al estudiante para desenvolverse en el orden político, de acuerdo con sus intereses individuales y colectivos. Por ejemplo para reclamar sus derechos ante las autoridades o para desarrollar iniciativas frente a las organizaciones del poder legislativo y jurisdiccional. 	<p>La institución educativa podrá ayudar a los estudiantes en la comprensión de la constitución nacional si:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los espacios de participación escolar creados por la ley de educación, son utilizados como laboratorio para el ejercicio de los derechos y deberes de los estudiantes. • Se organizan eventos o actividades en las que se ponga a los estudiantes en contacto directo con miembros de las instituciones del Estado, de movimientos sociales, sindicatos, organizaciones sociales. • Se estimula a los estudiantes para desarrollar políticas

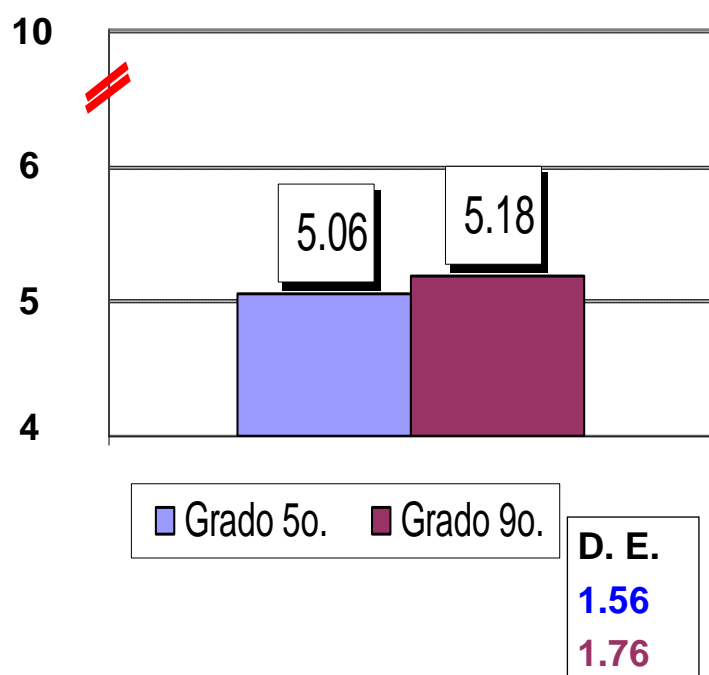
ANEXO 3. RESUMEN RESULTADOS PRUEBAS SABER.

Los resultados Generales de esta prueba calificados sobre 10 puntos fueron:

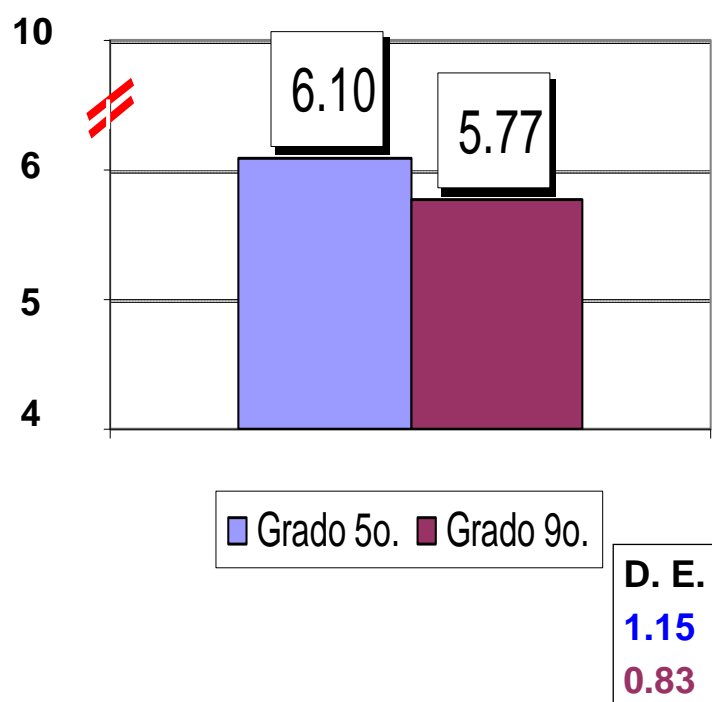
Componentes.	5º. Grado.	9º. Grado.
Conocimientos de ciudadanía	5.06	5.18
Actitudes hacia la ciudadanía	6.10	5.77
Acciones ciudadanas	6.05	5.56
Ambientes democráticos	5.46	5.65
Procesos cognitivos	6.07	6.86
Manejo de emociones	5.65	5.79
Empatía	5.75	6.32

ANEXO 4. TALLER ANALISIS RESULTADOS PRUEBAS SABER.

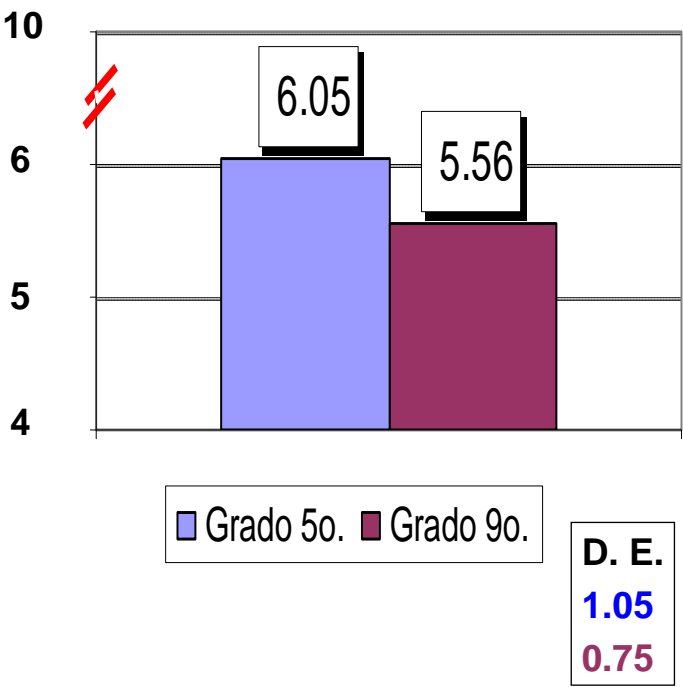
CONOCIMIENTOS EN CIUDADANÍA



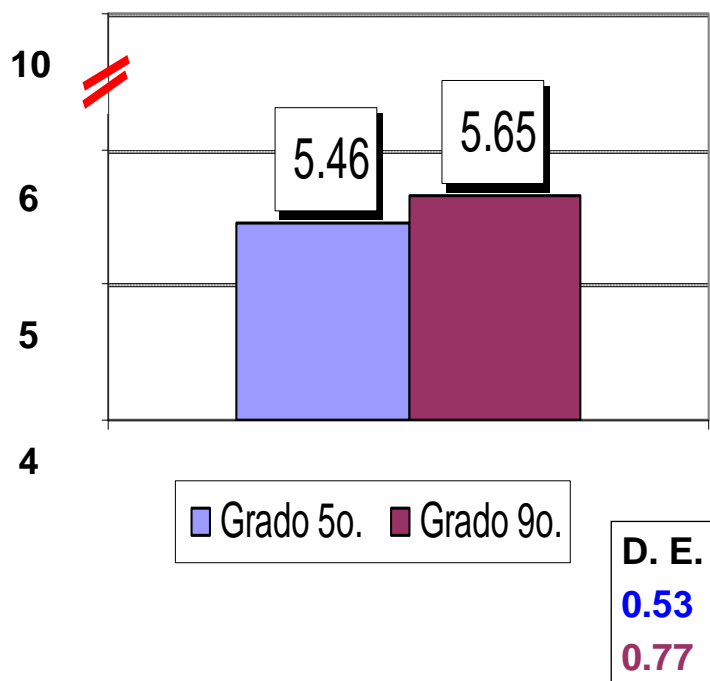
ACTITUDES HACIA LA CIUDADANÍA



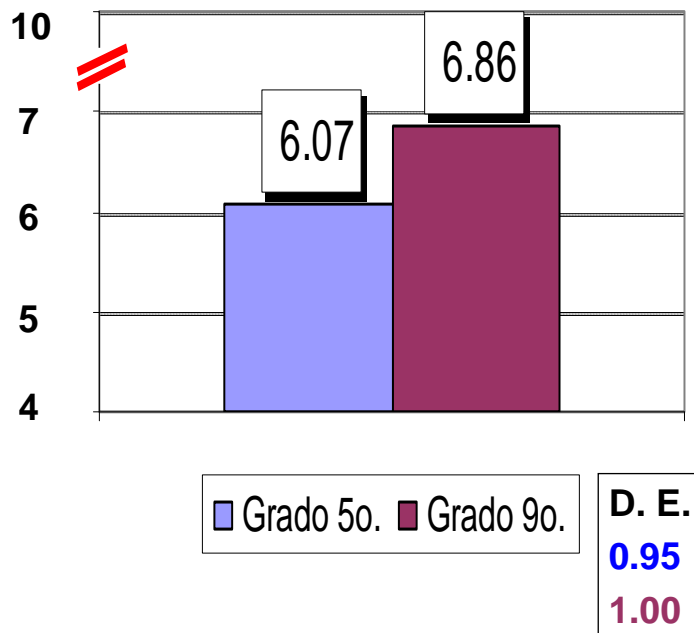
ACCIONES CIUDADANAS



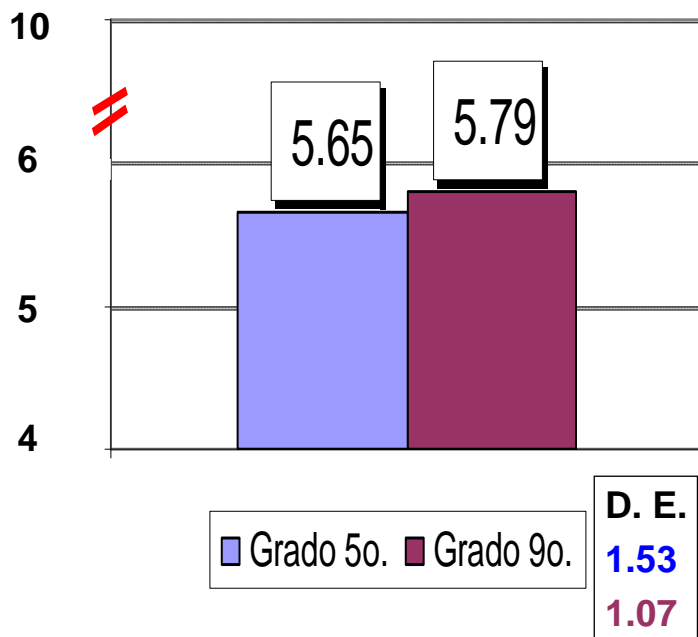
AMBIENTES DEMOCRÁTICOS



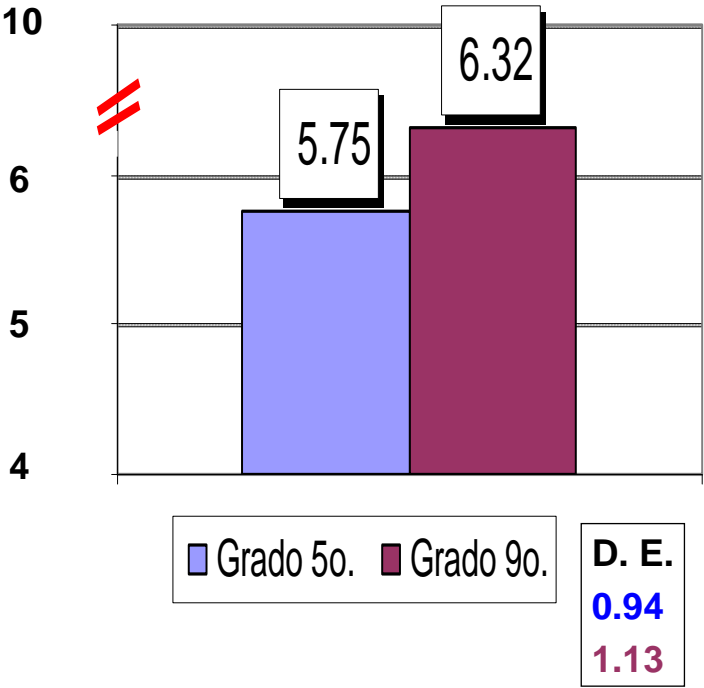
PROCESOS COGNITIVOS



MANEJO DE EMOCIONES



EMPATÍA



RESULTADOS NACIONALES PROMEDIO POR COMPONENTE

No.	COMPONENTE	GRADO 5º		GRADO 9º	
		PROM.	DESV.	PROM.	DESV.
1	CONOCIMIENTOS EN CIUDADANÍA	5.06	1.56	5.18	1.76
	<i>Derechos humanos</i>	6.87	2.74	7.08	2.71
	<i>Convivencia pacífica</i>	6.16	3.12	7.24	2.69
	<i>Participación democrática</i>	4.68	3.21	5.77	2.62
	<i>Pluralidad, valoración diferencias</i>	5.39	2.81	5.84	2.51
2	ACTITUDES HACIA LA CIUDADANÍA	6.10	1.15	5.77	0.83
3	ACCIONES CIUDADANAS	6.05	1.05	5.56	0.75
4	AMBIENTES DEMOCRÁTICOS	5.46	0.53	5.65	0.77
5	PROCESOS COGNITIVOS	6.07	0.95	6.86	1.00
6	MANEJO DE EMOCIONES	5.65	1.53	5.79	1.07
7	EMPATÍA	5.75	0.94	6.32	1.13

RESULTADOS NACIONALES POR CATEGORÍA DE DESEMPEÑO GRADO 5º

No.	COMPONENTE	% Alto	% Medio	% Bajo
1	CONOCIMIENTOS EN CIUDADANÍA	17.77	23.47	58.76
	<i>Derechos humanos</i>	29.29	27.68	43.03
	<i>Convivencia pacífica</i>	28.06	26.40	45.54
	<i>Participación democrática</i>	16.28	18.42	65.30
	<i>Pluralidad, valoración diferencias</i>	14.29	16.60	69.11
2	ACTITUDES HACIA LA CIUDADANÍA	34.19	34.92	30.89
3	ACCIONES CIUDADANAS	33.48	33.39	33.14
4	AMBIENTES DEMOCRÁTICOS	1.22	44.23	54.56
5	PROCESOS COGNITIVOS	28.99	45.65	25.35
6	MANEJO DE EMOCIONES	38.46	0.60	60.95
7	EMPATÍA	21.11	37.57	41.32

RESULTADOS NACIONALES POR CATEGORÍA DE DESEMPEÑO GRADO 9º

No.	COMPONENTE	% Alto	% Medio	% Bajo
1	CONOCIMIENTOS EN CIUDADANÍA	19.09	24.96	55.95
	<i>Derechos humanos</i>	34.11	37.67	28.22
	<i>Convivencia pacífica</i>	43.45	34.67	21.89
	<i>Participación democrática</i>	17.53	25.38	57.10
	<i>Pluralidad, valoración diferencias</i>	14.61	34.12	51.26
2	ACTITUDES HACIA LA CIUDADANÍA	13.40	51.75	34.85
3	ACCIONES CIUDADANAS	7.01	41.11	51.88
4	AMBIENTES DEMOCRÁTICOS	7.90	47.79	44.30
5	PROCESOS COGNITIVOS	66.27	26.06	7.67
6	MANEJO DE EMOCIONES	18.45	39.06	42.49
7	EMPATÍA	38.55	38.82	22.63

ANEXO 5. RESULTADOS ENCUESTAS ESTUDIANTES DE ULTIMO SEMESTRE DE PROGRAMAS TÉCNICOS, TECNOLÓGICO Y PROFESIONALES.

Ficha técnica del instrumento de diagnóstico:

1. Estudiantes encuestados: 170 de un universo de 420.

2. Distribución por clase de formación: Técnicos profesionales: 30; tecnológico: 60; profesionales: 80.

3. Distribución por carreras:

Profesionales: Medicina: 20, Ingeniería de sistemas: 10; administración de empresas: 10; contaduría pública: 10; derecho 10; Psicología: 10 arquitectura 5, comunicación social: 5

Tecnológicos: tecnología en sistemas: 10, tecnología en contaduría sistematizada: 10; tecnología en tecnología y tributaria: 10; tecnología en gerontología: 10, tecnología en investigación judicial: 10; tecnología en diseño gráfico: 10.

Técnicos: Técnico en sistemas: 10; técnico en secretariado ejecutivo bilingüe: 10; técnico en contaduría sistematizada: 10.

Parámetro de selección: estudiantes de último semestre o del semestre más avanzado en el caso de las carreras que aún no han completado cohortes.

Porcentaje de encuestas sobre el total de alumnos: 10%.

Contenido de la encuesta:

1º. Durante su carrera recibió Usted alguna asignatura que estuviera relacionada con su papel como ciudadano?

2º. Considera Usted que dicha asignatura, en caso de haberla recibido, aportó a su formación como ciudadano?

3º. En las clases correspondientes a las asignaturas que conforman el programa los docentes de estas se han preocupado por influenciar en su formación como ciudadano? (por ejemplo, en la materia matemáticas I).

4º. Considera Usted que cuenta con los conocimientos suficientes sobre las Instituciones del Estado colombiano, como para ejercer adecuadamente su papel como ciudadano?

5º. Considera Usted que la Corporación Universitaria Remington, propicia espacios suficientes para que sus estudiantes puedan desarrollar habilidades y capacidades que le permitan un mejor desempeño de su rol como ciudadanos? (Por ejemplo espacios de participación de los estudiantes en las decisiones institucionales).

6°. Se considera Usted bien preparado para ejercer la profesión que ha estudiado?

7°. Se considera Usted bien preparado para ejercer la ciudadanía.

Resultados:

A la primera pregunta: 151 estudiantes (88.8%) respondieron que sí. 4 (2.3%) estudiantes respondieron que no y 15 (8.81%) estudiantes respondieron que no lo recuerdan.

A la segunda pregunta: 5 (2.9%) estudiantes respondieron que sí: 146 (85.9%) respondieron que no y 19 (11.2%) no respondieron.

A la tercera pregunta: 17 (10%) estudiantes respondieron que sí. 153 (90%) respondieron que no.

A la cuarta pregunta: 7 (4.1%) estudiantes respondieron que sí. 163 respondieron que no. (95.9%).

A la quinta pregunta: 4 (2.3%) estudiantes respondieron que sí. 166 (97.7%) estudiantes respondieron que no.

A la sexta pregunta: 151 (88.8%) estudiantes respondieron que sí. 19 (11.2%) respondieron que no.

A la séptima pregunta: 7 (4.1%) estudiantes respondieron que sí. 163 (95.9%) estudiantes respondieron que no.

ANEXO 6. ANALISIS DE PROGRAMAS DE MEDELLIN.

Ficha:

Para efectos de esta análisis y como criterio de muestra, se analizaron los programas de las carreras orientadas hacia la administración de empresas o administración de negocios.

Número de programas analizados: 18

Número de programas de la ciudad: 18

- Universidad Antonio Nariño: existe dentro del pensum una asignatura, de un semestre, denominada Derecho Constitucional.
- Universidad Cooperativa de Colombia: En el cuarto semestre se involucra una asignatura denominada Instituciones políticas.
- Universidad de Antioquia: En el cuarto semestre se sirve un seminario denominado Formación Ciudadana y Constitucional, el cual no tiene asignado número de créditos.
- Universidad de Medellín: Existe una asignatura de un semestre denominada Ciencia Política.
- Universidad INCCA de Colombia. No existe dentro de su plan de estudios ninguna asignatura relacionada.
- Corporación Universitaria Adventista: en el programa de profesionalización de tecnólogos de cualquier área, no se involucra ninguna asignatura relacionada con la Cívica o la Constitución.
- Corporación Universitaria de Ciencia y Desarrollo. En el primer semestre existe una asignatura denominada Derecho Constitucional, con intensidad de dos horas semanales.
- Escuela de Administración de Negocios. No existe asignatura relacionada.
- Fundación Universitaria Luis Amigó: No existe ninguna asignatura relacionada con la formación cívica y constitucional.
- Fundación Universitaria María Cano: No existe ninguna asignatura relacionada.
- Fundación Universitaria CEIPA. Existe un núcleo de formación denominado Fundamentos de Derecho, pero no se hace explícita la formación cívica.
- Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Existe una asignatura denominada Pedagogía Constitucional, con duración de un semestre e intensidad de 2 horas semanales.
- Colegio Mayor de Antioquia. No existe ninguna asignatura relacionada.
- Corporación Universitaria Rémington. Existe una asignatura semestral denominada Constitución y Derechos humanos, con intensidad de 64 horas a la semana.

-
- Universidad Pontificia Bolivariana. No existe ninguna asignatura relacionada con la formación cívica y constitucional.

Bajo la denominación de Administración de negocios:

- Universidad Eafit. No existe ninguna asignatura relacionada con la formación Cívica y Constitucional.
- Universidad San Buenaventura: En el primer semestre existe una asignatura denominada Introducción al Derecho y Constitución.
- Fundación Universitaria del Area Andina. En el sexto semestre se sirve una asignatura denominada Constitución y Democracia.

Observamos como en una gran mayoría de los programas de Administración de Empresas o Administración de Negocios que se ofrecen en la ciudad de Medellín, no existe algo que pueda asimilarse a una disciplina que tenga por objeto la formación cívica. En algunas, existe alguna asignatura aislada cuyo sistema de contenidos y ubicación dentro del programa, resulta asistemático. Lo anterior además del análisis documental de planes de estudio, ha sido verificado en las entrevistas realizadas con los directores de los respectivos programas.

**ANEXO 7. ESTRUCTURA DE LA ASIGNATURA CONSTITUCIÓN POLÍTICA
Y DERECHOS HUMANOS SERVIDA EN LA CORPORACIÓN
UNIVERSITARIA REMINGTON PARA ESTUDIANTES DE SUS DIFERENTES
CARRERAS.**

“Nombre de la asignatura: Constitución Política y Derechos Humanos.

Intensidad Horaria: 64 horas semestrales.

Justificación:

Conocimiento General de su entorno social y político, teniendo en cuenta que el alumno antes de ser profesional es un individuo, ciudadano del Estado Colombiano consciente de sus deberes y responsabilidades como miembro de una comunidad que tiene su Carta Magna que la rige.

Objetivos Generales:

Ofrecer a los alumnos el conocimiento sistemático de los contenidos de la Nueva Constitución Política de Colombia, resaltando los temas que por su mayor aplicabilidad e importancia o actualidad deben estudiarse.

Crear en el estudiante el espíritu de investigación, de la lectura, de hacer juicios que den aplicación a los mecanismos de participación, defensa de los derechos fundamentales y conocimiento sistemático del articulado de la Nueva Constitución política en concordancia con la doctrina y la Jurisprudencia.

Objetivos específicos:

Comprender la supremacía de la Constitución Nacional, la susceptibilidad de ser reformada, órganos interventores y procedimientos necesarios para la reforma.

Diferenciar los aspectos relacionados con el nacimiento, elementos estructurales, su naturaleza, forma y fines del Estado.

Comprender la vigencia de los derechos humanos determinando las acciones a desplazar cuando quiera que sea necesaria su protección.

Comprender el papel de la sociedad civil, la urgencia de participar con los mecanismos constitucionales apropiados.

Conocer los fundamentos y las disposiciones sobre la organización territorial colombiana.

Distinguir los diferentes organismos que hacen parte de la organización del estado colombiano.

Diferencia las funciones que competen a las Ramas Legislativa, Ejecutiva y Judicial.

Distinguir los órganos de control y comprender su funcionamiento.

Conocer la ley 100 y su importancia dentro de la nueva constitución.

Proporcionar una comprensión general de los Derechos Humanos.

Examinar desde una perspectiva filosófica y práctica diversos problemas específicos que plantea esta noción.

Analizar temas que actualmente desempeñan los Derechos Humanos en el contexto internacional especialmente en la Unión Europea.

Temas:

Unidad I. La nueva Constitución. El Estado

Unidad II. Los Derechos en General.

Unidad III. Mecanismos de participación democrática.

Unidad IV. El territorio colombiano.

Unidad V. La Organización del estado Colombiano.

Unidad VI. Los organismos de control.

Unidad VII. La salud en la nueva Constitución Política.”

ANEXO 8. RESULTADO DE ENCUESTA APLICADA EGRESADOS DE DIFERENTES CARRERAS DE LA INSTITUCION.

Ficha técnica del instrumento de diagnóstico:

NUMERO DE ENCUESTADOS: 50

DISTRIBUCION: 30 DE PROGRAMAS PROFESIONALES, 10 DE PROGRAMAS TECNOLÓGICOS Y 10 DE PROGRAMAS TECNICOS.

CUESTIONARIO:

1º. Considera Usted que en la carrera que cursó en la Institución recibió una adecuada formación para ejercer su papel en el mundo laboral?

2º. Considera Usted que en la carrera que cursó en la Institución recibió una adecuada formación para ejercer su papel como ciudadano?

3º. Considera Usted que en la Institución se le brindaron espacios extracurriculares suficientes para formarse como ciudadano?

4º. Considera Usted que lo docentes que orientaron las asignaturas de su carrera hicieron énfasis en su formación como ciudadano?

Resultados de la encuesta:

1º. El 86% de los egresados, respondieron que recibieron una adecuada formación para desempeñarse en el mundo laboral.

2º. El 92% respondió que no considera adecuada la formación que recibió para su papel como ciudadano.

3º. El 100% considera que en la Institución no se brindaron espacios extracurriculares suficientes para su formación como ciudadano.

4º. El 80% considera que los docentes de su carrera no hicieron énfasis en la formación como ciudadano.

ANEXO 9. RESULTADO DE ENCUESTA APLICADA A DOCENTES DE LA INSTITUCIÓN.

Ficha técnica del instrumento:

Fueron encuestados 20 docentes de diferentes carreras y de asignaturas que corresponden a diferentes semestres dentro de las mismas, de un universo de 82.

TEXTO DE ENCUESTA:

1º. Considera Usted que dentro del Proceso de Formación Profesional (esto es, el desarrollo de las carreras) se da a la Formación Cívica la importancia que debe tener según los enunciados misionales y axiológicos de la Institución?

2º. Se considera Usted suficientemente preparado para participar del Proceso de Formación Cívica de los estudiantes de la Institución desde la asignatura o asignaturas que Usted orienta?

3º. Considera Usted que la Institución propicia espacios extracurriculares importantes para coadyuvar al Proceso de Formación Cívica de los estudiantes.?

4º. En los enunciados visionales, misionales y axiológicos de la Institución se enfatiza en la formación integral del estudiante. Considera Usted que la Institución ha diseñado estrategias adecuadas y suficientes para cumplir con ese propósito?

5º. Considera Usted importante que el estudiante de la Institución tenga conocimientos suficientes sobre la Institucionalidad del país y que desarrolle actitudes positivas frente a su rol de ciudadano?

6º. Considera Usted suficiente con la inclusión en los currículos de una o varias asignaturas para asegurar la Formación Cívica del estudiante? Considera que sería importante diseñar y ejecutar estrategias desde la transversalidad y la extracurricularidad? Cuáles?

7º. Considera Usted que la Institución cuenta hoy con estrategias y políticas claras sobre la formación cívica de sus estudiantes?

RESULTADO DE LA ENCUESTA:

a. el 80% de los docentes considera que dentro del Proceso de Formación profesional no se da a la Formación Cívica la importancia que debe tener.

b. el 75% considera que no se encuentran suficientemente preparados para comprometerse con el Proceso de Formación Cívica desde su respectiva asignatura.

c. el 85% plantea que en la Institución no se abren espacios extracurriculares que faciliten el Proceso de Formación Cívica de los estudiantes.

d. el 80% considera que la Institución no cuenta con estrategias coherentes que le permitan cumplir su compromiso Misional con la formación integral desde la perspectiva de la Formación Cívica.

-
- e. El 100% considera que es indispensable que el estudiante tenga sólidos conocimientos sobre la institucionalidad del país y que desarrolle actitudes positivas hacia su rol de ciudadano.
 - f. El 75% considera que no es suficiente con involucrar en el currículo una asignatura orientada hacia la Formación Cívica sino que es necesario que el proceso se fortalezca desde la dimensión transversal y desde las actividades y espacios extracurriculares.
 - g. El 100% se expresa la necesidad de que la Institución trace unas políticas y estrategias claras acerca del proceso de Formación Cívica de sus estudiantes.

ANEXO 10. RESULTADO DE ENCUESTA APLICADA A DIRECTIVOS DE LA INSTITUCION.

Ficha técnica del Instrumento:

Fueron encuestados el 100% los Directores de las diferentes unidades académicas de la Institución, diez en total.

TEXTO DE LA ENCUESTA:

- 1º.. Considera Usted que el Proceso de Formación Cívica es un proceso autónomo y temporal o, por el contrario, considera que es un proceso inmerso dentro de la carrera y debe desarrollarse a lo largo de toda esta?
- 2º. Considera Usted que es suficiente con incluir en el currículo una asignatura o una serie de asignaturas para asegurar la formación cívica del estudiante?
- 3º. Los docentes que orientan hoy las diferentes asignaturas de las carreras de la Institución están adecuadamente preparados para participar en el Proceso de Formación Cívica desde su asignatura?
- 4º. Considera Usted que la Institución propicia espacios extracurriculares importantes para coadyuvar al Proceso de Formación Cívica de los estudiantes?

RESULTADOS DE LA ENCUESTA:

- a. el 80% considera que es necesario que el proceso de Formación Cívica se desarrolle a lo largo de toda la carrera.
- b. el 100% considera que no es suficiente con la estrategia disciplinar.
- c. El 100% considera que es necesario formar a los docentes de la institución para que puedan contribuir al proceso de Formación Cívica desde su asignatura.
- d. El 90% plantea que la Institución debe hacer mayores esfuerzos para abrir espacios extracurriculares que fortalezcan la Formación Ciudadana de los estudiantes.

ANEXO 11. GUIA DE OBSERVACION Y RESULTADOS DE SU APLICACIÓN.

GUIA.

Apreciado Director de Escuela:

Con el fin de contribuir al diagnóstico del estado actual del Proceso de Formación Cívica de los estudiantes de pregrado de nuestra Institución, me permito solicitar su apoyo en un proceso de observación científica que se desarrollará a lo largo del período académico que hoy se inicia.

Recuerde que la observación científica consiste en una percepción de un objeto de investigación con un objetivo consciente que en este caso versará sobre estudiantes y docentes en espacios extracurriculares.

Objetivo: determinar la existencia de espacios extracurriculares en los cuales se contribuya a la formación cívica de los estudiantes de pregrado de la CUR y el comportamiento y la actitud de éstos y de los docentes en dichos espacios.

Clase de observación: observación simple y participativa.

Personas que la realizan: Directores de Escuela de la Corporación Universitaria Remington: Escuela de Ciencias de la Salud, Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas, Escuela de Ciencias Empresariales, Escuela de Artes y diseño, Escuela de Ciencias Sociales y Humanas, Escuela de Ciencias básicas e ingeniería.

Qué observar: a través de su actividad diaria y con niveles de espontaneidad que impidan que los miembros de la comunidad académica modifiquen su actuación cotidiana, Usted observará el comportamiento de estudiantes y docentes en diferentes escenarios extracurriculares con el fin de determinar si hoy dichos escenarios son utilizados ex profeso para contribuir al Proceso de Formación Cívica.

Aspectos que deben observarse e indicadores a tener en cuenta:

ASPECTO	INDICADOR
Participación de los estudiantes en proyectos intrauniversitarios.	Número de estudiantes participantes en proyectos intrauniversitarios. Evaluación cualitativa de la participación, y utilización de conocimientos y habilidades previas en el desarrollo de los proyectos.
Participación de los estudiantes en proyectos extrauniversitarios	Número de estudiantes participantes en proyectos intrauniversitarios. Evaluación cualitativa de utilización de conocimientos y habilidades previas en el desarrollo de los proyectos
Participación de los estudiantes en actividades extracurriculares: conferencias, foros, debates.	Número de estudiantes que participen en actividades extracurriculares. Evaluación cualitativa de la participación.
Participación de los estudiantes en órganos de dirección institucional.	Número de estudiantes que se postulan a cargos en órganos de Dirección. Evaluación cualitativa de la actividad de los estudiantes en los órganos de dirección.
Participación de los docentes en el desarrollo de actividades extracurriculares.	Número de docentes que participan en actividades extracurriculares. Evaluación cualitativa de su participación.

Le solicito, encarecidamente, registrar los resultados de su observación en un documento que contenga los siguientes aspectos:

1. indicación de la Escuela.
2. indicación de los eventos que se observaron.
3. indicación de los datos solicitados en el indicador. Para la evaluación de aspectos cualitativos deberá evaluarlos como: A. Excelente, B. Aceptable, C. Deficiente.
4. indicación de su percepción sobre tales eventos en lo que tiene que ver con el objetivo de la observación.

GRACIAS.

RESULTADOS DE LA APLICACIÓN DEL METODO DE LA OBSERVACION.

1º. Escuelas participantes: la totalidad de las Escuelas de la Institución: Escuela de Ciencias de la Salud, Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas, Escuela de Ciencias Empresariales, Escuela de Artes y diseño, Escuela de Ciencias Sociales y Humanas, Escuela de Ciencias básicas e ingeniería.

Población total sobre la que se hace la observación: 4200 estudiantes que se encuentran distribuidos en tres jornadas, así: jornada matutina: 650 estudiantes; jornada 1350 estudiantes; sábados: 2200 estudiantes.

2º. Eventos que se observaron:

- a. Actividades extracurriculares programadas por las diferentes escuelas o por la Institución.
- b. Espacios de proyección social universitaria, en los que se desarrollan proyectos extra e intrauniversitarios.
- c. Consejos de escuela y otros órganos de participación.

3º. Principales observaciones:

- a. Frente a programación de eventos generales en el auditorio sobre temas de interés para estudiantes de todas las carreras, los estudiantes no asisten en cantidad significativa, presentándose una asistencia, en promedio, del 1% de la población estudiantil, por jornada. Lo anterior permite deducir que el estudiante no es motivado por los docentes para que asista a tales eventos.
- b. Frente a la programación de tales eventos la asistencia de docentes es mínima, no más de cinco docentes por evento, que representa el 3.3 % lo que permite deducir que estos prefieren que los estudiantes no asistan a actividades extractase para no atrasar el desarrollo de sus asignaturas.
- c. En un caso particular, a un foro con el asesor presidencial José Obdulio Gaviria sobre el tema de la reelección presidencial, solo asistieron 20, lo que representa el 0.5 % estudiantes y tres docentes para un 2% de todos los docentes.
- d. En otro caso particular, a un foro con el asesor jurídico de la presidencia Tulio Elí Chinchilla, sobre temas constitucionales, sólo asistieron 45 estudiantes, correspondiente al 1.1%, y 2 docentes, que corresponde al 1.3%, todos ellos de la Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas.

-
- e. Cuando los estudiantes asisten a los eventos, asumen una actitud de escucha y no toman la iniciativa de participar activamente.
 - f. Los estudiantes prefieren como requisito de grado la práctica profesional en empresas privadas o la presentación de una monografía o seminario de grado, a la práctica social. La relación porcentual es:
Práctica profesional: 25%
Monografía o seminario de grado: 65%
Práctica social: 10%
 - g. Se recibieron quejas de la Registraduría Nacional por la no asistencia de algunos docentes para actuar como jurados de votación en procesos electorales, a pesar de haber sido debidamente citados. Se citaron 35 docentes y no asistieron 14, para un 40% de los citados.
 - h. La Institución inició un programa de becas con un grupo de 80 reinsertados y durante el semestre se observaron excelentes niveles de convivencia, sin que se presentara una sola falta disciplinaria.
 - i. La institución diseña programas de proyección social a través de las diferentes escuelas pero no se logra la participación de la totalidad de los estudiantes en dichos programas, salvo en aquellos casos en los que es obligatorio: consultorio jurídico y centro de conciliación y arbitraje.
 - j. Los estudiantes más comprometidos con proyectos sociales son los de la escuela de ciencias de la salud, programa que tiene un perfil de medicina social y comunitaria. En esta escuela, participan en proyectos sociales el 52% de su población total que es de 420 estudiantes.
 - k. La designación de representantes estudiantiles para los consejos de escuela se hace selectivamente por parte de los directores, salvo en el caso de la escuela de ciencias jurídicas y políticas en la que se inscriben aspirantes y se realiza votación entre los estudiantes. Sólo en esta escuela hubo postulados (cinco en total).
 - l. La participación de estudiantes en el consejo académico y el consejo directivo, se hace a través de selección de la Rectoría.
 - m. La actitud de los estudiantes en los órganos de dirección es pasiva, excepto en la Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas en las que hay una participación activa en la presentación de propuestas sobre la realización de eventos académicos, la creación de una revista en la que se publiquen las investigaciones de la Escuela, la publicación de un periódico de la Escuela, la edición de una revista en la que se publiquen artículos relacionados con las ciencias políticas.

ANEXO 12. ENCUESTA A DOCENTES Y DIRECTIVOS COMO DIAGNÓSTICO DENTRO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA ESTRATEGIA MAESTRA Y ENTREVISTA GRUPAL CON ESTUDIANTES.

1. Aplicación de encuestas a docentes y directivos.

Texto de la encuesta:

1º. Considera Usted que sería suficiente una asignatura orientada hacia la Formación Cívica en los programas de las diferentes carreras de la Institución o serían necesarias otras estrategias? Si considera que son necesarias otras estrategias, manifieste cuáles?

2º. Considera Usted necesario que la Institución trace unas políticas y estrategias claras sobre el Proceso de Formación Cívica?

3º. Considera Usted necesario que el Proceso de Formación Cívica se desarrolle a lo largo de toda la carrera?

4º. Considera suficiente una estrategia disciplinar para lograr los objetivos en materia de formación Cívica?

5º. Considera necesario formar a los docentes de la institución para que contribuyan al Proceso de Formación Cívica desde su asignatura?

6º. Considera necesario que la Institución propicie mayores espacios extracurriculares para fortalecer la Formación Cívica de los estudiantes?

2. Entrevista grupal a estudiantes de diferentes carreras de la Institución.

La entrevista fue verbal y en desarrollo de la misma se hicieron, por parte de los estudiantes, los siguientes planteamientos:

A. Consideran que solo con la asignatura que existe en el currículo no es suficiente para tener los conocimientos que les permita ejercer la ciudadanía.

B. Expresan que todas las asignaturas del currículo deben contribuir a su formación cívica.

C. Proponen que a lo largo de toda la carrera se realicen actividades que contribuyan a su formación como ciudadanos: foros, talleres de debate, conversatorios sobre temas de actualidad en el país y el mundo y que tengan que ver con el componente cívico, grupos de estudio, mesas redondas.

d. Consideran necesario que se permita en la Institución fortalecer mecanismos de participación de los estudiantes en los órganos directivos a través de la elección democrática de los representantes.

e. Proponen la realización de actividades por fuera de la Institución a través de las cuales se pueda estar en contacto con la realidad social y se pueda generar un impacto positivo sobre tal realidad.

ANEXO 13. CONTENIDOS DE LAS ASIGNATURAS QUE CONFORMAN LA DISCIPLINA FORMACION CIVICA.

Asignatura I. Principios Constitucionales.

Objeto de estudio: La relación del individuo con los principios ético- jurídicos de la Constitución Política, que son los principios de la relación individuo- Estado.

Objetivo Instructivo: El estudiante conocerá la estructura básica de la Constitución política y los principios constitucionales que orientan la convivencia en la sociedad colombiana, así como los derechos y deberes del ciudadano.

Objetivo Educativo: deberá desarrollar convicciones, actitudes y sentimientos hacia los principios básicos del Estado colombiano, así como hacia el adecuado cumplimiento de los deberes como ciudadano y el buen ejercicio de sus derechos como tal.

Temas:

- La Constitución y su estructura.
- Principios constitucionales.
 - Estado social de derecho.
 - Fines esenciales del estado.
 - Soberanía.
 - Supremacía de la Constitución.
 - Diversidad étnica y cultural.
- Derechos y Garantías.
 - Derechos fundamentales.
 - Vida e integridad personal.
 - Libertades.
 - Igualdad, honra, intimidad, garantías procesales.
 - Derechos Sociales Económicos y Culturales.
 - Derechos Colectivos y del Ambiente.
- Protección de los derechos.
 - Acción de tutela.
 - Acción de cumplimiento
 - Acciones populares.
 - Acciones de grupo.

Asignatura II. Instituciones del Estado.

Objeto de estudio: La relación del individuo con las instituciones que rigen la sociedad, que es una relación jurídico – política, pues se refiere a las normas que regulan la conformación y funcionamiento de las ramas y los órganos del poder público.

Objetivo: El estudiante conocerá la conformación y funciones de las Instituciones Políticas colombianas.

Objetivo Educativo: El estudiante será capaz de valorar la importancia de Instituciones para la convivencia y el desarrollo de la sociedad colombiana.

Temas:

- Rama Legislativa.
 - Composición del Congreso de la República.
 - Funciones del Congreso.
 - Reuniones y funcionamiento.
 - Proceso de formación de la ley.
 - Control Político.
 - Senado.
 - Cámara.
- Rama Ejecutiva.
 - El Presidente de la República.
 - Funciones del Presidente.
 - El Gobierno.
 - Los ministerios.
 - Departamentos Administrativos.
 - Estados de excepción.
- Rama Judicial.
 - Jurisdicción ordinaria.
 - Jurisdicción Contencioso Administrativa.
 - Jurisdicción Constitucional.
 - Fiscalía General de la Nación.
 - Consejo Superior de la Judicatura.
- Órganos Electorales.
- Órganos de Control.
 - Contraloría General de la República.
 - Procuraduría General de la nación.
-

Asignatura III. Participación ciudadana.

Objeto de estudio: Las diferentes formas de participación que la Constitución permite a los ciudadanos y que hacen del sistema democrático colombiano una democracia participativa. Es un objeto ético- político pues se refiere a la responsabilidad que tiene el ciudadano con el ejercicio de su derecho a participar.

Objetivo Instructivo: El estudiante conocerá las diferentes formas de participación ciudadana que existen en Colombia como democracia participativa. Objetivo Instructivo: El estudiante estará en capacidad de valorar la importancia de la participación ésta en la vida política de la sociedad y la importancia que desde su profesión tiene la participación.

Temas:

- La nacionalidad y la Ciudadanía.
- Formas de participación democrática.
 - El voto. El sistema electoral.
 - El plebiscito y el referendo.
 - La consulta popular.
 - El cabildo abierto.
 - La revocatoria del mandato.
 - La iniciativa legislativa.
 - Las veedurías ciudadanas.

ANEXO 14. PROGRAMA DE CAPACITACIÓN DOCENTE.

Título: Capacitación en Formación Cívica.

Justificación: El Proceso de Formación Cívica de los estudiantes de la Corporación Universitaria Remington, se desarrolla desde las dimensiones curricular y extracurricular, en la primera de ellas tiene especial importancia la realización de acciones transversales, pues no sólo los docentes de las asignaturas que conforman la disciplina cívica tienen la responsabilidad de contribuir a dicho Proceso sino que, dicha responsabilidad es de todos los docentes desde su respectiva asignaturas.

Objeto: El proceso de Formación Cívica.

Objetivo: Al finalizar el curso los docentes de las diferentes asignaturas que se sirven en los diversos programas de la Institución estarán en capacidad de aportar, desde su asignatura, al Proceso de Formación Cívica de los estudiantes. Así mismo estarán en capacidad de apoyar las acciones extracurriculares que implementa la Institución en desarrollo del Proceso de Formación Cívica.

Sistema de Contenidos:

- El Proceso de Formación Cívica dentro del Proceso de Formación Profesional.
- Las categorías de la Formación Cívica.
- Las invariables de la Cívica.
- Las etapas del Proceso de Formación Cívica.
- Las acciones curriculares en el Proceso de Formación Cívica: la disciplina cívica y la transversalidad.
- Las acciones extracurriculares en el Proceso de Formación Cívica.

Sistema de habilidades:

- Comprender el Proceso de Formación Cívica dentro del Proceso de Formación Profesional.
- Aportar desde la asignatura al Proceso de Formación Cívica.
- Identificar espacios extracurriculares que aporten al Proceso de Formación Cívica.

Sistema de valores:

En desarrollo del Programa de Capacitación de docentes a partir de los métodos seleccionados, generan desde el conocimiento del Proceso de Formación Cívica un conjunto de valores

coherentes con las invariantes de la cívica: convivencia, la tolerancia, la libertad, la justicia, la solidaridad y la participación.

Distribución de los contenidos por temas:

Tema 1.

El Proceso de Formación Cívica y el Proceso de Formación Profesional.

Objetivo como elemento rector del Proceso de Formación Cívica. .

Sistema de Contenidos del Proceso de Formación Cívica: La disciplina.

El método como dinamizador del proceso.

Tema 2

Categorías de la Cívica: Civismo, ciudadanía, ciudadano.

Invariantes de la Cívica: convivencia, la tolerancia, la libertad, la justicia, la solidaridad y la participación.

Tema 3

Etapas del Proceso de Formación Cívica.

La Disciplina Cívica y sus asignaturas como elemento direccionador del Proceso.

Las acciones curriculares transversales como elemento integrador del proceso.

Las acciones extracurriculares como elemento dinamizador del proceso.

Metodología a emplear:

El programa se desarrollará con énfasis en las actividades participativas y prácticas fomentando el debate u la reflexión de los docentes sobre su papel en la Formación Cívica del estudiantes.

Recursos:

Docentes preparados desde lo pedagógico y desde la Formación Cívica.

Aulas para impartir las diferentes sesiones, preferiblemente el auditorio central de la Institución.

video Beam. Otras ayudas audiovisuales.

Organización del curso:

El curso se organizará a través de talleres para propiciar la reflexión y la discusión creativa.

El curso se desarrolla en 40 horas distribuidas en 8 horas semanales, impartidas en una frecuencia semanal.

Evaluación:

Se realizarán evaluaciones parciales a través de actividades prácticas y una evaluación final.

Evaluaciones parciales:

Ponencia sobre el papel del docente en el eje transversal de la Formación Cívica.

Ponencia sobre el papel del docente en los espacios extracurriculares.

Evaluación final:

Diseño y presentación de un sistema de acciones dirigidas al desarrollo del Proceso de Formación Cívica desde el área del conocimiento que se imparte.

ANEXO 15. CUESTIONARIO PARA LA VALORACIÓN, POR EL GRUPO DE EXPERTOS, DE LA CONCEPCIÓN PEDAGÓGICA DEL PROCESO DE FORMACIÓN CÍVICA Y LA ESTRATEGIA MAESTRA QUE DE ELLA SE DERIVA.

Agradezco su participación como experto en la validación de la concepción Pedagógica que se propone para el Proceso de Formación Cívica de la Corporación Universitaria Remington y de la Estrategia Maestra que, como estrategia general, se deriva de ella.

Me permito aclarar que sus respuestas serán utilizadas exclusivamente para efectos académicos.

Nombre Institución en la que Trabaja:

Dirección:

Teléfono

E- mail.

Cargo

1 Directivo. 2 Docente 3 Otro. ¿Cuál?

Nivel de formación.

1 profesional

2 Magíster

3 Doctor

4. otro.

¿Cuál?

Su dominio sobre el tema objeto de estudio: Valorándose, en una escala del 1 al 9, siendo 1 mínimo y 9 máximo, por favor marque con una (x), en la casilla que usted considera apropiada para el grado de dominio que usted posee sobre el tema objeto de estudio.

1 2 4 5 6 7 8 9

Bajo Medio Alto

Autovaloración sobre su experiencia en torno a Procesos de Formación Cívica. Por favor califique el grado de influencia que ha ejercido en su manera de percibir Procesos de Formación Cívica, cada una de las siguientes fuentes de argumentación.

Fuentes de argumentación	Grado de influencia de cada una de las fuentes
--------------------------	--

Análisis teóricos realizados por usted.	(A) alto, (M) medio (B) bajo
---	------------------------------

Su experiencia práctica.

Estudio de trabajos de autores nacionales.	A) alto, (M) medio (B) bajo
--	-----------------------------

Estudio de trabajos de autores extranjeros.	A) alto, (M) medio (B) bajo
---	-----------------------------

Su propio conocimiento del estado del problema en IES Colombianas	A) alto, (M) medio (B) bajo
---	-----------------------------

Otros	A) alto, (M) medio (B) bajo
-------	-----------------------------

Evaluación sobre la Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica para estudiantes de pregrado.

En la tabla siguiente, califique el grado de pertinencia que usted descubre, desde la presentación conceptual y práctica, de cada uno de los elementos, contenidos en la propuesta de la Concepción planteada:

1 – Nada pertinente para el diseño de la concepción.

2 – Poco pertinente para el diseño de la concepción.

3 – Pertinente para el diseño de la concepción.

4 – Muy pertinente para el diseño de la concepción.

5 – Absolutamente pertinente para el diseño de la concepción.

Elemento	Evaluación.
- Categorías de la Formación Cívica.	1 2 3 4 5
- Civismo.	1 2 3 4 5
- Ciudadano.	1 2 3 4 5
- Ciudadanía.	1 2 3 4 5
- Invariantes de la Formación Cívica.	1 2 3 4 5
- Convivencia.	1 2 3 4 5
- Justicia.	1 2 3 4 5
- Tolerancia.	1 2 3 4 5
- Solidaridad.	1 2 3 4 5
- Participación.	1 2 3 4 5
- Libertad.	1 2 3 4 5
- Relaciones esenciales.	1 2 3 4 5
- Relación entre el Proceso de Formación Profesional y el Proceso de Formación Cívica.	1 2 3 4 5
- Relaciones entre el PFP, el PFC y los componentes didácticos del PDE.	1 2 3 4 5
- Relaciones entre el PFP, el PFC y las categorías de la Formación Cívica	1 2 3 4 5
- Principio	
- El PFC se desarrolla en el PFP.	1 2 3 4 5

Evaluación sobre la Estrategia Maestra para implantar la Concepción.

En la tabla siguiente, califique el grado de importancia que usted le concede a cada uno de los componentes contenidos en la estrategia para implementar la concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica.

1 – Nada importante para la implementación del sistema

2 – Poco importante para la implementación del sistema.

3 – Útil para la implementación del sistema.

4 – Muy útil para la implementación del sistema.

5 – Imprescindible para la implementación del sistema

Estrategia.	Evaluación
Estrategia Maestra	1 2 3 4 5
- Estrategia curricular.	1 2 3 4 5
- Disciplina cívica.	1 2 3 4 5
- Eje transversal	1 2 3 4 5
- Estrategia extracurricular	1 2 3 4 5
- Fomento a la participación en Órganos de dirección.	1 2 3 4 5
- Foros permanentes.	1 2 3 4 5
- Clubes de lectura, cineforos.	1 2 3 4 5
- Apertura de cupos a reinsertados.	1 2 3 4 5
- Brigadas de atención a problemas Sociales.	1 2 3 4 5
- Participación en proyectos Municipales y departamentales.	1 2 3 4 5
- Estrategia de Formación de docentes. Programa de formación de docentes.	1 2 3 4 5

¿Considera que la Concepción Pedagógica elaborada, desde sus referentes teóricos y metodológicos, resulta factible de aplicar en la Corporación Universitaria Remington.

() Sí. () Parcialmente. () No.

Justifique su respuesta.

Considera Usted que la Estrategia Maestra propuesta para implementar la Concepción es expresión de los elementos esenciales de la Concepción Pedagógica elaborada?

() Sí. () Parcialmente. () No.

Justifique su respuesta.

ANEXO 16. TABULACION RESULTADOS EXPERTOS

Agradezco su participación como experto en la validación de la concepción Pedagógica que se propone para el Proceso de Formación Cívica de la Corporación Universitaria Remington y de la Estrategia Maestre que, como estrategia general, se deriva de ella.

Me permito aclarar que sus respuestas serán utilizadas exclusivamente para efectos académicos.

Nombre Institución en la que Trabaja:

Dirección:

Teléfono

E- mail.

Cargo

1 Directivo. 2 Docente 3 Otro. ¿Cuál?

Nivel de formación.

1 profesional

2 Magíster

3 Doctor

4. otro.

¿Cuál?

Su dominio sobre el tema objeto de estudio: Valorándose, en una escala del 1 al 9, siendo 1 mínimo y 9 máximo, por favor marque con una (x), en la casilla que usted considera apropiada para el grado de dominio que usted posee sobre el tema objeto de estudio.

1 2 4 5 6 7 8 9

Bajo Medio Alto

Autovaloración sobre su experiencia en torno a Procesos de Formación Cívica. Por favor califique el grado de influencia que ha ejercido en

su manera de percibir Procesos de Formación Cívica, cada una de las siguientes fuentes de argumentación.

Fuentes de argumentación	Grado de influencia de cada una de las fuentes
---------------------------------	---

Análisis teóricos realizados por usted.	(A) alto, (M) medio (B) bajo
Su experiencia práctica.	
Estudio de trabajos de autores nacionales.	A) alto, (M) medio (B) bajo
Estudio de trabajos de autores extranjeros.	A) alto, (M) medio (B) bajo
Su propio conocimiento del estado del problema en IES Colombianas	A) alto, (M) medio (B) bajo
Otros	A) alto, (M) medio (B) bajo

Resultado de la evaluación sobre la Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica por el grupo de expertos. (Expresada en porcentaje). Primera ronda.

Referencias:

- 1 – Nada pertinente para el diseño de la concepción.
- 2 – Poco pertinente para el diseño de la concepción.
- 3 – Pertinente para el diseño de la concepción.
- 4 – Muy pertinente para el diseño de la concepción.
- 5 – Absolutamente pertinente para el diseño de la concepción.

ELEMENTO	1	2	3	4	5
- Categorías de la Formación Cívica.					100%
- Civismo.				60%	40%
- Ciudadano.					100%
- Ciudadanía.					100%
- Invariantes de la Formación Cívica.					100%

- Convivencia.					100%
- Justicia.				10%	90%
- Tolerancia.					100%
- Solidaridad.					100%
- Participación.				10%	90%
- Libertad.					100%
- Relaciones esenciales.					100%
- Relación entre el Proceso de Formación Profesional y el Proceso de Formación Cívica.				20%	80%%
- Relaciones entre el PFP, el PFC y los componentes didácticos del PDE				10%	90%
- Relaciones entre el PFP, el PFC y las categorías de la Formación Cívica				40%	60%
- Principio.					100%
- El PFC se desarrolla en el PFP.					100%

Resultado de evaluación sobre la Estrategia Maestra por el grupo de expertos (expresada en porcentaje)

Referencias:

- 1 – Nada importante para la implementación del sistema
- 2 – Poco importante para la implementación del sistema.
- 3 – Útil para la implementación del sistema.
- 4 – Muy útil para la implementación del sistema.
- 5 – Imprescindible para la implementación del sistema

ELEMENTO	1	2	3	4	5
Estrategia Maestra.					100%
- Estrategia curricular					
- Disciplina cívica.				10%	90%
- Eje transversal					100%
- Estrategia extracurricular					100%
- Fomento a la participación en Órganos de dirección.				20%	80%
- Foros permanentes.				30%	70%
- Clubes de lectura, cineforos.				30%	70%
- Apertura de cupos a reinsertados.				10%	90%
- Brigadas de atención a problemas Sociales.					100%
- Participación en proyectos Municipales y departamentales.					100%
- Estrategia de Formación de docentes.					100%
Programa de formación de docentes.					100%

¿Considera que la Concepción Pedagógica elaborada, desde sus referentes teóricos y metodológicos, resulta factible de aplicar en la Corporación Universitaria Remington.

Sí: 95%

No: 5%.

¿Considera Usted que el Plan Director propuesto para implementar la Concepción es expresión de los elementos esenciales de la Concepción Pedagógica elaborada?

Sí: 90%

No: 10%.

SEGUNDA RONDA:

Para ganar elementos de certeza que permitan una validación plena, se realizó una segunda ronda, en la que se solicitó a los expertos evaluar de nuevo y hacer recomendaciones.

Resultado de la evaluación sobre la Concepción Pedagógica del Proceso de Formación Cívica por el grupo de expertos. (Expresada en porcentaje). Segunda Ronda.

Referencias:

- 1 – Nada pertinente para el diseño de la concepción.
- 2 – Poco pertinente para el diseño de la concepción.
- 3 – Pertinente para el diseño de la concepción.
- 4 – Muy pertinente para el diseño de la concepción.
- 5 – Absolutamente pertinente para el diseño de la concepción.

ELEMENTO	1	2	3	4	5
- Categorías de la Formación Cívica.					100%
- Cívismo.				20%	80%
- Ciudadano.					100%
- Ciudadanía.					100%
- Invariantes de la Formación Cívica.					100%
- Convivencia.					100%
- Justicia.				10%	90%
- Tolerancia.					100%
- Solidaridad.					100%
- Participación.					100%
- Libertad.					100%
- Relaciones esenciales.					100%

- Relación entre el Proceso de Formación Profesional y el Proceso de Formación Cívica.					100%
- Relaciones entre el PFP, el PFC y los componentes didácticos del PDE					100%
- Relaciones entre el PFP, el PFC y las categorías de la Formación Cívica				10%	90%
- Principio.					100%
- El PFC se desarrolla en el PFP.					100%

Resultado de evaluación sobre la Estrategia Maestra por el grupo de expertos (expresada en porcentaje)

Referencias:

- 1 – Nada importante para la implementación del sistema
- 2 – Poco importante para la implementación del sistema.
- 3 – Útil para la implementación del sistema.
- 4 – Muy útil para la implementación del sistema.
- 5 – Imprescindible para la implementación del sistema

ELEMENTO	1	2	3	4	5
Estrategia Maestra.					100%
- Estrategia curricular					
- Disciplina cívica.				10%	90%
- Eje transversal					100%
- Estrategia extracurricular					100%
- Fomento a la participación en Órganos de dirección.					100%
- Foros permanentes.				20%	80%

- Clubes de lectura, cineforos.				20%	80%
- Apertura de cupos a reinsertados.					100%
- Brigadas de atención a problemas Sociales.					100%
- Participación en proyectos Municipales y departamentales.					100%
- Estrategia de Formación de docentes.					100%
Programa de formación de docentes.					100%

¿Considera que la Concepción Pedagógica elaborada, desde sus referentes teóricos y metodológicos, resulta factible de aplicar en la Corporación Universitaria Remington.

Sí: 100%

¿Considera Usted que el Plan Director propuesto para implementar la Concepción es expresión de los elementos esenciales de la Concepción Pedagógica elaborada?

Sí: 100%

Recomendaciones:

- Resulta indispensable asegurar desde las normas internas de la Institución, la posibilidad de participación de los estudiantes en escenarios intra universitarios sobre todo en los escenario de gobierno institucional.
- Debe ejecutarse rigurosamente el programa de formación de docentes y darle continuidad en el tiempo, para garantizar la transversalidad en el proceso.
- Deben implementarse de inmediato las reformas curriculares que sean necesarias para la construcción de la disciplina cívica.